

GUÍA
DEL
VIAJERO EN TOLEDO,
CON
LA DESCRIPCIÓN HISTÓRICO-ARTÍSTICA
DE SUS MONUMENTOS,
POR
DON LUIS RODRIGUEZ MIGUEL,
INDIVIDUO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA
DE LA HISTORIA.



TOLEDO.
IMPRENTA DEL ASILO.
1880.

ADVERTENCIA.

EL plan trazado para visitar cuanto de notable encierra Toledo, se halla dispuesto de tal manera, que acudiendo al INDICE puede el viajero alterar el itinerario segun le convenga, ó segun el mayor tiempo de que disponga.

Por lo demás, hemos procurado la mayor sencillez y brevedad, sacrificando muchas veces á estas condiciones las elegancias de diction y estilo. Tambien somos concisos en la descripcion de las obras artisticas, en las discusiones criticas sobre su apreciacion, y muy sobrios en el empleo de términos técnicos. En apoyo de este nuestro propósito seguimos la opinion de D. Pedro Madrazo, que en el prólogo de la 5.^a edicion del Catálogo de los Cuadros del Museo Real de Pinturas, dice apropósito del afan que algunos escritores muestran por emitir su juicio en presencia de las obras artisticas: «Esta clase de

críticas es inútil para los Profesores e inteligentes, los cuales para juzgar no necesitan saber el juicio y modo de sentir ajeno; y es perjudicial para los no inteligentes, por cuanto no suministrándoles principios fundamentales sobre el modo de juzgar y ver en bellas artes, sólo aprenden ciertos términos vagos y de significacion indeterminada, que suelen aplicar á su capricho.

Por último, los defectos y omisiones en que hayamos podido incurrir, se remediarán en las ediciones sucesivas, si el público acoge con benevolencia esta edicion.

PRELIMINARES.

DESCRIPCION GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA.—VIAS DE COMUNICACION.—INDUSTRIA Y COMERCIO.—NOTICIA HISTÓRICA DE LA CIUDAD.

I.

Toledo es una de las cinco provincias de Castilla la Nueva, situada al Sur de Madrid. Tiene una extension de 1.446,770 hectáreas y una poblacion de 334.744 habitantes, dividida en 12 partidos judiciales y 206 Ayuntamientos. En lo militar pertenece á la Capitanía general de Castilla la Nueva; en lo judicial á la Audiencia de Madrid, y en lo eclesiástico á la Diócesis de su nombre, Primada de las Españas. Está surcada del Tajo, Jarama y Alberche y otros rios de menor importancia. Comprende terrenos llanos, montuosos, de sierra y estériles, abundando en toda clase de producciones.

La capital es Toledo, ceñida por el Tajo, á 12

leguas de Madrid por la carretera de Illescas, y 87 kilómetros por la línea férrea. Es ciudad antiquísima, asentada sobre una elevada roca que forma además otras eminencias. Contiene riquísimos monumentos. Su población es de 21.297 almas, la superficie 22.967 kilómetros cuadrados y el clima se diferencia poco del de Madrid. Sus calles son tortuosas y pendientes; y puede poco en lo material de la ciudad del espíritu moderno de innovación.

II.

La posición especial en que se encuentra la provincia de Toledo, hace que la crucen en todas direcciones carreteras y ferro-carriles; mas á pesar de todo no cuenta la provincia con caminos vecinales que hagan fácil el acceso á los centros de comunicación, y la capital tampoco tiene vía directa. Actualmente el servicio á la capital lo hace la línea de Ciudad-Real, que tiene dos trenes ascendentes y descendentes. La línea del Mediterráneo llega hasta Castillejo y atraviesa la Mancha, y la del Tajo llega hasta los últimos pueblos de la provincia, lindantes con la de Cáceres, comunicándose esta línea con la capital por Cabañas de la Sagra, á tres leguas de ella, desde donde en carruajes de la empresa son conducidos los viajeros que van á Toledo.

III.

Contando con grandes elementos para la in-

industria, tanto la capital como la provincia, puede decirse que sólo la agricultura es la dominante. Talavera, Mora, Consuegra y la capital tienen en pequeño industria de sedería, loza, jabon, paños y objetos de hierro. El comercio está reducido á la exportacion de los productos naturales, como son vinos, aceites, cereales, lanas, corchos y ganados. La industria minera, que tiene grandes elementos, es muy escasa.

IV.

La opinion de la mayor parte de los autores es que Toledo fué en los tiempos más antiguos fortaleza inexpugnabile, codiciada más tarde por los Romanos para el dominio de los Carpetanos. Llamáronla *Toletum*, sobre cuya etimología nada cierto puede asegurarse. Por ocupar el centro de la Península, por su fortaleza y excelentes defensas naturales, los Visigodos hicieron de ella su Corte, celebrándose entonces los famosos Concilios que llevan su nombre. Centro del poderío de los Godos, fué objeto de la codicia de los Arabes, que la llamaron *Tolaitola*; lo que apoderándose de ella (711) hicieron, segun la opinion más general, dos clases de poblacion, una de fortalezas y castillos en las rocas, y otra de alcazabas y jardines en sus dos vegas. Reconquistada por Alfonso VI en 1085, fué desde entonces la mansion predilecta de los Reyes de Castilla; en ella se celebraron Córtes: se proclamó Alfonso VIII,

y nació Alfonso X. La Casa de Austria quitó mucha importancia á Toledo por la definitiva instalación de la Corte en Madrid. Quedaba mucho á Toledo para conservar su importancia en su Catedral, en su numeroso Clero, en sus muchos y ricos Conventos, en los Colegios y Universidad, en su fabricacion y tegido de la seda, y en el eterno renombre de sus armas blancas; todo ha desaparecido poco á poco, y hoy, sin industria ni comercio, arrastra una existencia trabajosa, por más que se renueva todos los dias su grandeza cuando se estudian sus muchos y riquísimos monumentos.

PARTE PRIMERA.

DESCRIPCION DE LA CATEDRAL.

CAPÍTULO PRIMERO.

NOTICIA HISTÓRICA.—CAPILLAS, SALA CAPITULAR, SACRISTÍA Y NAVES EXTREMAS.

I.

Apeado el viajero en la plaza de Zocodover, encuentra en línea recta una calle que llaman del Comercio, porque en ella se hallan efectivamente los comercios de más importancia; al terminar esta calle forma una pequeña plaza, donde desembocan cinco calles, llamándose Cuatro Calles á la plazoleta; la de la izquierda, que es bastante pendiente, deja ver al final una de las puertas de la Catedral, llamada de la *Reria*. (1) Entrando por ella al Templo, que se halla abierto todo el día desde el toque de alba hasta el de oraciones, comenzaremos su descripción interior, para después hacerlo del exterior, dando antes una ligerísima idea de su fundación y antigüedad.

(1) Otros nombres recibe esta puerta, como del *Reloj*, por encontrarse sobre ella la esfera del que rige la Catedral; de la *Chapinería*, por llamarse así la calle antes del nombre que hoy lleva; de las *Ollas*, de los *Reyes* y del *Niño perdido*, por las representaciones de su portada.

La soberbia Catedral toledana que hoy admiramos, es evidente que está construida sobre la planta del primitivo Templo Visigodo, más tarde Mezquita de los Arabes. La concepcion de esta gran obra se debe al Arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada, que ayudado por D. Fernando III el Santo, pusieron la primera piedra el dia 14 de Agosto de 1227. Los curiosos pueden ver una lápida sepulcral que existe en la Sacristía de la Capilla de Doctores, donde se dice que Pedro Perez fué el primitivo Arquitecto. Vicisitudes, hijas de la situacion por que atravesó España, hizo que la obra no se viera completamente terminada hasta 1492. Pero esta misma circunstancia hace de esta Catedral un verdadero museo de las artes, puesto que reúne, no sólo las obras de los mejores artistas, así nacionales como extranjeros, sino las de todos los siglos, épocas y gustos del arte. Por esto, el artista tiene en esta Catedral mucho que estudiar, el poeta fuente inagotable de inspiracion, el historiador y crítico testimonios irrecusables de la vida, costumbres, etc. de las generaciones pasadas, y por último, el curioso mucho que admirar.

II.

Constituyendo el principal objeto de esta NUEVA GUÍA el que el viajero vea lo más notable sin escuchar los anacronismos y consejos de las personas que sin instruccion se dedican á *Cicerone*, le es fácil, sin el auxilio de nadie, una vez que por la mencionada puerta de la FERIA haya penetrado ó por cualquier otra, buscar el testero de la nave principal, que vulgarmente se llama los piés de la iglesia, y allí, bajo una gran claraboya que corresponde á una magnífica portada

exterior, mirando á dicha claraboya, comenzar la visita siguiendo siempre á la izquierda.

Debemos advertir que siempre que designamos la izquierda y la derecha, se entiende la derecha é izquierda del que mira, para evitar de este modo las confusiones que con este dato no han de tener lugar.

Puerta del Perdon.

Denomínase así la puerta central y de mayor tamaño que corresponde al muro que forma la claraboya; por ella hacen su entrada los Reyes, y los Arzobispos cuando toman posesion, y el dia de su entierro.

Riquísimos son los adornos arquitectónicos que forman la parte superior de esta portada en lo interior, sirviéndola de ornato la grandiosa claraboya llamada *Oculus*, que con labores de piedra y preciosos cristales de colores, da al Templo un aspecto sublime y fantástico. En la parte inferior hay dos lienzos, que el de la izquierda representa á San José, y es obra de Alonso del Arco, y el de la derecha la Inmaculada Concepcion, de Vicente Cartucho.

La puerta más pequeña de la izquierda se llama de las *Palmas*, porque por ella entra la procesion el Domingo de Ramos; en la parte superior tiene una pintura mural (algo deteriorada por una exhalacion) que representa la Resurreccion del Señor. Tres escalones dan acceso á una puertecita que conduce á la torre.

La de la derecha se denomina de los *Escribanos*; por allí entraban estos funcionarios á prestar juramento; sobre ella, con caractéres legibles, hay una inscripcion referente á la terminacion de las obras de la Catedral. En la parte infe-

rior del muro se encuentra á la derecha un retablitto de Nuestra Señora, llamada de la Leche, trabajo de gusto flamenco; á la izquierda un retablo con efigie del Señor atado á la Columna, trabajo de Cristóbal de Olarte (1523).

Capilla Mozárabe.

Llamada antes del *Corpus Christi*, construida en el mismo sitio donde se encontraba la Sala Capitular, cedida al Cardenal Cisneros por el Cabildo cuando restableció el rito y culto mozárabe. Este culto continúa hoy con los Capellanes y Beneficiados necesarios, presididos por un Capellán Mayor, Dignidad del Cabildo Catedral. Práctícase el culto y Misa todos los días, en verano á las ocho de la mañana, y á las tres y media por la tarde, y en invierno á las nueve, y dos y media respectivamente.

La portada de esta Capilla consta de una reja de buen gusto, trabajada por Juan Francés en 1524, y el resto pintado al gusto ogival, con dos escudos del Cardenal Cisneros; la pintura y los escudos fueron pintados por Juan de Borgoña. En el cerramiento de esta portada, en su parte central superior, hay una hornacina también de arte ogival, y en ella una efigie de la Virgen con su Hijo en el regazo, revela buen gusto y no deja de tener importancia: quizá también sea obra de Borgoña.

Penetrando en el interior de la Capilla, se ve que es reducida, constando de un pequeño coro separado por una verja de hierro; en él una sillería sencilla, aunque rica, por ser de nogal con labores de maderas finas; de un medio punto, en el que está representada la toma de Orán por el Cardenal Cisneros, obra de dicho Borgoña. El

altar es de mármoles, y el retablo es un precioso mosaico, traído de Italia por el Cardenal Lorenzana, cuyo valor es incalculable, sabiéndose que su coste fué el de 20.000 duros, con el aumento de 6.000 que costó sacarlo del mar y repararlo, por haber naufragado el buque que lo traía.

Sobre este retablo hay un Crucifijo que, además de estar bien ejecutado, tiene el singular mérito de estar hecho de una raiz de hinojo.

Para indicar el origen cardenalicio de esta Capilla, hay suspendido en el centro un capelo: una sillería y cajonera de incrustaciones bien trabajada y el atril del Coro en forma de águila, ménos rico que el que de igual forma veremos en el Coro mayor, completan los objetos de esta Capilla, única de este rito con culto continuo que existe en España.

La Sacristía no contiene nada notable, aunque en ella se hallan los retratos de algunos Capellanes Mayores que han sido notables por ocupar altas posiciones, distinguiéndose por su ciencia ó su virtud: entre estos se encuentra el del Dr. Pisa, notable historiador de Toledo; pero estos retratos, como pinturas, son de un mérito muy inferior.

Al salir de esta Capilla se encuentran unas cajoneras destinadas al servicio de los dependientes seglares y detrás de ellas dos hornacinas con sepulcros y estátuas yacentes de dos Sres. Arce-dianos de Toledo. Aunque las estátuas al lado de las muchas que posee esta Catedral parecen de escaso mérito, no obstante, le tienen. Ejecutó las estátuas, escudos y hornacinas, en 1514, Alonso de Covarrubias.

Capilla de la Epifanía.

La verja de esta Capilla es preciosísima, per-

tenece al gusto ogival. Fué fundada por Pedro Fernandez de Búrgos y su mujer, y reedificada por D. Luis Daza, Canónigo. En el lado izquierdo se encuentra el sepulcro del restaurador de la Capilla, y en el derecho la inscripción de la fundación de memorias. El retablo gótico tiene muy buenas tablas con representaciones fáciles de conocer.

Capilla de la Concepción.

Su verja y gusto es ogival. Fué fundada por D. Juan de Salcedo en 1502, cuyo sepulcro se encuentra á la izquierda: sobre este sepulcro hay tres tablas muy antiguas. El retablo es de buen gusto; por presentar algunos caracteres de colorido y dibujo, se presume sea de Francisco de Amberes.

Puerta Llana.

Nos ocuparemos de ella al tratar del exterior del edificio. Por el interior sólo tiene de notable en la parte superior del arquitrabe, cuatro cuadros representando figuras de sibilas, pintados al claro-oscuro, por Francisco Comontes.

Capilla de San Martin.

La reja de esta Capilla tiene en el centro de las dos hojas de la puerta, una inscripción que dice fué labrada por Juan Francés. La Capilla, aunque en su estructura general es gótica, tiene un marcado carácter del renacimiento; son notables las pinturas del retablo, en las que tam-

bien se anuncia una nueva vida del arte. Fué fundada por D. Juan Lopez de León y Tomás Gonzalez de Villanueva en 1529. Los enterramientos de estos fundadores son tambien del renacimiento. D. Juan Lopez de León instituyó en esta Capilla un aniversario que habian de celebrar los clerizones. Eran estos los jóvenes que asistian al Coro, y que desde el tiempo del Cardenal Siliceo vivian reunidos en el Colegio, hoy restaurado, llamado de Infantes, en la plaza de su mismo nombre.

Capilla de San Eugenio.

En esta Capilla estuvo antes la parroquia de San Pedro. Su retablo es excelente, fué trabajado por los entalladores Oliveres y Maese Pedro, y dispuesto y trazado por Enrique Egas en 1500. Las tablas fueron pintadas por Juan de Borgoña en 1516: son muy notables por los preciosos datos que suministran para el estudio de las costumbres é indumentaria del siglo XVI. La imagen de San Eugenio, que se halla en el centro, fué exculpida por Copin de Holanda, en 1517.

Muy numerosas son las fundaciones de Misas y aniversarios instituidos en las demás Capillas, así como tambien es en gran número los personajes en ellas enterrados, pero ésta en uno y otro concepto descuella entre todas. En ella se hallan sepultados D. Pedro Diaz, Dean, con otros dos de la misma Dignidad, cuatro Canónigos, todas personas distinguidas en saber y en virtud; el Obispo D. Fernando del Castillo, cuyo sepulcro de gusto plateresco, con estatua yacente, está en el lado izquierdo. Por último, en el lado derecho se admirá una hornacina de gusto árabe, cuyo arco tiene una cenefa, y en ella, con caracté-

res árabes, repetida muchas veces esta inscripción: «*A la Virgen Maria.—A la Madre de Dios.*» Este es el enterramiento de D. Fernando Gudiel, que murió en 25 de Julio de 1278. El sepulcro fué construido en 1320; la inscripción que comienza: «*Aquí yáz Don Fernan Gudiel.—Muy honrado Caballero.—Etc.*» Es bien conocida y se halla en el muro interior del arco.

San Cristóbal.

A continuacion de la Capilla de San Eugenio llama la atencion una pintura mural de gran tamaño, ejecutada por Gabriel de Ruedas en 1638, representa á San Cristóbal con el Niño Jesús sobre su hombro y una palmera por baston.

Una puerta pequeña que da entraña al Archivo de la Música, es la que inmediatamente se encuentra.

Puerta de los Leones.

Llamada anteriormente *Nueva* ó de la *Alegria*, es una de las más notables y ricas de la Catedral; ocupa todo el costado derecho del crucero. La parte inferior está ocupada por dos enterramientos: el de la derecha, de buen gusto, se llama de las *Lloronas* por las plañideras que representa, se ignora si está ocupado; el de la izquierda es el de D. Alonso de Rojas, murió en 1577; es de mérito la estatua que se halla sobre el túmulo en aptitud de orar, y sobre todo el medio relieve de mármol que representa escenas de la vida de Santa Clara.

La parte interior, que es la que ahora nos ocupa, es tan notable que describirla minuciosamente sería tarea árdua; baste saber que

las puertas están divididas en dos grandes hojas, separadas estas por un pilar gótico y en él un templete con la estatua del Salvador resucitado, están talladas en su parte interior, cuyos 35 tableros flanqueados de florones, los recuadros mayores representando batallas, bustos y escudos de armas, y los menores niños y otros mil juguetes, fueron tallados en 1541 por Aleas, Copin Diego, Copin Miguel, Troyan, Leoni, Catala y Diego Velasco; en el exterior están chapeadas de bronce con menudas labores. El cuerpo siguiente al que ocupan las puertas es un medio punto en que alegóricamente está representada la genealogía de Jesús, saliendo del corazón de Abraham varias ramas que van á terminar en la Virgen. Sigue despues un cuerpo de escultura plateresca, en el que hay representados los Profetas Reyes, David y Salomon, y por último, un grandioso órgano llamado de las Procesiones. Corona toda esta portada un bellissimo roseton con cristales de colores que contribuye al sublime conjunto de esta portada.

Entre la portada y la Capilla hay un cuadro que representa á San Benito, pintado por Roman Bayeu.

Capilla de Santa Lucia.

En la parte exterior de esta Capilla se encuentran: un cuadro con marco de mármoles que representa á San Bartolomé, pintado por Maella (Mariano), otro á la izquierda que es notabilísima pintura, atribuida por unos á Rivera y por otros Carabajio. Debajo de este cuadro hay un arca á la que se atribuye gran antigüedad, dicen sirvió para recoger las ofrendas de los fieles para la construccion del Templo; el abrirla es difícil,

tiene una instruccion para ello. Sobre los cuadros de San Juan y San Bartolomé hay unos medallones de alto relieve que figuran, en el uno San Justo y Pastor, en el otro Santo Tomás de Villanueva y San Julian; son ambos obra del escultor del siglo pasado D. Mariano Salvatierra. Sobre la portada hay un gran lienzo que representa los Desposorios; se atribuye á Antonio Van-Dyck.

Reformada esta Capilla en el siglo pasado, nada tiene de particular si se exceptúa el lienzo del retablo que representa á Santa Lucía, obra de Agustin Navarro, y otros dos á los costados, que representan el martirio respectivo de San Pedro Arbués y San Pedro mártir.

Los muchos epitafios de que está llena son de personajes, cuyos enterramientos estaban en el piso de ella y de la Iglesia, y aun de otras Capillas como el del fundador de la

Capilla de Reyes Viejos.

Con la advocacion del *Espiritu-Santo*, como se ve en la vidriera, fué fundada por D. Gonzalo Diaz Palomeque en 1290, y en 1490 se trasladó aquí la Capilla de Reyes, que con la advocacion de *Santa Cruz* se hallaba donde está hoy la Capilla Mayor. La verja es rica en adornos y mayor que las de las otras Capillas; corresponde al gusto plateresco y es obra del Maestro Domingò, que la fabricó en 1529. Las pinturas del retablo fueron hechas por Juan Alfon en 1418 y tambien los colaterales. El lienzo que representa el rostro de Jesús, fué regalado á esta Capilla por el Papa Inocencio XI. Tiene un pequeño coro con su sillería, y la inscripcion de instalacion. Se halla hoy cerrada por la refundicion que de ella hizo el Sr. Lorenzana con la llamada de *Reyes Nuevos*.

Capilla de Santa Ana.

Tiene algunas cosas notables además de la bonita verja de gusto plateresco. Fué reedificada en 1550 por el Canónigo Juan de Mariana, que está á la izquierda en aptitud de orar. Son dignos de admirarse los hermosos relieves del retablo.

Capilla de San Juan.

Llamada antes de *San Brito* ó *Bricio* porque en su Sacristía se fundó una Capellanía á este Santo. En 1440 se cedió por el Cabildo á Hernando Diaz, Arcediano de Niebla, de quien es la estatua y cama que allí se vé. Ha sido restaurada en 1790; sólo es notable el Crucifijo que está sobre la puerta de la Sacristía.

Capilla de San Gil.

La verja es de gusto plateresco y muy fuerte. Se fundó en 1573 por el Canónigo Diaz, cuya estatua se encuentra á la izquierda. Los relieves del retablo se atribuyen á Berruguete: La bóveda está pintada al gusto italiano, representando pasajes de la vida de San Gil.

La bóveda siguiente á la Capilla de San Gil, fué hasta el año 1500 Capilla de Santa Isabel, Reina de Hungría, fundada tal vez por *Cebrian y su mujer*, segun el letrero que hay en el techo de dicha bóveda; en ella debieron estar sepultados dichos consortes, y ahora su sepulcro se encuentra adosado á la pared de la derecha. A continuación hay una puerta pequeña, chapada de

hierro, que da entrada á la Oficina de la Obra y Fábrica.

Sala Capitular.

Nada más magnífico ni más rico que la elegante portada de esta dependencia de la Iglesia. De la mejor época del arte ogival, reúne á esta circunstancia la de estar trabajada si no toda, en su mayor parte, por el famoso Copin de Holanda.

No estuvo aquí siempre la Sala Capitular, sino en el sitio que hoy es Capilla Mozárabe; el Cardenal Cisneros la trasladó aquí, encargando en 1504 á Enrique Egas y Pedro Gumiel la traza de esta obra.

Penetrando por la rica portada ya descrita se entra en una antesala donde empiezan á admirarse el buen gusto y la riqueza. Son notables el artesonado de estilo mudejar, donde se admira la caprichosa combinacion de los colores con la hermosura y brillantez de estos. La portada frente á la entrada que da paso á la Sala Capitular es de gusto árabe, con labores de estuco, dorada y con colores; fué hecha en 1510 por Bernardino Bonifacio, que hizo tambien las puertas de gusto plateresco. El resto de esta antesala está ocupado por unos armarios, siendo muy notable el de la izquierda, trabajado por Gregorio Pardo en 1551. Otro se mandó construir para formar juego en 1780, le hizo D. Gregorio Lopez Durango, que ejecutado con esmero, no es tan correcto en el dibujo ni tan atrevido en la composicion como el de Pardo.

Los cuadros, que á un lado y á otro sobre los armarios se hallan colocados, son regalo de Carlos III al Cardenal Lorenzana; representan escenas infantiles. El resto del muro está pintado al temple.

Lo que propiamente constituye la Sala Capitular forma un rectángulo de bellas proporciones, combinándose de tal modo la riqueza, el arte y el buen gusto, que con razón puede decirse son dignos antecedentes de él la portada de ingreso, la antesala, los armarios y la portada de arte mudejar. Todo hace que el ánimo se sobrecoja, experimentando la sensación de lo sublime, y con dificultad, al penetrar en ella, el alma ménos sensible dejará de conmoverse. Es lo mejor de España. Su pavimento es de ricos mármoles verdes, rojos y blancos, en caprichosa combinacion. El techo lo forma un artesonado mudejar, trabajado por el famoso Lopéz Arenas y Francisco de Lara; fué concluido por este último en 1508, y pintado y dorado por Luis Medina y Alonso Sanchez; no tiene otra representacion que el escudo del Cardenal Cisneros. Los cuatro lienzos de esta pieza, hasta el friso del artesonado, se hallan decorados por pinturas murales, que representan las principales escenas de la vida de la Virgen, y bajo estos cuadros los retratos de los Arzobispos desde San Eugenio hasta el Cardenal Cisneros; todas estas pinturas debidas al pincel de Juan de Borgoña. Estas obras no carecen de mérito, si bien los retratos carecen de interés histórico, á excepcion de los dos últimos, ó sea el Sr. Mendoza y Cisneros.

Bajo estos retratos, formando el respaldo de los asientos de los Capitulares, hay otros retratos al óleo, ya en tabla ya en lienzo, de los Sres. Arzobispos, continuando la série hasta el último fallecido. Son notables por el mérito artístico y por el pincel que los produjo los de los Sres. Cardenales Borja, Tavera, Sandoval y Rojas, Moscoso, Lorenzana, Inguanzo.

La silla Arzobispal es de gusto plateresco, la hizo Copin de Holanda; generalmente en esta si-

lla se halla una preciosa pintura, atribuida por algunos á Lúcas de Holanda, asegurando está en tan preferente sitio por ser la única de este artista que existe en España; sea de ello lo que quiera, pertenece á un notable pintor del siglo XV y es de gran mérito.

Capilla de San Nicolás.

Saliendo de la Sala Capitular, á la derecha se encuentra una reja de hierro sencilla, que da paso á una estrecha escalera de piedra y ésta á la Capilla de San Nicolás. Es sumamente reducida, y en ella no hay más que un sencillo retablo con tres buenas tablas del renacimiento.

A continuacion de esta Capilla se encuentra una puerta que da paso á varias dependencias, y á una escalera, hoy sin uso, que da á la calle llamada de la Tripería.

Capilla de la Trinidad.

Es la que se encuentra á continuacion de la puerta anteriormente citada. Es bastante oscura; su verja es de gusto plateresco, así como el retablo que contiene estimables pinturas y relieves. Fué restaurada por el Canónigo D. Rafael Gutierrez Diaz (1522) y en ella está su sepulcro, que es al que se refiere la inscripcion de la hornacina de la izquierda.

Capilla de San Ildefonso.

Antes de llegar á su portada encontramos un retablito de madera, representa en un medio relieve la Cena del Salvador; muchos habia antes

por todo el ámbito de la Iglesia, debían hacerse á instancias de la devocion particular, por los muchos entalladores que vivieron algun tiempo en Toledo; el que ahora nos ocupa pertenece al arte del siglo XV. Por bajo de esté retablito, en la misma línea, hay un pequeño hueco cubierto con un enrejado. Este hueco, practicado en una de las columnas, debió ser un relicario, y hoy conserva una calabacita, que debe estar allí por ser una reliquia.

Sobre la bóveda central de la Capilla, que es tambien la que cierra el abside, se halla una pintura mural, representando un guerrero á caballo, vestido este de paramentos, como se usó en los siglos XIII y XIV; bajo esta representacion, en letra vulgarmente llamada gótica, se leen estas palabras *Estéban Illan*. La razon del por qué se halla esta pintura en sitio tan principal, no lo hemos podido averiguar con toda evidencia, por lo que nos limitaremos á consignar lo que la tradicion refiere.

D. Estéban Illan, de noble y poderosa familia, fué Alcaide de esta ciudad; su energía en mantener los fueros y privilegios le hicieron acreedor al reconocimiento del pueblo toledano. Otra tradicion refiere que fué por que con su conducta, industria y valor, eontribuyó á dar fin á las rivalidades de Castilla, introduciendo de noche y secretamente en la ciudad al Rey niño llamado despues Alfonso VIII, proclamándole y alzando pendones por él en la torre de la Iglesia de San Roman; entonces en construcción á expensas de Illan. Tambien pudo ser por haber contribuido él ó su familia á edificar esta parte del Templo ó por que fuera terreno de su propiedad. Lo cierto es que todos los escritores que tratan de las cosas de Toledo, se ocupan con variedad de opiniones de la representacion de este personaje. La pin-

tura que ahora vemos no es la primitiva, se hizo exactamente igual, desapareció la antigua cuando se destruyó la bóveda para dar luz á lo que se llama el trasparente que más tarde nos ocuparemos de él.

Tres magníficas bóvedas cuyas arcadas están cubiertas con sencillas y elegantes rejas, dan hermoso aspecto á la Capilla, sirviendo la central de puerta de ingreso á esta, que tanto por ser la central del abside, como por su elegancia, buen gusto, lo bien iluminada que está y los ricos objetos que encierra, es una de las mejores de la Catedral. Su planta es ochavada, y el gusto arquitectónico el ogival con crestería dorada. La ochava central está ocupada por un retablo de arte corintio, formando un templete y altar de ricos mármoles y bronces. Es obra del famoso arquitecto Villanueva, siendo de deplorar desapareciera el antiguo retablo, aunque de mérito el actual, debió el que se quitó estar más en consonancia con el gusto de la Capilla. Un relieve de gran mérito, preciosa joya del escultor español D. Manuel Alvarez (1783), representa la imposición de la casulla á San Ildefonso. No puede llevarse más allá la perfección que lo ejecutado por Alvarez, así en la aptitud del Santo, su pié y el encaje de roquete.

Otro retablo de madera y de no muy buen gusto, está dedicado á San Nicolás de Tolentino, cuya efigie no carece de mérito.

La ochava de la derecha está ocupada por un enterramiento de gusto plateresco con una admirable estatua del allí sepultado D. Alonso Carrillo de Albornoz. Ocupa la siguiente una tumba de mármol con estatua yacente de un mérito inapreciable bajo el punto de vista arqueológico é indumentario por estar perfectamente detallados los vestidos y armadura. Este enterramiento es

de D. Iñigo Lopez Carrillo, murió en el campamento de Granada en 1491. Un sepulcro ó enterramiento ocupa la siguiente; no tiene inscripcion ni otro adorno que una cruz dorada. Así está por voluntad expresada del que allí yace, que es el Cardenal D. Gaspar de Borja y Velasco, murió en 1645. El Cabildo, respetando su voluntad, colocó una inscripcion de gran valía, que fué su retrato, que para evitar su sustraccion en 1808, se retiró conservándose en la oficina de la Obra y Fábrica. Hemos dicho de gran valía porque es indudable fué uno de los muchos retratos que de este personaje hizo Velazquez.

En la izquierda, defendido por una reja, está el enterramiento de D. Juan Martinez de Contreras, tenido en gran veneracion por sus muchas virtudes. La estatua es buena. Murió en Alcalá en 1434. Sigue el altar de San Nicolás, de que ya hemos hablado, y despues otro enterramiento frente al del Cardenal Borja, que segun la inscripcion latina es el de Alejandro Frumento, que murió en Toledo de vuelta de Portugal, donde habia ido con mision reservada del Pontífice Gregorio XIII.

Nos resta, para terminar lo referente á esta Capilla, hablar de algunos objetos muy dignos de mencion que se encuentran en ella. Merece el primer lugar un sepulcro de mármol que ocupa el centro de la Capilla; es elegante y sencillo, lo más puro del arte ogival, los cuatro frentes del túmulo; la estatua no es de tan sobresaliente mérito y está horriblemente mutilada por la ignorancia de suyo tan destructora. Este sepulcro guarda las cenizas del celebre Cardenal D. Gil de Albornoz, que tanta parte tomó en la vuelta á Roma de los Pontífices, y fué el fundador del Colegio de Bolonia. Murió en Viterbo (1364), y por disposicion suya fué trasladado su cadáver en

hombros, desde la ciudad de Asís hasta Toledo, tardando 365 días, concediéndose indulgencia á los que ayudasen á traerle. La Crónica dice que el Rey D. Enrique II quiso gozar de esta indulgencia y «arrimó el hombro.» El día 24 de Agosto, día de San Bartolomé, se celebra un aniversario en esta Capilla con asistencia de todo el Cabildo, cubriéndose el sepulcro con un riquísimo paño, digno de ser visto por su antigüedad y riqueza.

Un cuadrito de cerca de un metro, hay colocado á conveniente altura entre el sepulcro del señor Contreras y el altar de San Nicolás de Tolentino, que vino con el cadáver del Sr. Albornoz desde Asís, y al que venia concedida la indulgencia; si algun mérito tuvo, lo ha perdido por su disparatada restauracion.

Dos puertas modernas, pero lindísimas, hay á cada lado del altar central y sobre cada una de ellas un medallon con alto relieve, representa á San Leandro y á San Isidoro; la puerta de la derecha da paso á una pequeña sacristía, y la de la izquierda á una pequeña habitacion, donde celebraban sus Cabildos los antiguos Racioneros.

Por último, esta Capilla servia de enterramiento á los Canónigos hasta que se prohibió enterrar en las Iglesias. Se cree que fué fundada por D. Rodrigo Jiménez de Rada, y desde muy antiguo dedicada á San Ildefonso, cuyo primitivo retablo se destruyó para colocar el que hoy existe.

Decíase en esta Capilla la Misa llamada del Santo, á las cuatro en el verano y á las cinco en el invierno; alterándose media hora en las estaciones intermedias.

Al salir de esta Capilla nos encontramos con una columna que en su centro tiene una Imágen al parecer sentada, Imágen segun se asegura de gran devocion. que fué propiedad del Sr. Albor-

noz. En la columna inmediata una piedra de mármol desgastada por el uso, pues los fieles acuden á besarla: se dice debió existir alguna reliquia en aquel sitio. Siguen despues tres escalones de piedra, hoy sin aplicacion, y que en vano hemos tratado de averiguar de una manera cierta su anterior destino.

Capilla de Santiago.

Esta Capilla tiene una soberbia portada, dividida en tres comportamientos cerrados en sus dos primeras partes por una sencilla reja, y la parte superior por adornos entrelazados de gusto gótico, que llenan los huecos de las arcadas de las bóvedas. Tavo en lo antiguo esta Capilla la denominacion de Santo Tomás Cantuariense, cambiándola más tarde por la que hoy lleva al ser adquirida del Cabildo por el opulento favorito Don Alvaro de Luna, que lá destinó para su enterramiento y el de su familia, impidiendo su terminacion en vida por acontecimientos de todos conocidos, haciéndolo más tarde su mujer Doña Juana Pimentel, y más tarde traídos los cuerpos de los dos consortes por su hija Doña María de Luna.

Estan espaciosa como la de San Ildefonso, aunque no lo parece tanto por los dos sepulcros del centro y tambien por la falta de luz. Su planta es octógona, de puro arte ogival en su segundo período, con adornos en los fustes y entrantes de los arcos, y ángeles que sostienen escudos con las armas del condestable y de su mujer; además de estos adornos, sobre unas repisas se encuentran varias estatuas de Santos; obras modernas, que aunque de algun mérito, desdican del rico conjunto y gusto de esta Capilla. El retablo prin-

cipal consta de una gradería con mesa de mármol oscuro, y un compartimiento de buenas tablas, rematando con una estatua del Santo Apóstol, y por cima de todo el retablo, Santiago á caballo, teniendo á sus piés infieles. Las pinturas de este retablo son notables por indicarse en ellas reformas de trascendencia en el arte pictórico; siendo de importancia histórica las dos inferiores y próximas á la mesa de altar, que representan: la de la derecha una señora con hábitos monjiles, en aptitud de orar, y San Antonio detrás de ella; la de la izquierda un caballero con hábito de Santiago, también orando, y San Francisco. Los dos, según general creencia, son retratos de Doña Juana Pimentel y de D. Alvaro de Luna. (1)

Forman muy mal contraste los dos altares á derecha é izquierda, dedicados á Santa Teresa y á San Francisco de Borja. Las esculturas son buenas, en particular la de San Francisco, y en el altar de Santa Teresa sirve de ara un precioso ejemplar de ágata.

A la derecha hay dos enterramientos: uno de D. Juan de Luna, hijo de D. Alvaro, muy notable la estatua; y el otro, en que se halla enterrado D. Juan José Bonel y Orbe, Arzobispo de Toledo (1857).

Las otras dos ochavas de la izquierda están ocupadas, la más inmediata al altar, por D. Juan de Cerezuela, hermano del Condestable; y el otro por D. Pedro de Luna, tío del valido de Juan II, que ejerció con D. Alvaro los oficios de padre; ambos sepulcros son riquísimos y perfectamente ejecutadas sus estatuas.

En el centro de la Capilla se hallan dos grandes lechos mortuorios, elegantes y bien ejecuta-

(1) De este se sacó copia para el Museo Etnográfico.

dos; pertenecen al tercer período del arte ogival; ambos son de mármol: corresponde el de la derecha á Doña Juana de Pimentel, esposa de Don Alvaro, los cuatro ángulos están ocupados por frailes franciscos, en actitud de orar, y en el cornisamento superior una inscripcion que dice: «*Aquí yace la muy Magnífica Señora Condesa Doña Juana Pimentel Muger que fué del Maestro Don Alvaro de Luna la cual pasó de esta presente vida en seis dias del mes de Noviembre Año del Señor de Mil CCCLXXVYVIII.*» El otro es el de D. Alvaro y tiene en los cuatro ángulos caballeros de Santiago, y en la parte superior del borde de la cama tambien una inscripcion que dice: «*Aquí yace el ilustre Señor D. Alvaro de Luna Maestro de Santiago Condestable que fué de Castilla. El cual, despues de haber tenido la Gobernacion de estos Reinos por muchos años fenesció sus dias en el mes de Julio año del Señor de Mil CCCCLIII.*» Deplorable es, que la falta de cuidado, la ignorancia ó la mala intencion haya hecho tan grandes estragos en un monumento digno de respeto por el lugar que ocupa, por el personaje que encierra y por su gran mérito artistico.

Es digno de que se fije la atencion, así en el grandioso conjunto arquitectónico de la Capilla, como en los escudos de los centros de los florones y cañas de las ochavas que están sostenidos por una mano, que alargando el brazo tiene una concha, coronados estos escudos por ángeles, teniendo diferentes instrumentos músicos.

Capilla de Reyes Nuevos.

Al salir de la Capilla de Santiago, continuando la visita, encontramos un arco con graciosas

columnas del género plateresco, algo recargadas con adornos dorados; este arco está cerrado por una verja del mismo gusto. El plano de la bóveda del arco forma ochavas doradas, y en los lados, en dos huecos, dos Reyes de armas, con sus mazas. Este arco da paso á un zaguan que forma en el centro superior una pequeña cúpula por donde penetra escasa luz; termina el zaguan por una puerta de madera de nogal, sin talla, que da paso á la Capilla de Reyes Nuevos, porque como ya hemos dicho existía otra de fundacion Real tambien, pero más antigua. Consta de una sola nave formada por una bóveda dividida por tres arcos apuntados. Toda la bóveda está adornada y dorada, indicándose el arte plateresco, la dirigió Alonso de Covarrubias (1534).

En la porcion más pequeña del rectángulo, que es la primera, seguü entramos, se halla en el testero inferior unas cajoneras, un órgano en uno de los costados y dos altares de ricos mármoles y bronces, cuyos lienzos, cubiertos con cristales, están ejecutados por Maella; son del siglo pasado, y más llaman la atencion por su riqueza que por su mérito.

Sobre la tribuna del órgano, próximos ya á la bóveda, hay dos objetos dignos de fijarse en ellos: una armadura y un estandarte morado. Dos tradiciones existen sobre los citados objetos, que, siguiendo á los demás escritores, vamos á referir, si bien no puede afirmarse nada porque ambas tradiciones están destituidas de datos. Dicese que la armadura es la de Abu-Melic, con la que peleó en la batalla del Salado (1340). Y el estandarte un trofeo de los árabes, ganado en la misma batalla. La otra tradicion asegura es la armadura del Alférez portugués Duarte Almeida, y el estandarte el de D. Alonso V de Portugal; ambos trofeos proce-

dentes de la batalla de Toro. Unicamente el Cabildo y los Capellanes podian suministrar datos que fijaran con certeza la procedencia de dichos objetos; lo cual debe ser fácil examinando con tino y diligencia los inventarios y papeles que ellos solos pueden consultar, mucho más cuando la Capilla no es de muy remota antigüedad.

Una verja del mismo gusto que la exterior separa este primer espacio. El segundo tiene á derecha é izquierda una sillería baja de nogal. Sobre ésta cuatro urnas, dos á cada lado, que ocupan lo restante del muro, todas con sus estatuas yacentes, muy inferiores en mérito á las que hemos visto en otras Capillas, pero dato valioso para conocer el gran paso que habia de dar la estatuaría, pues algo se indica al través de la rigidez en las formas y amaneramiento en los paños.

Los sepulcros de la derecha están ocupados por D. Enrique II, que murió en Santo Domingo de la Calzada á 30 de Mayo de 1378; y el de Doña Juana, su mujer, que murió en 27 de Mayo de 1381. Junto á este sepulcro se encuentra una estatua en actitud de orar, que representa á D. Juan II; obra del escultor Juan de Borgoña, colocada allí para perpetuar su memoria por los muchos privilegios con que enriqueció la Capilla, segun se dice en la inscripción. Los sepulcros de la izquierda están ocupados por D. Enrique III, llamado el Doliente, que falleció en Toledo el 25 de Diciembre de 1407, y su mujer Doña Catalina, que murió el 2 de Junio de 1418. Dos altares de idéntica materia y forma que los dos ya indicados del primer cuerpo, cuyos lienzos representan á los Santos Reyes de España San Hermenegildo y San Fernando, completan los objetos que se hallan en esta segunda division.

Termina el rectángulo de esta Capilla con una bóveda que forma el tercer compartimiento; en él se encuentra el altar principal, cuya riqueza material no atenúa la mala impresion de su conjunto. Es de ricos mármoles con un cornisamento sostenido por dos columnas corintias, las que á un tercio de su altura tienen una lámina de bronce con un letrero que dice traducido al castellano: *Carlos y Luisa—Reinantes costearon año 1805*. Armas reales en la parte superior y dos estatuas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, forman el conjunto del altar, cuyo centro ocupa un lienzo de forma ovalada, en el que se reproduce por el pincel de D. Mariano Maella, el singular favor que de María Santísima recibió San Ildefonso. El retablo fué trazado y dirigido en 1805 por D. Mateo Medina, y las armas y estatuas hechas por D. Alfonso Bergaz.

A ambos lados del altar hay dos hornacinas con bultos y reclinatorios; el de la derecha es de Doña Leonor, falleció en 13 de Setiembre de 1382, y el de la izquierda de D. Juan I, su esposo, que murió á 9 de Octubre de 1380. Estas estatuas son mejores, artísticamente consideradas, que las ya dichas de los otros Monarcas, porque se ejecutaron por Jorge Contreras de orden de Covarrubias (1534).

La puerta que está en la derecha da paso á la Sacristía, que es pequeña y sólo contiene una cajonería de nogal con incrustaciones de maderas finas, unas sillas de lo mismo, algunos retratos de Reyes de la casa de Borbon y objetos necesarios al culto que no merecen especial mencion. Ropas, cálices, candelera de plata, algunas reliquias de aprecio y gran mérito constituyen el patrimonio de esta Capilla, con su correspondiente archivo que no nos ha sido posible ver.

Para concluir lo referente á esta Capilla dire-

mos alguna cosa sobre su historia y organizacion.

Desde la reconquista de Toledo (1085) los Reyes fijaron toda su atencion y cuidado en esta ciudad, eligiéndola para su enterramiento; desde Alfonso VII se fundaron unas Capellanías encargadas de los sufragios, cuya Capilla, segun se dirá, estuvo en lo que es hoy Capilla Mayor, continuando esta fundacion en aumento durante los reinados de Sancho II y Sancho IV. Más tarde, el fundador de la casa de Trastamara, Enrique II, por su testamento otorgado en Búrgos el 29 de Mayo de 1374, dispuso su enterramiento en otro sitio de la Catedral de Toledo, en el final de la nave cuyo muro vamos recorriendo, y esta nueva fundacion, continuada por todos los Reyes de su casa, se denominó de Reyes Nuevos. No hay para qué decir cuál fué la importancia que adquirió por sus muchos privilegios y pingües rentas; de aquí que fué origen de grandes y ruidosas contiendas con la otra Capilla de Reyes Viejos y con el Cabildo Catedral. El Sr. Lorenzana dió á esta Capilla nuevas constituciones, refundiendo las Capellanías de Reyes Nuevos y Viejos en una sola, cesando el culto en la que hoy se llama del Espíritu Santo; pero para memoria de su institucion se celebra el dia de difuntos y la víspera, Vigilia en ella, y responso en la Capilla Mayor. Reformas posteriores que alcanzaron á todo el Clero, tocó tambien á los Capellanes de Reyes, componiéndose hoy de doce Capellanes, presididos por un Capellan mayor Dignidad y Canónigo del Cabildo Catedral, siendo la dotacion de los Capellanes de 11.000 rs., y su categoría la de Canónigos de sufragánea, con la obligacion de aplicar 208 misas rezadas además de las semanas de turno. Gastan el mismo traje que los Capitulares, asistiendo al Coro mayor en ciertas solemnidades.

dades. El culto se verifica durante el verano á las ocho, y á las nueve en invierno, no hay coro por la tarde. Un macero con dalmática asiste durante el coro.

Capilla de Santa Leocadia.

Una fuerte verja de hierro en el medio cuerpo inferior del arco y lo restante calado en piedra, contituye la portada exterior. En el interior vemos que es pequeña, oscura y de forma irregular. Tiene en el centro un altar de mármoles cuyo retablo lo forma un cuadro que representa á Santa Leocadia, patrona de Toledo, pintado por el discípulo de Maella, Ramon Seyro, manco de ambas manos, siendo por este concepto digna de mencion. Además se encuentra una silla de nogal destinada al Canónigo Penitenciario, y dos sepulcros de muy mal gusto; dos largos epitafios indican quiénes son los que allí están enterrados.

Capilla del Cristo de la Columna.

Cubre toda la arcada de esta Capilla una reja sencilla dividida con fajas de madera, y en la parte superior remata con un Crucifijo. Es sumamente pequeño el espacio y mal alumbrado; sólo contiene una hornacina de piedra pintada del gusto ogival con junquillos y crestería dorados, bajo su espacio tres figuras. A la derecha hay una Verónica. En lo antiguo, tanto el Cristo como la Verónica, estaban fuera de la Capilla y era muy grande la devocion que los toledanos tenían á entrambas imájenes.

Sacristia.

Inmediata á la Capilla del Cristo de la Columna hay una arcada ocupada por un frontispicio de mármol negro, cubierto todo el espacio por inscripciones de los Sres. Arzobispos desde San Eugenio, hasta el siglo XVI sólo son enumeracion y verdaderos epitafios los restantes. En la parte superior central hay una lápida donde se narra la época en que se pusieron en aquel lugar los epitafios, á ambos lados de ésta el escudo de la Catedral, rematando el coronamiento de esta portada con una imágen de la Purísima. Esta portada, cerrada por sencillas y fuertes puertas de nogal, da paso á la antesacristía, que lo forma un rectángulo de 10 metros 50 centímetros de largo por 5 metros de ancho y 8 metros 75 centímetros de altura. Esta pieza fué Capilla de San Andrés y enterramiento de los Sres. Arzobispos. Los objetos que en ella se encuentran son: á la derecha una cajonera donde guardan sus ropas las Pertigueros; sobre ella un lienzo representando á David, luchando con el oso, obra de Lucas Jordan. En el muro siguiente tres puertas; las dos primeras dan paso á dependencias de la Iglesia, sobre ellas dos lienzos colosales, la Anunciacion y el sueño de San José, pintados por Francisco Rici. Sigue otra puerta ya en el ángulo del muro que da paso á un claustro que llaman del Tesoro. Hay en este cláustro, que es todo de piedra granítica de arquitectura románica, varias habitaciones donde se custodian preciosas ropas, tanto por su valor como por su antigüedad y mérito artístico; pueden verse con facilidad, bien acompañándose de un Sr. Capitulár ó pidiendo este favor al encargado de su cus-

todia, siempre que sea durante las horas de los divinos oficios ya por la mañana ya por la tarde.

Volviendo á la antesacristía encontramos dos lienzos con márcos de mármol negro, que representan el martirio de San Pedro, por Eugenio Caxés, y San Andrés, por Vicente Carducho. Una verja cubierta por una cortina, da paso á la antecapilla de la Virgen del Sagrario, sobre ella un lienzo de la Huida á Egipto, pintado por Jordan, una silla con su pupitre, destinada en lo antiguo para la colecturia de misas completan los objetos de esta pieza.

Dos grandes hojas de una portada de piedra berroqueña, dan ingreso á un salon verdaderamente régio, de 25 metros de largo por 9 metros 45 centímetros de ancho, y 12 metros 70 centímetros de alto, con pavimento de mármoles blancos, negros y encarnados, en elegante combinacion, forman la llamada sacristía. Este salon se construyó en tiempo del opulento Arzobispo Sr. D. Bernardo Sandoval y Rojas, y más tarde, en tiempo del Infante Arzobispo D. Luis de Borbon, se enriqueció segun diremos oportunamente.

Revestidos sus muros de mármoles tiene varias puertas; las más estrechas destinadas á alacenas, donde se guardan objetos del culto; dos son las que encontramos á la derecha del que entra (siguiendo nuestra plan), y á continuacion un hueco con una cajonera y sobre ella un cuadro con San Agustin y otros fundadores, de Juan Pantoja; sigue despues otro hueco, y en él un lienzo de la Adoracion de los Reyes Magos, y á continuacion otro en el medio punto, con su cajonera, que representa la aparicion de Santa Leocadia á San Ildefonso y á Recesvinto, ambos cuadros pintados por Pedro de Orrente.

Otro medio punto lo ocupa un altar con un lienzo cogido en mármoles, representando el

prendimiento de Cristo, obra de Goya y la única de este autor que hay en la Catedral.

Ocupa el frente del salon un intercolumnio de ricos mármoles y bronce, costado por el Cardenal Borbon y trazado por el arquitecto D. Ignacio Haam, y en él el soberbio lienzo llamado vulgarmente del despojo, por representar ese pasaje de la vida de Jesucristo, obra del afamado pintor Dominico Teotocopoli, conocido generalmente por el Greco, quizá la única obra del pincel de tan notable artista, donde no hay esa dureza y monotonía de colorido, que repele á los poco inteligentes. Es general creencia que él se retrató el artista en el guerrero, que vestido de armadura, contempla el despojo, pero no hay datos que lo evidencien.

Siguiendo á la izquierda, hay otra mesa de altar, de mármol, y un lienzo de la Oracion del Huerto, de D. José Ramos; restaurado por el modesto Presbítero D. Paulino Bueno. Siguen haciendo juego con los huecos de frente, otros dos cuadros, uno que representa el Nacimiento, por Pedro de Orrente, y otro el Diluvio, pintado por Basano. El último medio punto, de la izquierda segun se entra, está ocupado por un enterramiento con estatua del Cardenal D. Luis de Borbon, obra ejecutada con pureza en hermoso mármol por D. Valeriano Salvatierra (1824).

La grandiosa bóveda está pintada al fresco por el *monstrum activitatis* de la pintura, Lucas Jordan, que con mauo maestra trazo tan variada composicion en breve tiempo. El asunto del fresco es vasto y se compone de los siguientes: sobre el altar del despojo, el milagro de la imposicion de la casulla á San Ildefonso; la Corte celestial y la Coronacion de la Virgen en el centro; sobre la puerta de entrada una alegoría de la fama coronando á la ciudad de Toledo, acompañada de

las artes, las letras, la ciencia, la fé y la virtud; presentando en agradable perspectiva la ciudad, sus puentes y monumentos.

Inútil sería discurrir acerca del mérito y valor que dentro del arte tiene este fresco; su autor, con alguna inmodestia, nos dejó su juicio al retratarse á sí mismo en actitud de admiracion, en una ventana figurada, que corresponde á la parte superior del sitio donde está colocado el altar de la Oracion del Huerto.

Cuatro puertas tiene este salon que corresponde á otras tantas dependencias muy dignas de visitarse. La más próxima á la puerta de entrada del salon en el lado derecho es el *Vestuario*, llamada así porque en esta habitacion se revisten de los ornamentos el Preste, diácono y subdiácono, permaneciendo allí hasta el momento de salir al altar. Puede llamarse esta pieza de la Sacristía el museo pictórico de la Catedral, pues aunque no son muchos los cuadros, todos son excelentes y originales de afamados pintores.

Ocupa el centro del lado derecho una cajonería, y sobre ella un lienzo apaisado representando el Bautismo del Mesías, pintado por Lúcas Jordan, imitando á Rafael; bajo este cuadro, floreros pintados sobre espejos que á no ser de Mario Fiori, son de alguno de sus más sobresalientes discípulos; pues compiten con los dos que, sobre lienzo, se hallan á cada lado del cuadro del Bautismo, obra del mismo Fiori. A la derecha de la cajonería, por cima de unas sillas de nogal, hay un retrato de Clemente VII, obra de Van-Dyck; un retrato de la Virgen del Sagrario, obra del siglo pasado; la Circuncision, por Francisco Bassano; el Nacimiento de Jesús, de Jacobo Bassano; un Crucifijo, de Ticiano; un monje cartujo, de Vicente Carducho. En el mismo lienzo de pared, pasada la puerta de entrada: una pila de agua

bendita, trabajo en bronce dorado, de Virgilio Fanelli; la Samaritana, por Rubens; el sepelio de Jesús, por Juan Belino, maestro de Ticiano, de quien hay muy pocos cuadros en España, En el lado izquierdo, ó sea frente á la puerta de entrada: San Cárlos de Borromeo y San Felipe Neri, por Guido Rheni; David tocando el arpa, por Guercino; una alegoría de la Adoracion de Jesús por todos los Santos, de Rubens; San Francisco, del Greco. Por último, hay algunas otras pinturas de no tan sobresaliente mérito, así como el techo pintado al temple, y alacenas con objetos destinados al culto, de gran precio y muy dignos de admirarse.

Saliendo del Vestuario, en una puerta estrecha más próxima al altar del centro del gran salon de la Sacristia, está el cuarto llamado de la Custodia, porque en él, efectivamente, se custodiaba tan inapreciable joya, con otras que posee esta Iglesia, hasta el desgraciado suceso del robo de algunas en 1869. Hoy sólo existe en él un gran armario donde se guardaron, y los objetos siguientes: Un báculo bizantino, hallado en las excavaciones de la Basílica de Santa Leocadia; un lienzo de la aparicion de un Santo Apóstol á San Nicolás, pintado por Isaac Helle (1568); la Sacra Familia, por Gaspar Lopez (1587); Santa Inés, por Van-Dyck; la Anunciacion de la Virgen, por Cárlos Marati; el sueño de Salomon, que parece de escuela francesa; la Huida á Egipto, y San Lúcas pintando, que son los más inferiores, ambos de escuela española. Tambien se encuentran en este cuarto, sobre una cajonera, que ocupa el muro de frente al gran estante de la Custodia, una urna de madera dorada con ejemplares de coral de gran valor, un Crucifijo, San Juan y la Magdalena, de la misma materia, y, finalmente, otros obje-

tos que con igual gusto admiran cuantos visitan esta pieza. (1)

El Ochavo.

En el salon de la Sacristía, y frente al Vestuario, hay un hueco de puerta que conduce á lo que vulgarmente se llama el *Ochavo*, por la forma ochavada de su planta, y que realmente debe llamarse el *Relicario*, por guardarse allí, debidamente colocadas, reliquias raras y de gran veneracion.

Los ocho lados, á excepcion del que sirve de puerta de ingreso, están ocupados por arcos de medio punto revestidos de mármol, así como su bien combinado pavimento; los arcos de medio punto están compartidos en espacios, cuya forma es igual á la de las reliquias que han de contener. La parte superior está cerrada por una lucerna decorada con pinturas de Rici, y las del cuerpo inferior, restauradas por Maella.

No es posible dar puntual noticia de las reliquias que allí se conservan, preciso es hacer una ligerísima mencion de las más notables, suprimiendo la detallada descripcion de las arcos, tallas y figuras que las contienen. Entre los cuerpos de Santos, se hallan enteros los de San Eugenio, Santa Leocadia y San Raimundo. Entre los objetos de arte, merecen examinarse con detenimiento: una urna de plata que se halla en la ochava de frente á la puerta de ingreso, desti-

(1) Generalmente se encuentra en ella el Guion ó Cruz del Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, legado á esta Iglesia por su testamento otorgado en Alcalá en 1498. Es el mismo que se enarbó en Granada. El testamento original se conserva en el Archivo de la Beneficencia provincial. Se saca en las festividades de primera clase.

nada á contener el Santísimo durante el Jueves Santo (hoy sin uso), obra del platero Pedro de Medina y Diego Vazquez (1514); el arca que contiene el cuerpo de San Francisco, hecha por Francisco Merino (1569); la de Santa Leocadia, cuyos dibujos hizo Nicolás de Vergara, y la trabajó Francisco Merino (1593); las efigies de San Fernando y San Agustín, hechas por Vigilio Faneli; el busto de San Juan Bautista, por Diego de Valdivieso, y otros objetos de orfebrería muy dignos de estudio.

Entre la verja que da acceso al *Relicario* y el dintel que comunica con la Sacristía, hay una puerta que conduce por una escalera de piedra al antiguo camarín de la Virgen del Sagrario. Este es un pequeño espacio cuadrado que recibe la luz por un balcon que comunica con el *Ochavo*, ocupando el centro una urna de cristal sobre basamento de mármol, dentro de la que hay un servicio completo de altar, cuyos objetos son todos de ámbar. En los muros de esta pequeña pieza hay varios cuadros en cobre, cuyos asuntos son en su mayor parte pertenecientes á la vida de la Virgen, pintados por Pedro del Pó (el Palermitano); lo exceso de la luz hace que no puedan apreciarse debidamente.

Capilla de la Virgen del Sagrario.

Terminada la visita á la Sacristía y sus dependencias, continuando nuestra relacion en el orden establecido, ó sea siempre á la derecha, nos encontramos al pié de la portada de la Capilla de la Virgen, una gran lámina de cobre con filetes dorados que sirve de losa sepulcral á los restos del Cardenal y Arzobispo de Toledo; Don Luis Manuel Fernandez de Portocarrero, cuya

inscripcion breve, pero enérgica, corresponde al gran poder y fama de tan ilustre Prelado. Murió en 14 de Setiembre de 1709.

La portada de la Capilla es rica y grandiosa, forman en ella caprichosa agrupacion los mármoles rojos, blanco y negro, dispuestos en columnas, arquitrave y basamentos, coronado todo por una inscripcion que dice «Tesoro sagrado y sepulcro de D. Bernardo Sandoval y Roxas, Arzobispo de Toledo. Año 1610»; terminando con un ático y el escudo del Cardenal, á cada lado los Santos Ildefonso y Bernardo, ejecutados por Juan Fernandez (1628.)

Una gran verja hecha por Bartolomé Rodríguez (1614), cierra al exterior esta portada, que por la interior cubren dos grandes puertas de nogal, caoba, granadillo y boj. Esta puerta da paso á la antecapilla de la Virgen, que fué Capilla de Santa Marina y hoy se conoce con el nombre de Capilla de Doctores, porque los Capellanes con que la dotó el Cardenal Sandoval habian de poseer este título.

Forma un cuadro cuyos dos frentes están ocupados por la puerta de entrada, y un gran arco con verja que la separa de la Capilla de la Virgen. Los otros dos lados lo forma, el de la derecha una verja que la separa de la antesacristía de que ya hemos hablado, y próximo á esta verja un altar de mármol y jaspes con ara de ágata, y un lienzo formando el retablo que representa la Ascension del Señor, pintado por Vicente Carducci. Exactamente igual á éste hay otro altar en el lado izquierdo, cuyo lienzo representa á Santa Marina, pintado por el mismo autor. La Sacristía de esta Capilla es la puerta que está próxima al altar de Santa Marina, y aunque sumamente reducida, tiene dos buenos lienzos del aventajado discípulo del Greco, Luis Tristan: uno es un Cristo

tamaño natural, y el otro un retrato del Cardenal Sandoval. Además se encuentra en esta Sacristía el epitafio del primer Arquitecto que comenzó la obra de la Catedral, Pedro Perez, que murió en 10 de Noviembre era 1323 (año 1285.)

Volviendo á la Capilla de Santa Marina, vemos que la luz es escasa, por lo que puede apreciarse muy poco el mérito de las caprichosas labores de su bóveda, cuyos cuatro espacios pintaron Vicente Carduci y Eugenio Caxes.

La reja que separa la Capilla de la Virgen, fué antes plateada y dorada (1), dando un hermoso aspecto á ésta; la labró á torno Francisco Sierra (1613). La Capilla lo forma un espacio cuadrado cubierto de ricos mármoles, así como su pavimento; á derecha é izquierda hay dos sepulcros, de no muy buen gusto, ocupando el de la izquierda el Cardenal Sandoval, y el de la derecha sus padres y parientes, declarándolo así sus inscripciones que se encuentran á sus dos lados respectivos. Las pinturas de esta Capilla están hechas todas por Caxes y Carduci.

Lo que más llama la atención del viajero es el grandioso trono de la imagen, trono y altar que no estuvo primitivamente como se halla ahora, porque antes estaba en uno más sencillo y colocada en el hueco del segundo cuerpo del mismo muro, hoy cubierto con una cortina de brocado, que corresponde á la pieza donde está el altar de ámbar que al ocuparnos de él llamamos camarín de la Virgen.

(1) Tanto esta hermosa reja, como la que está antes, la del coro y Capilla Mayor, están hechas con una aleación de bronce, hierro, plata y oro que las daba el aspecto de verdadera plata. En 1808, por miedo á que creyéndolo así se destruyeran, se las dió un betún que, apagando su brillo, parecen de hierro oxidado; con posterioridad no se ha intentado seriamente volverlas á su primitivo estado.

La imágen está colocada en un trono de plata sobredorada, que por dibujos de Sebastian de Herrera (1655), se encargó de su ejecución Virgilio Faneli; no pudiendo concluirle á tiempo sostuvo pleito con el Cabildo, que embargó á este débitos que tenia á su favor del Hospital de Madrid; terminándole en union de Juan Ortiz de Revilla en 1674. Consta de un templete con columnas histriadas y agrupadas con multitud de adornos, y una peana con altos relieves representando los asuntos muy repetidos de la vida de San Ildefonso. Este soberbio trono está constantemente sobre un carro, que por un sencillo artificio no trabaja con el enorme peso del trono; para cubrir este artificio hay una pantalla de brocado por la parte que corresponde al *Ochavo*, y por delante está la gradería y mesa de altar. Esta mesa de altar tiene ricos frontales de los colores que usa la Iglesia en sus festividades, y la gradería revestida por láminas de plata labrada. Esta gradería la ocupan constantemente cuatro reliquias de San Eugenio, San Ildefonso y San Sebastian, cuyas imágenes representan, y además una de Santa Leocadia en forma de nave; con los candeleros y cruz de plata necesarios.

Justo es digamos dos palabras acerca de la imágen objeto de tanta veneracion, á la que se atribuye una remotísima antigüedad. No nos proponemos la crítica de opiniones consignadas con alguna ligereza, á nuestro modo de ver, por algunos autores, atribuyendo un origen apostólico á la imágen, opinion imposible de sostener, considerando la materia de que está revestida y aptitud. Su antigüedad es, sí, remota, lo comprueban documentos auténticos, y lo corrobora una no interrumpida tradicion que llega hasta nosotros. La imágen está sentada y revestida la madera de que está hecha de plata, forma especial

que sólo tienen tres efigies en España. La tradicion asegura que los toledanos la ocultaron cuando la invasion árabe, dando culto durante la dominacion á otra imágen, segun diremos en lugar oportuno. Verificada la conquista de Toledo se recobró la imágen ó se la dió culto público; desde entonces ha sido grandísima la devocion que á esta imágen han tenido Reyes, Prelados y pueblo, siendo patente testimonio de ello las cuantiosas ofertas y presentes que muy mercedos ya, son hoy todavía asombro de los que los contemplan, pues además de su trono, tiene un hermoso manto cubierto de aljofar, un delantal con multitud de preseas y unas pulseras y corona menos ricas que las robadas, pero de gran valor. El vestido á que nos referimos se le ponen á la imágen la víspera de la Asuncion (14 de Agosto) y le tiene durante ocho dias, verificándose procesion en los dias 15 y 22 por el ámbito de la Iglesia.

Puerta del Reloj.

La parte interior de esta puerta corresponde al crucero de la Iglesia y en un todo igual en sus dimensiones á la ya descrita de *Leones*, pero mucho ménos decorada que aquella. El gran arco que la forma, consta de tres cuerpos, dividido el primero con una gran pilastra, formando dos huecos cubiertos por puertas chapadas de bronce en la parte exterior, cuyo prolijo trabajo hicieron los plateros de Madrid Francisco Zurreño y Juan Antonio Dominguez (1713). Por el interior, los tableros de la puerta, están tallados por Raimundo Chapud. En el cuerpo superior se halla en los arcos apuntados el misterio de la Encarnacion ó Anunciacion. La imágen de la Virgen fué ejecutada

por el famoso Vergara el *Viejo*, y la del Angel por Juan Bautista Vazquez (1559). En la parte reentrante de los arcos figurados hay una medalla cuyo asunto es la aparicion de Santa Leocadia á San Ildefonso, obra de Borgoña (1542), y los profetas Daniel y Zacarías, obra de Juan Bautista Vazquez. El *estofado* (1) y encarnacion de estas figuras lo hizo Francisco de Comontes. Por último, además de las armas del Cardenal Tavera y del obrero Lopez de Ayala, hay cabezas de guerreros á cuyos trabajos se les atribuye por los inteligentes gran mérito. Sigue el reloj, y corona todo esto un hermoso círculo, *óculus*, con cristales pintados, formando fantástica combinacion al quebrarse la luz por sus bellos colores. Las dos puertecitas que á la parte inferior se hallan, corresponden, una á la pieza del reloj y otra á dependencias de la Iglesia.

Hace algunos años que se colocaron en el muro de esta portada dos lienzos de grandes dimensiones, obra de Rici, representando la consagracion y dedicacion de la Iglesia, y otros dos que se cree de Lucas Jordan, además de Santo Tomás de Aquino y Santa Gertrudis, obras del siglo pasado.

Capilla de San Pedro.

Ocho peldaños de piedra sirven para la entrada á la Capilla, cuya portada está formada por un hermoso arco ogival, con adorno de follaje dorados, caprichosas labores á las que se enlaza una cinta ó faja, en la que con caracteres monacales se esculpió la inscripcion sepulcral de Don Sancho de Rojas, fundador de la Capilla, segun

(1) Así se llama al pintado de los paños y ropajes en la estatuaria, durante los siglos XVI y XVII.

ella, murió D. Sancho en 21 de Octubre de 1422; comienza por la parte superior en ambos lados de izquierda á derecha. Desde los arranques del arco se ven varias figuras con mitra y capa pluvial, con su respectivo letrero: representan á las catorce dignidades que contaba en aquella época la Catedral; preside á estos en el centro, en la clave del arco, el mismo Arzobispo D. Sancho, y sobre él, bajo un doselete, San Pedro, cerrando el espacio una reja tan bien labrada y elegante como las que hemos visto en las Capillas Mozárabe y Reyes Viejos, aunque mucho más rica.

La Capilla consta de una sola nave con bóvedas sostenidas por sencillos fustes. Cuatro altares y el retablo principal son lo que constituye el adorno de la Capilla.

Los dos más próximos al principal representan á San Pedro de Osma y á San Julian Obispo de Cuenca; los más pequeños á San Ignacio de Loyola y á San Francisco Javier. Todos son de mármoles y pintados por Francisco Bayeu. También es de este autor el gran lienzo que forma el retablo principal, cuyo asunto es San Pedro sanando al tullido; tiene siete metros de alto por tres 75 de ancho. El altar está separado del retablo y es también de hermoso mármol. En forma de semicírculo hay una sillería de nogal con embutidos de maderas finas, sobre ella está en un nicho la estatua yacente del fundador,* también en el lado izquierdo de la misma se halla la sacristía. Está enterrado, además del fundador, el Sr. Inguanzo, cuya losa sepulcral se encuentra al pié del altar mayor. Los demás objetos que contiene, son poco notables, á excepcion de los dos grandes lienzos de escuela española que representan la batalla de las Navas, y á Santa Catalina, en uno de los pasajes de su vida. Sirve hoy de parroquia.

Puerta de Santa Catalina.

Al salir de la Capilla de San Pedro sigue á continuacion otra escalinata que sirve para ascender á una portada que da al claustro. Esta portada, objeto de la admiracion de los inteligentes, y de estudio para los artistas y anticuarios, es de arquitectura ogival en su segunda época, por lo tanto, sus adornos y estatuas pertenecen al último tercio del siglo XIV. La constituye un arco dividido por un fuste con basamento, formando los dos huecos, que cierran puertas sencillas de nogal. En la parte superior hay una hornacina con estatuas de tamaño natural, que representan una escena de la Sagrada Familia. De la parte exterior nos ocuparemos oportunamente. Adosado al muro que sigue á la puerta de Santa Catalina, hay un lienzo firmado por Ribera, que indudablemente es Juan Vicente Ribera, pintor del siglo pasado; representa á San Diego de Alcalá.

Capilla de Nuestra Señora de la Piedad.

Lástima es exista en la Catedral, esta Capilla tan desprovista de objetos de mérito y sólo digna de mencionarse por la efigie de la Virgen á la que tienen, mejor dicho, tenían gran devocion los toledanos.

En el poste inmediato hay dos pinturas que forman juego con la anterior de San Diego, representan á San Judas Tadeo y á la Virgen del Milagro, ambos son del siglo XVIII, el uno de escuela sevillana y el otro valenciana, sin que puedan citarse con seguridad el nombre de sus respectivos autores.

Capilla Bautismal.

Rica y elegante es la ornamentación del arco que forma la entrada de esta Capilla, defendida por una verja labrada con gusto y prolijo esmero por el ya citado Domingo de Céspedes (1524). Tiene doradas y pintadas varias de sus figuras y adornos, así como también los escudos del Cardenal Fonseca y del Obrero Lopez de Ayala. Una ventana con vidrios de colores representando el Bautismo del Señor, comunica su luz á la Capilla, que es pequeña y no tiene de notable otra cosa que la pila bautismal de bronce, bien labrada. Dos pequeños retablos en madera, trabajados por Francisco de Amberes, se encuentran en los lados de la Capilla, que tienen el singular mérito de ser de 1507.

Capilla de Nuestra Señora de la Antigua.

En la misma nave que vamos recorriendo y en un pequeño espacio rodeado por una sencilla verja, se halla el altar que se denomina de la *Antigua*, ante cuya imagen se bendecían las banderas de los ejércitos cristianos, según consta de documentos existentes en el archivo del Cabildo.

Se cree que esta imagen se denomina *Antigua* porque existió en el primitivo templo. La imagen está sentada, formando su peana una repisa sostenida por ángeles con instrumentos músicos, y á cada lado medallones con figuras que representan á D. Gutierre de Cárdenas, caballero del hábito de Santiago, y á su esposa Doña Teresa Enriquez, ambos presentando á sus hijos, los que por devoción ó por favores especiales que por intercesión de la imagen recibieran, construyeron

el retablo que es todo de piedra, dadas de colores y estofadas sus figuras. Tres tablas muy notables tiene esta capillita, la de enmedio representa á San Gregorio el Magno, celebrando el sacrificio de la misa y las otras dos el Nacimiento de Jesús y la Descension de la Virgen á poner la casulla á San Ildefonso, asunto tantas veces repetido.

El dia 8 de Setiembre se celebraba romería y fiesta á esta imágen, acudiendo gran número de devotos, y por fundacion de una memoria se daba agua la vispera y el dia de la fiesta á toda el que queria beber. Fundacion que á más de lo piadoso, tenia un objeto importantísimo, por no ser en aquellos tiempos muy abundante el agua para los forasteros, y desconocidos los medios que hoy se emplean para proporcionársela. Corroborá esto mismo el que tambien se daba agua en otras festividades que se verificaban en la época del estio de lo que existe un remedo aun hoy, dando agua de un aljibe del claustro, la vispera de la Asuncion, dia 14 de Agosto, fiesta de la Virgen del Sagrario.

Capilla llamada de Doña Teresa de Haro, vulgo del Cristo de las Cucharas.

Estos nombres recibe el recinto que ocupa un retablo que en lienzo tiene representada á María y el Apóstol Juan, y un Crucifijo de bulto resguardado por un marco dorado y encerrado todo en un templete con columnas doradas, á cuyos lados hay dos excelentes pinturas, si no originales copias del Ticiano: el Ecce-homo y la Dolorosa.

En ambos lados de la Capilla hay sus cajoneras para el servicio del altar, sobre ellas dos lienzos é inscripciones en letra dorada, que son el epitafio de la fundadora, y el testimonio de la

fundacion que de ella hizo la referida Doña Teresa de Haro. Esta Capilla está resguardada por una sencilla, pero elegante verja, con los escudos de la fundadora, que por ser uno de sus emblemas muy parecido á las cucharas, el vulgo designa así la imagen que en dicho recinto se venera. Un friso con adornos ogivales corre por cima de la verja, en él está la inscripcion que corresponde á otra exactamente igual que da al claustro y dice: «*Esta Capilla fizo é dotó para la redencion la generosa señora Doña Teresa de Haro, segun está en la piedra escrita sobre el altar.*»

Ocupan lo restante de este lienzo de la Catedral que vamos describiendo, dos puertas pequeñas de madera con adornos de clavos dorados, conducen á una escalera que comunicando el claustro alto con un arco que enlaza la Catedral, tiene por objeto servir para el uso de los señores Arzobispos; la mandó hacer el Sr. Sandoval (1601).

Tres lienzos hay colocados sobre estas puertas: el del centro pertenece á la escuela napolitana, copia de otro que existe en el Museo nacional de Pinturas, y los otros pertenecen á la escuela clásica del siglo pasado.

Puerta de la Presentacion.

(Parte interior.)

En el lugar que hoy ocupa esta entrada al templo, estuvo la Capilla de Reyes Nuevos, segun dejamos indicado. Está exquisitamente trabajada, y por sus bellas proporciones como por su agradable conjunto, conviene todos tiene gran mérito artístico. Varios artistas contribuyeron á la ejecucion de esta portada: el medallon del Padre

Eterno, que se halla en la parte superior y el escudo de la Catedral, son obra de Pedro Martínez de Castañeda (1568), los flameros y adornos de Andrés Manzano (1566); y el resto de la portada Juan Manzano y Toribio Rodríguez (1563 á 1567). Los escudos de la puerta son obra de Giraldo de Merlo (1663).

Capilla de San Juan.

Llamada también de la *Torre* por el sitio que ocupa; de los *Canónigos* porque estaba reservada para celebrar la misa los prebendados de solo esta categoría. Es la que está formando testero de la nave que acabamos de recorrer, y en la misma línea de la puerta del *Perdon* por donde comenzamos la visita de la Catedral. Actualmente se halla cerrada al culto, custodiándose en ella las alhajas por ser el sitio que ofrece más seguridad; inútil es que nos ocupamos del interior porque sólo en determinados casos puede verse, aunque debemos indicar que es la única que tiene artesonado estilo mudejar, y tres altares con esculturas de Nicolás de Vergara, el *Viejo*, y pinturas de Francisco Coomontes y Hernando de Avila.

Observando su portada exterior, vemos que nada hay de más exquisito gusto y riqueza, ni tan bien ejecutado como esta portada, donde se hallan combinados los géneros arquitectónicos ogival y plateresco. Fué ejecutada en 1537, siendo Arzobispo el Cardenal Tavera, que la destinaba para su enterramiento, diseñada y dirigida por Alonso de Covarrubias; trabajaron en ella los escultores más notables de aquella época; tanto las columnas como el friso están cuajados de relieves, dando lugar á que algunos crean que las figuras del friso sobre el hueco de la puerta, visto

de lejos, forma el letrero que dice *Colegiata*, lo que en nuestro sentir no es otra cosa que una ilusión óptica, porque ni el título es completo, ni tiene razón de ser en aquel lugar. Son muy notables las figuras que en el dorso representan á San Pablo, San Ildefonso, San Juan Evangelista, San Eugenio y Santiago el Mayor, como las que están en la hornacina del cuerpo superior de San Pedro y Jesucristo, en recuerdo del título que primitivamente llevó la Capilla de *Quo vadis Petrus*, que son de barro cocido, ejecutadas por Cristóbal de Olarte (1523).

Capilla de la Descension de Nuestra Señora.

Frente á la Capilla de Doña Teresa de Haro, pero ocupando el lado opuesto de la nave que ocupa ésta, se halla un espacio cerrado por una verja, este es el monumento que desde muy antiguo existió, tanto en el Templo Visigodo, como en el actual, para perpetuar la memoria del sitio en el que ocurrió la aparición de la Virgen al virtuosísimo Prelado San Ildefonso, sirviendo además de piadoso testimonio de tan portentoso acontecimiento. Y si esto es indudable, no lo es ménos que el Ilmo. Prelado D. Alonso de Fonseca quiso que tal monumento fuera un prodigio también de riqueza, arte y buen gusto, á cuyo fin contribuyeron más tarde sus sucesores Don Bernardo Sandoval y Roxas, y el que eligió este sitio para su enterramiento, D. Baltasar Moscoso y Sandoval.

Sobre una plataforma de mármoles negros y rojos, se levanta un altar y cúpula gótica, semejante ésta en la disposición de sus compartimientos á la torre de la Catedral, circundado el espacio por una verja sencilla con cabos dorados, y en los extremos, entre otros adornos, es-

cudos del Sr. Sandoval y Roxas. Tres escalones sirven de grada inferior para subir al altar, estando en el escalon primero la inscripcion repulcral de D. Vasco Ramirez, Arcediano de Toledo, murió en 1439. Cuatro columnas de mármol, de arte corintio, sostienen cuatro arcos ogivales, formando una bóveda cuajada de adornos dorados. El frontal de la mesa de mármol es de bronce dorado á fuego, admirablemente trabajado, ostentando en relieve el retrato de medio cuerpo del Cardenal Moscoso, que murió en 1645, y el escudo de sus armas. La mesa de altar y la medalla del retablo son de alabastro. El cuerpo inferior de este último, está formado por cilindros giratorios tallados en su volúmen; representan los del centro pasajes de la vida de la Virgen, el Nacimiento de Jesús; los de los extremos, á San Ildefonso, defendiendo á la pureza de María, y la Aparicion de Santa Leocadia. El resto del retablo, que es plateresco, tiene en el centro un relieve con figuras casi exentas, aludiendo al hecho objeto de la memoria de aquel sitio. Tiene de notable además esta capillita ó altar, que encargado su trabajo á Felipe de Borgoña, no pudo concluirle, y segun opinion de un escritor moderno, fué enterrado dicho artista al pié de ella. Terminaron el trabajo Gregorio Borgoña, Sebastian de Almonacid y Alonso de Covarrubias.

En el lado derecho del que mira este altar, y ya próximo al haz de columnas de la nave, hay un trozo de mármol rojo en forma de caja, con una rejita y dentro de ella una piedra blanca; contiene una reliquia, pues la piedra allí encerrada es, segun piadosa tradicion, la en que posó su planta la Virgen cuando descendió del cielo á dar la casulla á San Ildefonso. La piedad de los que acuden por espacio de tanto tiempo á besarla, ha hecho esté desgastada.

CAPÍTULO II.

DESCRIPCION INTERIOR Y EXTERIOR DEL CORO Y CAPILLA MAYOR.

Siguiendo el sistema propuesto, no amontonando las descripciones de los objetos, evitando la confusión vamos á describir la parte exterior del coro, comenzando por el testero ó sea la parte que da á la nave principal; frente á las puertas por donde hemos comenzado á visitar el templo.

Tres altares forman este muro posterior del coro, cerrados todos con verjas de hierro. El de la izquierda, se denomina vulgarmente del *Cristo Tendido*, llamando así el Descendimiento de la Cruz, que es lo que representan las figuras de su retablo. La mesa de altar y el frontal son de mármol negro, éste ostenta en el centro el escudo del Cardenal Portocarrero. Las ocho figuras del Descendimiento, son casi del tamaño natural y notables por ser de fines del siglo XV.

El siguiente altar forma un medio punto prolongado y está dedicado á una imagen llamada la *Virgen de la Estrella*, tiene tambien altar de mármol y el frontal el mismo escudo que el anterior. La imagen es antigua, aunque se ha pintado y decorado en el siglo XVII. Pertenece esta Capilla y su imagen á la Hermandad de Laneros, de quien era el terreno que adquirió el Cabildo para ensanchar la Catedral, conservando en memoria de esto el privilegio de cantar vísperas y misas durante el coro vivo, lo que ha ocasionado ruidosas contiendas con el Cabildo y Prelados, siempre vencidos por la humilde Cofradía. Al pié de este altar se halla el enterramiento del

Arzobispo D. Francisco Valero y Losa, que fué quien con más ardimiento sostuvo la cuestion con los laneros, y en prueba de su humildad, declarándose vencido, quiso ser enterrado en este sitio.

El otro altar último de los que hay en este muro, está dedicado á Santa Catalina, y á sus lados están Santa Inés y Santa Agueda. En el centro del muro, y en la parte superior que corresponde á donde está la Virgen de la Estrella, hay bajo un templete una gran masa de alabastro con filetes y molduras doradas con el Padre Eterno y á los extremos los cuatro Evangelistas con sus respectivos atributos. Es obra de Berruguete y corresponde á la grandiosa que corona la sillería del Coro, de que despues nos ocuparemos. A los dos lados, en pequeñas hornacinas, hay dos hermosas estatuas de la Inocencia y la Culpa, que con los escudos del Cardenal Siliceo y del obrero Guzman de Silva, trabajó Nicolás de Vergara el *Viejo* (1560).

Los muros que rodean al Coro están revestidos de columnas de jaspe con caprichosísimos capiteles de grotescas figuras de hombres y animales, formando sus espacios arcos ogivos del mejor gusto; sobre estos arcos corre una faja que forma varias medallas, hasta el número de 56. Las de la izquierda representan pasajes de la historia del pueblo hebreo, las de la derecha la historia del diluvio, las de Abraham y Jacob. De las 14 que corresponden al trascoro, las siete de la izquierda representan los siete dias de la creacion, y las de la derecha la trasgresion del precepto impuesto á nuestros primeros padres, su expulsion del paraíso, el cumplimiento de los anatemas impuestos por Dios, incluso el de la muerte que es lo que representa el quinto, y no lo que el vulgo y los mal intencionados quieren que represente.

La obra es notabilísima, así por la época á que pertenece (1390), como por marcar un gran esfuerzo de ingenio al querer materializar y hacer plásticos los más principales pasajes del Génesis.

En ambos muros, además de lo que constituye los adornos y adscritos formando simetría, contienen dos altares cada uno. Son del orden jónico todos de mármol. Estos altares fueron ejecutados por orden del Sr. Lorenzana, por Daniel Idrac, y Martín Marichalar, y las estatuas de sus respectivas hornacinas, que son de alabastro, Don Mariano Salvatierra (1791). Las dos del muro de la derecha ó sea del Mediodía están dedicados: el más próximo á la Puerta Llana, á Santa María Magdalena, y el otro inmediato á una puertecita que da paso al Coro y al Organo, á Santa Isabel, Reina de Hungría. Asimismo los del muro izquierdo, el primero á San Miguel (1) y el próximo á otra puerta que también dá paso al Organo y al Coro, á San Estéban Proto-mártir.

Interior del Coro.

Es el Coro de esta Catedral lo más suntuoso que se conoce en su género, y donde por mucho que se miren y grandes conocimientos que se tengan, siempre se encontrarán cosas nuevas, y numerosas enseñanzas artísticas; parece que se propusieron los artistas que en él trabajaron vencer

(1) El 4 de Diciembre de 1877, estando celebrándose la misa del Santo, á las seis de la mañana, un gran ruido anunció á los fieles que ocurría un suceso extraordinario dentro del templo, y así fué, que se encontraron la imágen del Arcángel en el suelo y rota por la caída. Se supone intencionadamente, quizá ignorando su gran peso, de más de 80 arrobas. S. Emcia. el Cardenal Moreno dispuso su restauración tal como hoy se vé.

todo género de dificultades para dar satisfacción á su gran ingenio.

Ocupa una gran parte de la nave principal, quitando mucha de la magestad que de otro modo tendria el templo, siendo esta situacion del Coro, comun en las catedrales de España, y casi nunca en las catedrales que por aquellos siglos se construyeron en el extranjero. Hemos visto cuán ricamente se hallan vestidos sus muros exteriores, ahora veremos como á esta riqueza corresponde el interior.

Una hermosa verja, cuya detallada descripcion ocuparía muchas páginas, sirve de resguardo á la entrada del Coro. Esta reja es de oro, plata, bronce y hierro, embetunada por las mismas causas y en la misma época en que lo fueron las de la Capilla de la Virgen y del Altar Mayor. No hace un siglo parecian todas de plata. Fué labrada por Domingo de Céspedes, concluyéndola en 1548. Es de gusto plateresco, formando su zócalo ó cuerpo inferior siete balaustres, con relieves ejecutados con gran perfeccion hasta en sus más pequeños detalles. Sigue despues otro cuerpo formado por grandes barrotes, por último un remate lleno de caprichos donde en círculos contiene inscripciones alusivas á su construcción, y los escudos del Cardenal Siliceo y del Obrero Lopez de Ayala.

El interior del Coro se halla ocupado por una sillería baja perfectamente trabajada, que es la primitiva de este lugar, la concluyó el tallista llamado Maese Rodrigo (1510), y en la que además de los muchos caprichos de sus balaustres, asiento y frisos, llaman la atencion los altos relieves de los respaldos de las sillas que representan batallas, y conquistas de las plazas ganadas por los Reyes Católicos en la campaña contra el reino de Granada. En un extremo de las torres,

sobre un muro, en las puertas ó en el almenaje, se halla escrito el nombre de la ciudad ganada; tambien los asientos en la parte inferior contienen representaciones que nos recuerdan la caricatura. Bastaba esta sillería para hacer sumamente apreciable el Coro, pero el buen gusto y la riqueza exigían más, y por esto se construyó la sillería alta y sus adornos hasta la altura de los órganos.

La sillería alta es de un gusto y de un trabajo tan delicado que se avalora doblemente sabiendo que fué hecha por los dos mejores tallistas y escultores del siglo XVI: Berruguete y Borgoña. Consta de 70 sillas y la del Arzobispo; las 35 del lado derecho por Borgoña, y las otras del izquierdo, Berruguete, éste hizo además la del Arzobispo; todas en el corto espacio de tres años (1545 á 1548). La madera, el mármol y el alabastro obedecieron sumisos al cincel de tan sublimes genios. Inútil es su descripción, sería pálido cuanto intentáramos decir: los capiteles de las preciosas columnas que dividen las sillas, el friso exterior con sus compartimientos representando personajes bíblicos, ejecutado en alabastro, los mil caprichosos adornos de los asientos, y de los Santos y Padres de la Iglesia que forman las tallas de los rectángulos de los respaldos, todo, todo es admirable; aquí el artista vé un infinito de inspiracion, y el profano experimenta el sentimiento de lo sublime. La silla del Arzobispo tiene un medallon de alabastro en el centro de su respaldo que no es de Berruguete sino de Gregorio Borgoña, hermano de Felipe. Sobre ella está la Trasfiguracion del Señor en el Monte Tabor, soberbia pieza de alabastro que ya nos ocupamos de ella al hablar del testero exterior del Coro, obra tambien de Berruguete.

Los objetos que completan el adorno del Coro son: dos atriles ó facistoles de metal y bronce

dorado á fuego, del gusto corintio, con bajos relieves, obra de Nicolás de Vergara y su hijo. Otro atril ocupa el centro del Coro, cuya peana de gusto gótico con archivoltas, repisas y estatuas, hecho en Alemania (1425), por más que otros autores quieren que sea hecho en España del metal de las urnas sepulcrales de D. Alvaro de Luna y su esposa. El águila que propiamente forma el atril es posterior, la hizo Vicente Salinas en 1646. Otro es un altar con una imagen de talla, pero vestida segun el mal gusto del siglo XVIII, llamado el altar de Prima. Es muy notable la balaustrada y las columnitas que forman la galería del altar en su parte superior. Se cree fué hecha por Villalpando y su cuñado Rui Diaz del Corral (1560).

La parte superior de las dos naves colaterales se hallan ocupadas por dos órganos. Respecto á su mérito y condiciones, sólo diremos que se hallan reputados como de lo mejor que existe en España, referente á la época de su construccion, en particular el de la derecha que es de gusto greco-romano, con dos frentes y tres teclados, construido por D. José Berdalonga en 1796. El otro es poco más antiguo (1756) de gusto churrigueresco, con dos frentes y dos teclados, tiene las armas del Arzobispo D. Luis Fernandez de Córdoba, le hizo D. Pedro Liborna Echevarría.

En la columna anterior de la bóveda, cuyo arco ocupa este órgano, hay un pequeño saliente en el que se vé una estatua de varon en actitud de orar, junto á él una bandera, y en la faja del almohadon, una inscripcion que dice: *Diego Lopez de Haro*. Este varon costeó parte de esta nave, y en agradecimiento mandó el Cabildo colocar su estatua con el estandarte que Haro llevó en la batalla de las Navas. Tambien es digno de notarse en la parte superior de la nave central del Coro,

y un poco á la izquierda, que se encuentran cogidos por unos gatillos los nervios de la bóveda, trabajado ejecutado para darla seguridad bajo la direccion de Herrera, y no queriendo honorarios, el Cabildo le hizo un obsequio de una alhaja.

Para terminar nuestra imperfecta descripcion del Coro, creemos cumplir con un deber de conciencia en declarar que el estado de conservacion de la sillería, no es tan deplorable como se ha supuesto en estos últimos tiempos, por más que sería de desear que el Cabildo eligiera, si no personas inteligentes para su conservacion, porque á tanto no alcanzan sus recursos, al ménos que los encargados de la limpieza practicasen está con más esmero y vieran todos en esa sillería, no el objeto de uso, sino la joya inestimable que es preciso conservar en toda su pureza.

Capilla Mayor.

Siguiendo órden inverso al que acabamos de seguir en la visita al Coro, vamos á ocuparnos primero del interior de la *Capilla Mayor*.

Una elegante reja de iguales metales y aleacion que la del Coro, pero más elegante, cierra el espacio que se denomina *Capilla Mayor*. Asienta esta verja sobre un zócalo de mármol con adornos de bronce en cada compartimiento. El cuerpo restante, lo forman gruesos barrotes con columnas áticas con multitud de figuras por ambas caras, que cada una es una verdadera obra de arte, rematando en cariátides que sostienen el último cuerpo, compuesto de caprichosísimos adornos, floreros, jarrones y círculos que ostentan armas imperiales con las columnas de Hércules. Sobre el centro de la portada tiene un hermoso Crucifijo, digno remate de tan rica obra.

Fué construida por Francisco de Villalpando, terminándola en 1548, siendo Rey el Emperador D. Carlos V. Pontífice Paulo III, y Arzobispo de Toledo el Cardenal Siliceo, segun dicen las inscripciones de los círculos de la parte superior.

Dos púlpitos de mármol y bronce hacen buen juego con la verja, contruidos tambien por Villalpando, teniendo la particularidad el de la derecha de ser el trozo de columna sobre que se asienta, procedente de las excavaciones hechas en el terreno que ocupó la casa del Cid, en la parte Oriente del Alcázar.

El espacio ocupado hoy por la *Capilla Mayor*, fué en lo antiguo mucho más reducido, por estar dividido por una Capilla llamada de Santa Cruz, destinada á panteon real, y donde tenian culto los Capellanes de Reyes, quedando por lo tanto de mezquinas proporciones el espacio destinado á el Cabildo Catedral. El inmortal Cisneros, removiendó cuantos obstáculos se opinian á dar ensanche á esta parte principal del templo, concibió el proyecto de tomar el terreno de la Capilla Real, trasladando esta á otro lugar, colocando con el mayor decoro los cuerpos reales en el mismo sitio que ocupaban. Así se efectuó, y en su tiempo quedó en el estado que hoy tiene la *Capilla Mayor*, más claro, ganó toda la gradería que sube al altar, lo que ocupa este y el retablo. En memoria de haber sido aquel sitio Capilla de Reyes, y por estar allí los sepulcros reales, los Capellanes de Reyes, dicen un responso el dia de Difuntos, y la víspera en el Altar Mayor, estando el Cabildo en Coro.

Consta la *Capilla Mayor* de un rectángulo cuyo frente es de forma elíptica, y los dos lados forman dos muros idénticos en lo que corresponde desde la escalinata hasta el retablo, y diferentes en lo restante hasta la verja. El lado derecho

tiene una reja dorada, adornado el resto por fustes con multitud de labores que terminan en unos arquitos y óvalos, y el todo con estátuas de ángeles con instrumentos músicos. Nada más elegante ni de mejor gusto que esta parte de la *Capilla Mayor*, realizada por lo grandioso del arco hasta la bóveda superior, todo él revestido de adornos pintados y dorados sobre la piedra. De deplorar es desapareciera el lado izquierdo que era exactamente igual. Los muros restantes de este costado derecho están ocupados por nichos con estátuas, denominándose el muro del *Alfaquí*, porque en el sitio más próximo á la escalinata que conduce al altar, hay un nicho ocupado por un personaje que entre los demás que son Arzobispos, no lo es aunque sí tiene carácter sacerdotal por sus luengas vestiduras. Fué colocado allí porque en la reconquista de Toledo (1085), habiendo faltado los cristianos en la noche de 25 de Octubre de 1086, por instigacion del Arzobispo D. Bernárdo y de la Reina, á unos de los capítulos de la entrega de Toledo, cual era conservar la mezquita mayor para los árabes, quiso el Rey castigar tal infraccion y el *Alfaquí*, gran Sacerdote, se interpuso, cediendo la mezquita para el culto cristiano, así que se le designó este distinguido lugar para eterna memoria de su tolerancia, ocupando el nicho ú hornacina siguiendo el conquistador de Toledo Alfonso VI.

El muro de la izquierda se halla ocupado por un mausoleo con su sarcófago y estátua, en él está el cuerpo del que fué Cardenal de Santa Cruz, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Arzobispo de Toledo, el que dispuso se le enterrase en tal sitio, derribando para esto el muro de la *Capilla Mayor* que era exactamente igual al de la derecha, no sin gran resistencia y enérgica protesta del Cabildo, llevándose á efecto la voluntad del

Arzobispo, por su cumplidora la Reina Católica.

Murió el Sr. Mendoza en 1495, y al año siguiente se comenzó la construcción de su enterramiento, encomendada al célebre Alonso de Covarrubias, todavía poco conocido. Es de gusto plateresco, aunque ejecutado con perfección tiene un no sé qué, bien sea por el contraste con el gusto ogival dominante en el resto de la Capilla, bien que para subvenir á las necesidades del culto se sacrificó la ligereza y flexibilidad de la forma, es lo cierto que no hace buena impresión en su conjunto, sin que por esto no sea muy digno de estudio en sus detalles.

Como el de enfrente, tiene también este muro su denominación vulgar, designándole con el nombre del *Pastor de las Navas*, porque en el mismo lugar y correspondiendo al muro de la derecha, ocupa una hornacina, un personaje de fisonomía ruda, apoyado en una especie de garrota, el que se dice representa al famoso pastor que en Despeñaperros, se presentó á D. Alfonso VIII, indicándole un paso desconocido por el que cayendo con su Ejército sobre los árabes, fué causa de la famosa batalla dada contra los Almohades (1212), conocida por la *batalla de las Navas*. A su vez ocupa también la hornacina siguiente el vencedor en tan famosísima batalla D. Alfonso VIII.

Unos peldaños formando elegante escalinata dan subida á lo que propiamente constituye el presbiterio; esta escalinata, los dos peldaños y plataforma de la mesa de altar y pavimento de toda la Capilla es de mármoles blancos y de color en caprichosa combinación. La mesa de altar es de mármol negro, sencilla, generalmente no tiene otro adorno que los frontales que se mudan en cada festividad, así como en la grada,

y en esta un Crucifijo y sus candeleros de bronce.

Antes de entrar en la descripción del grandioso retablo, conviene digamos cuatro palabras sobre los reales sepulcros que á derecha é izquierda se encuentran.

Hemos dicho ya que ocupan parte de este lugar los enterramientos reales, y cómo el gran Cisneros removi6 las dificultades dando cabida en 61 á los enterremientos. Así que los nichos forman dos elegantes urnas cinerarias escorzadas, con estatuas yacentes, ostentando relieves, emblemas, blasones y escudos sostenidos por ángeles. siendo de notar que los escudos y alas de los ángeles tienen el color heráldico de las primitivas armas de Castilla. Las urnas y las estatuas son las primitivas, ostentan vestiduras largas y la espada sobre el cuerpo. Los Reyes enterrados aquí son: á la derecha y la más próxima al que mira, D. Sancho IV el Bravo, D. Sancho el Deseado, y los restos de D. Sancho Capelo, Rey de Portugal, y los Infantes de Castilla y Aragon, Prelados de Toledo D. Sancho I y D. Sancho II. En el de la izquierda D. Alfonso VII, llamado el Emperador, y el Infante D. Pedro de Aguilar.

El retablo es, por decirlo así, la última palabra del arte ogival y el *sumum* del buen gusto y riqueza. Su materia es madera de alerce, tallada á grandes cuadros con representaciones de la vida del Salvador. La detallada descripción de esta verdadera maravilla, nos desviaría de lo que nos propusimos al publicar esta GUÍA, así que renunciamos á enumerar los prodigios de arte, y los nombres de los artistas que le trabajaron, mencionando sólo al que concibió la traza general ó sea al arquitecto Peti-Juan; llamando la atención del curioso sobre el doselete que hay por cima de la imágen que en el centro inferior

del retablo existe, cuyo doselete se asemeja en sus formas á la Custodia, y en el que trabajaron más de 12 artistas, resultando una verdadera maravilla de arte.

A uno y otro lado del retablo hay dos puertas, la de la derecha conduce á una pequeña habitacion destinada á los objetos más precisos del culto, y la de la izquierda da ingreso á una rica estancia donde se halla el Sagrario.

En ciertas solemnidades se cubre la parte baja con los ricos paños de los Reyes Católicos, llamados del *Monta Tanto*, por tener repetida esta frase en una franja alrededor, así como tambien se colocan doseles, graderías, etc., en las festividades del Corpus y de la Virgen, y cuando celebra el Arzobispo.

Exterior de la Capilla Mayor.

Le constituyen los dos colaterales que corresponden, uno al precioso enverjado del lado derecho tan suntuoso, rico y elegante como en el interior, y en el izquierdo el exterior del sepulcro del Cardenal Mendoza, que en un medio punto tiene un altar dedicado á Santa Elena, y en el que el Cardenal hizo la fundacion de Capellanías, y donde siguiendo la costumbre de entonces él mismo está representado bajo la égida de San Pedro. Dicho altar es de mármol y las figuras tienen doradas y estofadas sus vestiduras.

Capilla del Sepulcro.

Lo restante del exterior de la Capilla Mayor está ocupado en ambos lados por un arco y reja que con escalinatas conducen á una cripta, bajo

del altar que solo puede verse por las mañanas temprano y con luz artificial. Fué la base de la que existia para enterramientos de lo's Reyes, fundacion de Sancho IV, y que según dejamos dicho, en la reforma de la Capilla Mayor, quedó incorporada á esta y los sepulcros reales colocados á derecha é izquierda del presbiterio, conservándose sólo de la primitiva Capilla la parte inferior. Tiene, entre otros objetos, la representacion del entierro del Señor, cuyas figuras hizo Diego Copin de Holanda (1514), encarnándolas Borgogna. Tambien son de mérito las tablas del altar de San Julian, y en el de San Sebastian los cuadros de Ricci. En un espacio cerrado se halla el cuerpo de Santa Ursula, en el mismo sitio donde se depósito el cuerpo de San Eugenio, cuando se trajo de Francia (1556).

Los muros de ambos lados de la Capilla Mayor están revestidos de medallones con representaciones: en el lado de la derecha, de la vida de la Virgen, y en el de la izquierda, de la vida de Jesucristo; tienen gran mérito, y aunque con certeza no pueden determinarse sus autores, como se hicieron entre los años 1480 al 1498, posible es los trabajaran algunos de los artistas que más tarde tomaron parte en el gracioso retablo de la Capilla Mayor. Como en los medallones del exterior del Coro, vemos tambien el afan de apurar por el artista hasta la más extrema minuciosidad cuantos datos pueden caracterizar el asunto que representa; notándose en estos de la Capilla Mayor respecto del Coro, mayor perfeccion en el dibujo, si bien idéntica falta de realidad histórica.

Estos medallones alternan con los escudos del Cardenal Mendoza y de los Reyes Católicos, cubriendo los entrepaños, pilares, doseletes y bajo estos Santos y Prelados.

Réstanos para completar la enumeracion de lo que constituye el exterior de la Capilla Mayor hablar del altar de la traspilla conocido vulgarmente con el nombre de

El Traspirente.

Llámanse así porque este nombre recibian las aberturas artisticamente practicadas en los templos para darles luz. No somos aficionados á emitir el juicio que las obras artisticas nos merecen haciendo largos razonamientos criticos, como habrá podido observarse en el trascurso de esta obrita; pero tratándose del *Traspirente*, es tanto lo que se ha dicho en pro y en contra, que juzgamos oportuno decir algo, si bien dentro de los límites que nos hemos impuesto. Para nosotros es digno ornamento de este grandioso panorama de las artes, aunque á algunos cause estupefaccion esta idea, pero si se tiene presente que al comenzar nuestro humilde trabajo dijimos que la Catedral de Toledo era un verdadero museo donde se podian estudiar todas las épocas del arte en su más alta manifestacion, por haber allí obras de todos los gustos y de los más sobresalientes artistas, lo que no sucederia si el arte conocido con el nombre de churriguerismo, no tuviera un grandioso ejemplar en ella, como es este del *Traspirente*. Todos los autores convienen en que la obra es de mal gusto, pero al través de este defecto, grandiosa y llena de dificultades dentro del arte arquitectónico. La imaginacion extraviada del artista que le concibió, estaba bajo la influencia del más espantoso delirio, y como no se hallaba dentro de los límites asignados á la verdadera belleza, resultó la desproporcion, contribuyendo á esto el que la riqueza de la forma superando á

la idea, constituye la verdadera monstruosidad. El duro mármol está vencido en su proverbial resistencia, obedeciendo como ductil masa á los caprichos y exageraciones del escultor y del arquitecto.

La historia de este altar data desde la época en que se construyó el retablo de la Capilla Mayor, porque habiéndose construido un recinto para Sagrario, éste quedó oscuro y al efecto, después de varios proyectos, el Cardenal Portocarrero comenzó por mandar ejecutar en Génova varias estatuas para formar un transparente que comunicara su luz á dicha pieza del Sagrario. No tuvieron por entonces efecto los propósitos del Cardenal Portocarrero, y más tarde acordó el Cabildo ejecutar la obra, pero empleando materiales exclusivamente españoles, á excepcion de las estatuas hechas en Génova, que se aprovecharon por ser obra costosa y de gusto.

Eligió arquitecto, que lo fué el Maestro mayor de la Iglesia Narciso Tomé, viéndose terminado el *Transparente* en 9 de Junio de 1732.

No carecia de genio y atrevimiento Narciso Tomé, pues tuvo el de rasgar la bóveda precisamente en la conjunta de las bóvedas que forman el ábside del Templo, problema en que comprometió la seguridad de todo el edificio. Hay que advertir que todo lo que aquí se admira fué ejecutado por el mismo Tomé, que hizo de arquitecto, escultor y pintor.

Ocupándonos ahora de su descripción, vemos que antes de llegar al altar existe un trozo en el pavimento cubierto con una lámina de cobre, con filetes de bronce, que sirve de losa sepulcral á los restos del Arzobispo D. Diego de Astorga y Céspedes, principal motor del actual transparente en cuyo tiempo se terminó. Murió en 9 de Febrero de 1734.

Sigue despues una plataforma sobre la que asienta la mesa de altar; tanto esta como el frontal forman caprichosos mosaicos. El retablo lo forma un plano en semicírculo recentrante que llega desde el pavimento hasta la bóveda, todo él revestido de mármol; este plano en el centro tiene una hornacina y dos más á cada lado en los extremos salientes, ocupadas por estatuas de rico mármol de Génova, las de los extremos son las Patronas de Toledo Santa Casilda y Santa Leocadia, y en el centro, sobre un trono, una imagen de la Virgen con el Niño. En la parte superior de este hueco central aparece un sol por entre cuyos ródios se ve un disco de cristal, por el que se comunica la luz al Sagrario; á los extremos de los ródios de este sol están los cuatro Arcángeles en actitud de adorar, con los atributos que les son propios. Sigue despues un hueco en que está representada la Cena. El resto del altar está exornado con columnas, ángeles, serafines, nubes, estatuas, medallones, relieves y figuras.

De mérito arquitectónico y obra atrevida, es la ventana rasgada en la bóveda, que es de forma irregular, y en la que el mismo Tomé quiso dar testimonio de su atrevimiento al presentar desnivelada una columna en la que varios *génios* trabajan en vano por colocar á plomo. Las pinturas de la bóveda son tambien alusivas al misterio Eucarístico. Todo ello, segun hemos dicho, trabajado y dirigido por Narciso Tomé, á excepcion de las estatuas que son de mármol de Génova, y por lo tanto hechas en Italia.

Las Vidrieras.

Antes de terminar cuanto se refiere al interior

del templo, debemos ocuparnos de uno de sus más bellos adornos, de lo que le dá magestuoso y brillante aspecto, con el que no pueden competir las demás Catedrales de España y algunas del extranjero. Las 750 ventanas de diferentes formas, adornadas con vidrios pintados á fuego, constituyen una soberbia riqueza de tan grandioso templo. Aparte del mérito, bajo el punto de vista artístico y material sin olvidar el arqueológico, lo bien combinado de sus colores, la infinita variedad de estos, quebrando la luz natural, hacen que no se olvide lo fantástico de su conjunto, así en día claro y cuando brilla magestuoso el astro del día, al empezar á alegrar la tierra ó cuando con luz melancólica ilumina con misteriosas sombras el templo al ocultarse en el ocaso.

Todos los escritores se han ocupado con el mayor encomio de las vidrieras, debiendo advertir que no todas son de la misma época, y por lo tanto, de diferentes autores y distinto mérito. Las más antiguas son las del crucero, hechas como las de algunas capillas, por artistas extranjeros, entre ellos Gasquin de Utrech; siguieron, entre otros, los españoles Juan de Cuesta, Juan Campos y los Vergaras padre é hijo (1560). Comprendiendo el Cabildo la importancia de tan rico ornato, tuvo un artista encargado de la conservacion de las vidrieras, cuyo taller estaba en las habitaciones que corresponden al patio del tesoro, distinguiéndose en estos últimos siglos, Francisco de Olias, Francisco Sanchez Martinez y Manuel Moreno Aparicio. El Cardenal Lorenzana mandó escribir una obra que tenia por objeto la historia de este arte de pintar vidrios á fuego, con multitud de noticias curiosísimas, y que segun aseguran en Inglaterra ha llegado á poderse imitar en algo este arte, despues de lar-

gos y costosos ensayos, que el conocimiento de la referida obra hubiera evitado dando nuevo brillo á esta industria y á este pais. El libro manuscrito existia en el archivo del Cabildo en 1867, despues no hemos oido hablar de él.

El viajero debe fijarse en que nó todos los asuntos son místicos ni representaciones de santos, y que por ejemplo, en la segunda nave entre la puerta Llana y la Capilla Mozárabe, los vidrios ovalados que dejan pasar la luz que la ilumina, representan escenas quizás tomadas de la vida y costumbres toledanas, por eso vemos allí citas amorosas, cuchilladas, comercios, caballeros etc. Como vidrios de ornamentacion, nada tan bien compuesto como los dos grandes círculos del crucero y el que ocupa la parte superior de la Puerta del Perdón en la nave principal.

Por fortuna con deterioros naturales hijos del tiempo pueden los facilidad reponerse, merced al gran repuesto que en sus almacenes conserva la Obra y Fábrica.

CAPÍTULO III.

CLAUSTROS BAJO Y ALTO.—TORRE Y CAMPANAS.

Saliendo por la puerta de la Presentacion, contigua á la Capilla de Doña Teresa de Haro, se sube por unos escalones de piedra al claustro bajo.

Segun opinion de varios autores, el terreno ocupado por este claustro fué *Alcana* ó mercado de judíos hasta el tiempo del Arzobispo D. Pedro Tenorio, que mandó construir el claustro, poniéndose la primera piedra en 14 de Agosto de 1389.

Su estilo es ogival, se hizo bajo la dirección y planos del arquitecto mayor, Rodrigo Alfonso. Forma un cuadrado con un espacio en el centro destinado á jardín, comunicando las luces á los cuatro muros por espaciosos arcos que enlazan con la bóveda, ocupando un tercio de los arcos hay una bonita verja, posterior á la construcción de la fábrica.

Las bellas proporciones de este Claustro, lo espacioso de sus galerías, no es lo único que llama en él la atención, hay objetos muy notables que debemos enumerar. Es en primer término la portada por la que desde el templo se entra al claustro, llamado de la *Presentacion*, de cuyo interior nos ocupamos. Fué labrada por los mismos artistas ya mencionados, pero mucho mas rica en detalles que por el interior, constituye un valioso ejemplar del gusto plateresco que por lo bien ejecutado de sus muchos adornos y caprichos ha merecido varias veces ser reproducida en todo y en parte, en lienzos y grabados.

Los muros de este claustro tienen todas pinturas al fresco, conservándose en buen estado los del Poniente y Mediodía, habiendo desaparecido por la humedad, los del muro Norte y Oeste. El que se encuentra á la derecha de la puerta de la *Presentacion*, representa la prision de San Eulogio, Arzobispo de Toledo, es debido al pincel de Francisco Bayeu, así como los restantes, pues sólo se conserva uno de los encargados á Mariano Maella. Otra puerta más pequeña contiene este lienzo del claustro que dá á la calle, llamada del *Mollete*, porque en ella se repartía diariamente limosna de pan. Está sin restaurar, siendo por lo tanto ogival y perteneciente á la primitiva construcción del claustro. A sus lados hay dos frescos representando el rapto y crucifixion del Niño de la Guardia.

Continuando á la izquierda el muro de la puerta de la *Presentacion*, no tiene otra cosa de notable que algunas labores de los muros que corresponden á la escalera del Sr. Arzobispo, Capilla de Doña Teresa de Haro, Capilla Bautismal y de las Angustias; terminando con una preciosa portada que conduce á la Iglesia, llamada de Santa Catalina. Tiene un gran sabor clásico esta portada, y además de las preciosas estatuas, columnas, frisos y cenefas que le adornan, en el medio punto hay un lienzo pintado por Luis de Velasco (1584) de indisputable mérito.

En el lienzo siguiente se encuentra una puerta pequeña, gusto plateresco, que conduce á la Capilla de San Pedro, y sobre ella otro fresco representando la predicacion de San Eugenio, primer Arzobispo de Toledo.

La precaucion ha hecho que se divida el claustro por una pequeña verja; así que sólo en ciertos días puede andarse los otros tres lienzos del claustro, pero pueden verse desde la verja los frescos que siguen al del martirio de San Eugenio, que son: el sueño del devoto Heroldo, con la aparicion de su Santo, que le indica dónde estaba el cuerpo de San Eugenio, viéndose el lago Mercasio, donde flota el cuerpo del Santo; sigue el que representa la traslacion á Toledo en 18 de Noviembre de 1565 del cuerpo de San Eugenio, fresco, que además de su indisputable mérito artístico, lo tiene histórico, porque representa el momento en que el cuerpo llega á la puerta Visagra, y es conducido en hombros por Felipe II y sus sobrinos Rodolfo, Ernesto y el Duque de Alba, acompañando con un cirio el Príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II.

A continuacion de este fresco hay una puerta ornamentada sencillamente, que conduce á la Sala Capitular de verano, al Archivo y Biblioteca

del Cabildo, sobre ella un fresco que representa á Santa Casilda repartiendo pan á los cautivos cristianos.

Frente á la puerta de la Sala Capitular de verano se halla una columna resguardada por una verja, en cuya columna está empotrada la piedra de la consagracion del primitivo templo, que lo fué en la era 625 (año 587) siendo Rey Recaredo.

Otro pasaje de la vida de Santa Casilda representa el fresco siguiente, cual es el convertirse el pan en flores al ser sorprendida por su padre, que incitado por un delator cree cogerla en el momento de socorrer á los cristianos. Terminan los frescos de este lado con el que representa la muerte de Santa Casilda.

El lienzo del Norte lo ocupa en primer término la elegante portada de la Capilla de San Blas, cuya portada, por su hermoso conjunto, produce un efecto fantástico mirada desde el ángulo opuesto, ó sea desde la puerta de Santa Catalina. En los espacios que deja libre su ornamentacion, se hallan dos frescos representando á San Julian y á San Ildefonso.

Aunque la Capilla de San Blas no está abierta al culto público, y por lo tanto es difícil visitarla, indicaremos ligeramente lo principal que contiene.

Capilla de San Blas.

La portada la forma un arco apuntado igual en sus dimensiones á los otros del claustro, pero ricamente decorado con follajes, arquitos, figuras, etc., coronando el medio punto una representacion de la Anunciacion. No se sabe á punto fijo quién fuera el autor de este trabajo, puede inferirse que la hizo Fernan Gonzalez, que cons-

truyó el sepulcro del fundador. Este fué el célebre Arzobispo D. Pedro Tenorio, que mandó hacer el claustro, la Capilla que ahora nos ocupa y una escalera contigua. Falleció en 1399.

En el interior de la Capilla es notable el sepulcro del fundador, y el de Arias de Balboa, Obispo de Plasencia, y las pinturas del retablo de Blas de Prado. Toda la Capilla, dada hoy de yeso blanco, tuvo antes una curiosísima pintura representando la famosa *Danza general de la muerte*. Lastima es que el Cabildo se vea precisado á tenerla cerrada, sirviendo de depósito de objetos de madera gruesa. También se halla aquí depositado el famoso candelero del *cirio*, verdadera obra de arte que hizo D. Mariano Salvatierra, á fines del siglo pasado.

Continuando el claustro, vemos que la siguiente arca del muro la ocupa una reja que dá paso á una escalera que conduce al claustro alto, llámase vulgarmente la escalera de Tenorio por haberse construido en tiempo y á espensas del Sr. Arzobispo del mismo apellido. Los inteligentes dan gran mérito á su construcción por ser de piedra toda ella y no tener apoyo alguno; un fresco decora lo restante de la bóveda en el que Bayeu presentó á San Eladio repartiendo limosna á los pobres. Este fresco es el último de los que Bayeu pintó en el claustro. Acerca de su mérito descuelan el de la traslación de San Eugenio y la muerte de Santa Casilda, sin que los demás desmerezcan gran cosa, aunque no falta quien ha querido ver monotonía en el colorido y exageración en el dibujo.

Encargóse Maella del resto de los muros del claustro, pero á juzgar por el que actualmente queda, que es el siguiente á la escalera de Tenorio, desmerece mucho de los de Bayeu.

La humedad destruyó los frescos restantes,

como ha destruido los lienzos que en lugar de los frescos se colocaron. Eran estos de asuntos bibli-cos pintados la mayor parte por Jordan (1).

Claustro Alto.

Por la puerta del *Mollete*, única que del claus-tro comunica con la calle, se sale á la bajada del Palacio Arzobispal, y frente á esta puerta del claustro, en el muro del mismo Palacio hay una puertecita estrecha, de no muy buen aspecto, la cual conduce al *Claustro Alto*. Este claustro fué construido en tiempo y por orden del Cardenal Cisneros, segun aseguran, cuando quiso imponer á los Canónigos la vida comun. Sólo tiene de no-table las columnas que sostienen la techumbre, por sus caprichosos capiteles. estas columnas qui-zá son procedentes de otras construcciones.

Varias dependencias tienen su entrada por este claustro, entre ellas la Biblioteca de Códices y la sala llamada de los gigantones, por conser-varse allí estas figuras.

Tambien tiene comunicacion con este claus-tro la escalera de Tenorio y la subida á las bóve-das de la Catedral.

Por la continuacion de la escalera que sube

(1) Muchas de las brillantes páginas de nuestra histo-ria han tenido por teatro el recinto de esta Catedral, en particular en el claustro se celebraron muchas juntas de los Comuneros, se rindieron homenaje á varios Monarcas et-cétera. Pero el hecho culminante que aquí se verificó, precisamente al pié de la Capilla de San Blas, fué el acto generoso del Infante D. Fernando de Antequera, despues Rey de Aragon, que regente de Castilla durante la menor edad de Juan II, rechazó con indignacion, en aquel mismo sitio, la oferta que por los nobles se le hizo de usurpar la corona á D. Juan.

al claustro se va á la torre, pasando por la habitacion del campanero.

La Torre y las Campanas.

La *Torre* es obra magnífica, así por su solidez como por la elegancia y ligereza de sus diferentes cuerpos. Comenzóse á construir en tiempo del Arzobispo D. Pedro Tenorio (1380), y no se terminó hasta en tiempo de D. Juan de Cerezuela (1440); dirigiéndose la obra por los arquitectos Rodrigo Alfonso y Alvar Gomez. Posteriormente se han hecho algunas restauraciones.

Al tratar del exterior del templo diremos lo correspondiente al gusto de sus diferentes cuerpos, ahora baste saber que son cuatro: el primero desde la planta del edificio hasta la casa del campanero, el segundo desde ésta hasta las campanas, el tercero hasta una balaustrada que corona éste, y el último hasta el globo y cruz con que termina.

Desde la calle al último cuerpo hay 341 escalones, en esta forma: á la casa del campanero 109, de aquí á las campanas 84, de estas á la plataforma 41, y los restantes hasta la mayor altura.

Por lo general, la subida no es tan molesta como parece indicar tan prodigiosa altura, porque las escaleras, á excepcion de las que hay desde la plataforma hasta la última corona que son voladas, las otras son de piedra en forma de caracol, y las primeras hasta la casa del campanero de madera, y muy cómodas.

Lo que llama la atencion de los curiosos es la campana, que tiene fama universal.

Se halla en el centro del lugar que ocupan las ocho que tiene la Iglesia en aquel sitio; correspondiendo dos á cada lado de los cuatro fren-

tes de la *torre*. Una fuerte armazón de madera sostiene la campana y el pavimento.

Las campanas tienen todas su nombre é inscripciones que acusan la época en que fueron hechas, el artífice que las construyó, y el Arzobispo y Obrero en cuyo tiempo se fundieron, más las armas ó escudos de estos.

La campana grande tiene el nombre de San Eugenio, fundida en 1753, siendo Administrador del Arzobispado el Cardenal Infante de España D. Luis Antonio de Borbon, hermano de Carlos III. Pesa 1543 arrobas, tiene de circunferencia ocho metros tres centímetros. El badajo primitivo, artísticamente construido, está al pié de ella, siendo el que ahora tiene de hierro dulce. La gran abertura que tiene hace que ahora no se use, empleándose antes un aparato para tocarla, que allí puede verse.

En el cuerpo superior hay dos campanas suspendidas, del centro de la torre. La inferior se fundió en 1681 por Gregorio de Barcia, no se usa; llámase *San Sebastian*. La superior se conoce con el nombre del *Santo*, porque con ella se daban las campanadas para la misa que al ser de día se decía en el altar de San Ildefonso. Por último, una campana más pequeña al exterior de la torre, sostenida con un aparato de hierro, se voltea para llamar á los prebendados á Coro, conócese con el nombre vulgar del *Cimbanillo*.

CAPÍTULO IV.

ASPECTO EXTERIOR DEL TEMPLO. — DESCRIPCION DE SUS FACHADAS.

No puede ser más desventajosa la situación que ocupa la Catedral de Toledo, tanto, que como

dijo un poeta, está *sumida en una hondura*, como porque se halla rodeada de edificios y calles estrechas que no dejan percibir su magestad belleza, ni apreciar la considerable extension de terreno que ocupa.

Su conjunto ofrece suma variedad, pues mientras por las calles del *Hombre de Palo* y *Bajada al Palacio Arzobispal* parece un edificio moderno, por la calle de la *Triperia* aparece almenada la parte exterior de la Capilla de Santiago, dándola un aspecto de verdadera fortaleza de la edad media. Los botareles, canecillos, crestería y salientes de las bóvedas, no pueden apreciarse bien desde el exterior, porque para conservar tan hermosa joya, fué preciso cubrir las bóvedas de un tejado, que hecho de una manera irregular, da aspecto desagradable al edificio.

Afortunadamente, aunque no puede gozarse de todo su conjunto por las razones expuestas, sus portadas son tan excelentes, que acusan al que las contempla la riqueza, buen gusto y suntuosidad del Templo al que sirven de ingreso.

Llama en primer término nuestra atencion la fachada principal que corresponde á la plaza del Ayuntamiento, por cuyo interior comenzamos nuestra descripcion.

Comenzóse á construir, segun comun opinion, en 1418, bajo la direccion de Alvar Gomez, pero quedó imperfecta y se deterioró con el trascurso del tiempo, obligando esto á una desgraciada restauracion hecha en 1787 por D. Eugenio Durango (el Sr. Parro sospecha fué la restauracion anterior á esta fecha) (1), que quiso hacer la monstruosa amalgama de la arquitectura ogival con la greco-romana.

(1) Toledo en la Mano.—Toledo 1857.

Forman esta fachada, la Torre en primer término, correspondiendo al lado opuesto la cúpula de la Capilla Mozárabe, y las tres portadas del *Infierno* ó de la *Torre*, del *Perdon* y de *Escribanos*. El centro está ocupado por la puerta del *Perdon*, mayor que las otras, sirviéndole de luz un gran arco apuntado con multitud de adornos. Transcribimos la exacta descripción que hace de ella el Sr. Amador (1): «Los dos cuerpos que forma
»el arco, consta el primero, que es enteramente
»sobrepuesto, de multitud de arcos entre largos
»adornos de junquillos cruzados airosamente por
»su parte superior, y descansan sobre él doce
»estátuas casi del tamaño natural que representan los apóstoles, viéndose la figura de Jesús
»en la columna que divide las hojas de la puerta.
»Contéplase sobre la misma puerta y en el centro del arco un bajo relieve, que representa á la
»Virgen María en el acto de entregar la casulla á
»San Ildefonso.

»Las molduras y archivoltas que van abriendo del arco hasta su parte exterior, se hallan cuajadas de figuritas de ángeles, santos y profetas colocados graciosamente en varias repisas y cobijados en airosos doseletes cerrándose la clave del referido arco con bustos y cabezas de reyes. Cierra este cuerpo un frontispicio triangular, ajeno de todo punto al género de arquitectura á que pertenece la fachada, y resalta sobre él un cuerpecito de arcos y junquillos que sostienen el friso y la cornisa, en la cual aparecen en trece nichos los apóstoles, presididos por Jesucrito, representando la *Cena*. Esta escultura apenas puede gozarse por el vuelo de la cornisa que cubre la mayor parte de ella, y por es-

(1) Toledo Pintoresca.--Madrid, 1845.

»tar la fachada oblicua á la plaza del Ayunta-
»miento. Termina este segundo cuerpo con cres-
»tones piramidales, y compónese el tercero de
» los arcos, divididos por una columna, sobre la
»cual asienta un plinto que sostiene la estatua
»de Santa Leocadia. Los arcos dan paso á la luz
»que ilumina la gran claraboya, rematando la
»fachada con un fronton de arquitectura greco-
»romana. Un frontispicio en cuyo centro se ven
»esculpidas las armas reales termina la fachada,
»levantándose sobre la cúspide y los extremos
»tres pirámides de poco gusto, coronadas por
»otros tantos globos.

»Las puertas de los lados, son de iguales di-
»mensiones y bastante menores que la del *Perdon*,
»constan como esta de un solo arco, sin division
»alguna, enriquecido por multitud de estatuas
»pequeñas, colocadas graciosamente sobre repi-
»sitas de bellos calados. Las figuras de la puerta
»de la *Torre* representan en su totalidad ángeles
»y patriarcas, llamando la atencion los primeros
»por los trajes con que están vestidos. Cierran la
»clave, de ambos arcos cabezas de reyes y masca-
»rones, formando una línea perpendicular del
»mismo modo que en el centro y separando una
»especie de creston á este cuerpo del segundo,
»en el cual se contemplan cinco arcos de moder-
»na fábrica que contiene otras tantas estatuas á
»cada lado, mientras decoran el centro de los ar-
»cos en la puerta de la *Torre*, adornos, caprichos
»y en la de *Escribanos* un *juicio final* de extraña
»escultura. Pertenece el tercer cuerpo, que asien-
»ta sobre ambas portadas á la arquitectura gre-
»co-romana y al orden jónico, si bien en el ante-
»pecho con que termina se ven algunos calados
»de gusto gótico. Este cuerpo forma una especie
»de galería á uno y otro lado, y se halla coronado
»por otro de gusto germano, que se une perfecta-

»mente con la parte inferior perteneciente al mismo género.

»Dividen las tres portadas dos grandes pilares que se levantan en forma de torres hasta la parte más elevada, viéndose decorados de cuerpos sobrepuestos en los cuales se contemplan veinte estatuas, colocadas convenientemente y guardando simetría entre sí. Las ocho de frente representan los Doctores de la Iglesia, las inferiores; y los de la ley antigua, las superiores: las demás parecen figurar reyes célebres, tanto de la Historia Sagrada como de la profana, viéndose entre ellos á *David* y á *San Fernando*.»

Para completar la exacta enumeracion que de lo que constituye la fachada principal que hace el Sr. Amador de los Rios, diremos que los canceles de estas puertas están chapados de bronce, labrado con adornos de clavos y greca de castillos y leones, conteniendo los canceles de la principal una cenefa con un salmo de oficio parvo, en caracteres góticos, con otras leyendas alusivas á la Virgen, y en los de la derecha la fecha de su construccion, que fué en Marzo de 1337.

El atrio que forma la fachada lo cierra una verja de hierro con pilares de granito almohadillado, rematando en jarrones de piedra blanca, uniendo así el espacio desde el muro de la torre al de la Capilla Mozárabe.

La Torre, que ya hemos dicho por quién y en qué tiempo fué construida, forma en su primer cuerpo un sólido muro sin adorno alguno; en el segundo se ven algunas fajas adornadas con pizarras, mármoles y cabezas salientes, á las que se atribuyen gran mérito; además la adornan diferentes balaustradas de gusto ogival; y por último, termina con un cuerpo piramidal adornado de salientes, que vulgarmente se llaman

coronas. El Sr. Amador de los Rios dice acerca de su conjunto que «A cierta distancia parece una piramide de filigrana que se pierde en las nubes, como una ofrenda de los hombres elevada al Hacedor Supremo.»

En el lado opuesto debió existir el pensamiento de construir otra muy semejante, segun lo indica el primer cuerpo, dada su solidez y proporciones, pero está hoy asentada la cúpula de la Capilla Mozárabe.

Puerta Llana.

Continuando á la derecha en la calle que se denomina de la Puerta Llana, se halla la portada que da nombre á la calle. Esta portada es la más moderna como lo indica la inscripcion del friso superior, pues se terminó en 1800; pertenece al órden jónico y fué trazada y dirigida por D. Eugenio Haam. Por ella sale la procesion del *Corpus*.

Puerta de Leones.

En la misma calle está la fachada exterior que se conoce con el nombre de puerta de los *Leones*, porque la verja que la resguarda tiene en la parte superior de las columnas leones sosteniendo unos escudos. Tambien esta portada fué restaurada en el siglo pasado, cuya restauracion no es muy conforme con el primitivo género arquitectónico, pero de todos modos es una de las mas bellas de la Catedral, no obstante que el cancel no deja gozar de las estátuas que la ornan. Estas estátuas, en su mayor parte de personajes bíblicos, y los doseletes y repisas, fueron ejecutados por Juan Aleman (1466), y dirigida la traza de toda ella

por los arquitectos Alonso Egas y Fernando de Liena (1459 á 1467). En el centro del gran arco y conjunta de las aristas, se halla una imágen de la Virgen aludiendo á la *Coronacion y Tránsito* cuya imágen y atributos hizo en reemplazo de la antigua, quizá ejecutada por Aleman, el escultor D. Mariano Salvatierra (1791).

Los muros que siguen á esta portada, corresponden á las Capillas de Santa Lucía, Reyes Viejos, San Gil, Sala Capitular, por cima de cuyas ventanas exteriores se ven otras con aparatos de garfios de hierro que servian para secar y blanquear la cera, porque corresponden al taller de cerería. Al volver la esquina encontramos una puerta, hoy sin uso, llamada del *Locum*, que da nombre á la calle que tiene enfrente.

Se divisan despues los muros de las Capillas de San *Ildefonso* y del *Condéstable* ó de *Santiago* que parece una fortaleza, y despues un muro de fuertes sillares, formando el exterior de las dependencias de la Catedral y Capilla del *Sagrario* llegando hasta la puerta del *Reloj* ó de la *Feria*.

Puerta de la Feria.

Forma su exterior un atrio resguardado por una verja, teniendo esta un friso con una inscripcion algo deteriorada, pero lo bastante que de ella existe, para saber que fué hecha por Paulo en 1432, además la decoran escudos del Cardenal Mendoza.

Siendo la más antigua de las portadas de la Catedral, apenas si se conserva algo de su primitiva fábrica, pues fué tambien restaurada, pero tan desgraciadamente que, entre lo restaurado y el enorme cancel, dan un aspecto poco artísti-

co á la portada que indudablemente debió ser la de más aprecio bajo el punto de vista arqueológico y artístico.

La parte antigua, consta de un arco ogivo en cuyo plano de luz hay varias representaciones de la vida del Salvador, que por ser la *Adoracion*, el *Niño Perdido*, la *Bendicion del vino en las bodas de Canaa* etc., dan nombre á esta portada además de los ya mencionados en otro lugar; en los espacios de las arcadas hay otras figuras de Santos y personajes. Lo restante es de piedra de granito y fué construido bajo la direccion del arquitecto Durango, que puso su mano tan desgraciada en todas las portadas de la Catedral.

Remóntase la construccion de la parte antigua al primer tercio del siglo XV, interviniendo en su construccion Egas, Aleman y otros, que por aquella época trabajaban en la Catedral.

Una esfera exterior del reloj corona la portada. divisándose desde el atrio la torre del mismo, restaurada en 1868 por el arquitecto D. Santiago Martin.

CAPÍTULO V.

LAS ALHAJAS.

SAN FRANCISCO.—LA CUSTODIA.—MANTO DE LA VÍRGEN.—LAS CUATRO PARTES DEL MUNDO.—LA CRUZ.—LAS BANDEJAS.—LOS TERNOS.—LOS TAPICES.—EL MONUMENTO.

San Francisco.

Quedaría incompleta la descripción de la Catedral si no dijéramos cuatro palabras acerca de los enunciados comprendidos bajo el nombre de

las *alhajas*, pues aunque tenemos en cuenta que no á todos les es posible verlas por falta de tiempo y por las dificultades que hay, á no visitar la Catedral las personas reales ó en días en que necesariamente se sacan para el mayor esplendor del culto, no nos creemos dispensados de dar sumaria cuenta de ellas. Hemos dicho que es difícil verlas á no ser en las ocasiones indicadas porque es preciso reunir siete Capitulares que tienen otras tantas llaves bajo las cuales se custodian. Dolorosísima experiencia ha hecho que el Cabildo adopte tales precauciones, en nuestro sentir nunca las bastantes para conservar el riquísimo tesoro de las que aun existen, no sólo por su valor material, pequeño con relacion al artístico, producto del ingenio, luz que emana de la Divinidad.

Efectivamente, guardan entre sus tesoros una escultura representando á San Francisco de Asís, cuya materia es un trozo de madera, pero divinizado por el arte, dándole más precio que si fuera de oro purísimo. Tiene 75 centímetros esta escultura, que trabajó expresamente para esta Catedral el escultor Pedro de Mena, discípulo aventajadísimo de Alonso Cano (1). La expresion del rostro, su actitud, el hábito, los piés, todo es admirable, y el que una vez ha contemplado esta escultura, tarde, muy tarde, olvida la impresion que le causó.

La Custodia.

Otra alhaja de más valor material, porque es

(1) Varias copias se han hecho de esta escultura por un artista extranjero, provocándose á consecuencia de los juicios emitidos una curiosa polémica acerca de su verdadero autor. El Sr. Madrazo publicó varios artículos en el periódico *La Epoca*, demostrando con gran copia de datos que su autor, es Pedro de Mena y no Alonso Cano.

de plata, pero superior siempre su valor artistico es la *Custodia*. Se mandó labrar al platero aleman Juan de Arfe, por el Cardenal Cisneros, pero no se concluyó hasta 1523. Primitivamente fué toda de plata sin dorar, excepto la *Custodia* interior que es de oro puro, el primero que se trajo de América, la cual perteneció al oratorio de Doña Isabel la Católica, adquirida por Cisneros, para darla este destino, perpetuando la memoria de la Reina, posteriormente se doró toda ella á excepcion de la peana.

Juan de Arfe empleó el arte ogival en su mayor esplendor; la forma es piramidal poligona-da, con adornos de templetos, junquillos, botareles, salientes, repisas, figuras esmaltadas y piedras preciosas. Tiene 2 metros 80 centímetros de altura. Ostenta en la peana los escudos y leyendas de los Cardenales Cisneros, Fonseca, Quiroga y Alberto de Austria, y las de los Obremos Lopez de Ayala y Monsalve. Toda ella se desarma, para lo cual tiene 12.000 tornillos, y esta delicada operacion sólo puede hacerse con el auxilio de un libro que al efecto escribió el mismo Arfe. Decir más sería aumentar páginas sin que se formase tan cabal idea como la que se adquiere viéndola el dia del *Corpus*, y durante la octava de dicha festividad.

El Manto de la Virgen.

Está bordado de aljofar sobre ante, le usa la imágen en la festividad de la Asuncion y su octava, hecho en tiempo del Sr. Cardenal Sandoval y Roxas.

Las Cuatro Partes del Mundo,

Con esferas de plata, donde están grabadas las

divisiones de los continentes conocidos cuando se construyeron; cada continente tiene una matrona con traje y atributos de la region que representa, y sus vestidos adornados con piedras preciosas; sostenido cada uno por animales, así que Africa tiene leones, América serpientes etc. Se colocan al pié del Monumento, única ocasion en que se usan.

La Cruz de la Manga

De primera clase, es un trabajo de primer orden en su género; es toda de plata sobredorada, gusto ogival, y la imágen, dicen es un primor por lo bien cincelada.

Las Bandejas.

Muchas son las que tiene la Catedral, pero llama la atencion sobre todas una hecha á martillo representando el *robo de las sabinas*. Esta bandeja se ha tenido siempre por de Benvenuto Celini, pero no es así, en ella está grabado en un saliente el nombre de su autor y la fecha. Mas no por ser su autor Matías Melinc, de Bélgica; deja de tener mérito, lo prueba cuán grande es, el que los inteligentes la han tenido por de Benvenuto. Se usa en casi todas las festividades de primera clase.

Los Ternos.

Aunque no se acostumbra á dar el nombre de alhajas más que á los objetos de oro y plata anteriormente indicados, nosotros incluimos aquí una indicacion de las riquísimas ropas que tiene la Catedral de Toledo, puesto que son de gran valor y mérito. Por su antigüedad merece verse

una casulla que sólo se usa el día de Santa Leocadia (9 de Diciembre). También es excelente en su género un terno bordado de perlas llamado de San Eugenio, que se usa en su festividad (domingo inmediato al 15 de Noviembre), además de otros muchos de brocado, imaginaria y bordados de seda y oro, de todos colores. Estas ropas, así como las mangas y frontales, es fácil verlas, según ya hemos indicado.

Los Tapices.

Ninguna obra se ocupa de la rica y abundante colección de tapices que posee esta Catedral, olvido que no se justifica, así por su mérito, como porque el día del *Corpus* ornán todos los muros exteriores de la Catedral, en cuyo día acuden multitud de viajeros á Toledo.

Los hay muy antiguos, algunos de principios del siglo XV, flamencos, franceses, italianos y españoles, con asuntos bíblicos, alegóricos y de historia profana. Cuatro se colocan en la festividad del *Corpus* y en otras de primera clase cubriendo parte del retablo, y son conocidos con el nombre del *Monte Tabor*, porque esta inscripción tienen repetida alrededor formando cenefa. Son de brocado, con el escudo de los Reyes Católicos en el centro y fueron adquiridos por el Cardenal Cisneros de la testamentaria de la Reina Católica.

Entre los que se ponen en el exterior del templo los hay tegidos en oro, y muy antiguos, teniendo estas condiciones los que se colocan entre la puerta de Leones y la bajada hasta la calle de la Tripería.

Los ocho que revisten los muros de la bajada al Palacio Arzobispal, son magníficos, y están bien conservados. Fueron hechos por especial encargo del Cardenal Borja, en Amberes, cuyos

bocetos pintó Rubens (1), representando los cuatro primeros el Triunfo de la Iglesia, y los otros cuatro pasajes de la vida de San Eugenio y San Ildefonso. Nada diremos del dibujo, su autor es bien conocido; pero si de lo grandioso de la composición y de lo perfecto del colorido, y de su magnífico tegido que hacen no tengan, entre los muchos que hay en España, otros que les aventajen.

El Monumento.

Su fama en nuestra opinion procede más por el sitio en que se coloca que por lo que en sí es. Su mérito principal consiste en la forma y disposición de su armadura, pues tan inmensa mole no tiene otro apoyo que el ensamble y los tornillos. La riqueza está en el pabellon que le cubre, y los objetos que le adornan, á su efecto contribuye el sin número de luces, entre las que se ostenta una cruz suspendida en el espacio que consume algunas arrobas de aceite.

(1) Los bocetos existian hasta hace pocos años en los almacenes de la Obra y Fábrica, y se han inutilizado por incuria.

SEGUNDA PARTE.

MONUMENTOS.

I.

SAN JUAN DE LOS REYES.—MUSEO PROVINCIAL.

La generalidad de los viajeros, no sólo por indicación de las personas que les acompañan en su visita á Toledo, sino por noticias que la fama ha hecho llegar hasta los más remotos países, después de la Catedral muestran gran deseo en ver antes que otros edificios *San Juan de los Reyes*. Por este rico monumento comenzaremos la reseña de los que cuenta Toledo, siguiendo el mismo orden que se sigue al visitarle, esto es, enumerar las riquezas artísticas del edificio con la de los objetos que allí se hallan depositados constituyendo el *Museo provincial*.

Cerrada la Iglesia á excepcion de alguna que otra fiesta, la entrada á *San Juan de los Reyes* se verifica por una puerta que tiene la inscripcion *Claustro de San Juan de los Reyes*. Esta portada tiene un gran arco cuyo hueco lo ocupa una cruz de labores góticas y la representacion del *Pelicano*, con dos esculturas que representan á María y San Juan. Su mérito dice bien con el edificio en que está colocada.

El conserje del Museo tiene orden de facilitar la entrada á todas horas en los dias laborables has-

ta la oracion, y los dias festivos se halla abierto de 9 á 12, así como en Semana Santa y dias de Feria (18, 19 y 20 de Agosto).

Este monumento del arte, de fama universal, se debe á la piedad de los Católicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, segun general opinion en cumplimiento de un voto por haber sido vencedores del portugués en la batalla de Toro, que para siempre aseguró la monarquía de los augustos consortes. El pensamiento primitivo fué elevar suntuosa colegiata al Santo Evangelista, sirviéndoles de enterramiento, pero les hizo mudar de propósito entre otras cosas la conquista de Granada, valiosa joya engastada á la corona de Aragon y Castilla.

El arte es el ogival florido en su mayor esplendor y buen gusto, siendo tan igual y bien acabado que á esto es debida la fama y nombre de que goza. El arquitecto que la dirigió y trazó nos es hoy conocido, fué Juan Guas (1) terminándose la Iglesia y claustro en 1476. Los Reyes concibieron el proyecto de donar este templo á la Comunidad de Franciscos, tomando estos posesion de él en 1477.

Comenzando la visita, lo primero que se encuentra es un pequeño zaguan, adornadas sus paredes por algunos cuadros de escaso valor; á la derecha un gran salon con bóveda de aristas y nervios, destinado antes á refectório y hoy á la exposicion de objetos recogidos por la Comision de Monumentos. Entre los objetos allí depositados los hay de gran valía, tales como

(1) En una Capilla de la parroquia de San Justo y Pastor se halló no hace mucho una pintura mural que representa á Guas, declarando la inscripcion de la Capilla que él fué el fundador de ella y el arquitecto de San Juan de los Reyes.

dos brocales de mármol blanco con inscripciones árabes, el mayor sirvió para las abluciones de los hijos del profeta en la gran *aljama* de Toledo. También hay varios canchillos, vigas y frisos de madera, trabajo mudejar, algunas inscripciones romanas y una que parece ser el epitafio del Rey *Wamba*. Otros hay curiosísimos muy dignos de estudio para el artista y el arqueólogo. Una bella puerta da ingreso á un vestíbulo cuya puerta no tiene otra cosa de notable que por la parte opuesta al salón, una hornacina con la representación en que se conmemora el acto de entregar los Reyes el edificio á los frailes.

Formando ángulo con esta puerta, á la izquierda se halla la que da paso al claustro, ensueño fantástico de la más rica de las imaginaciones, monumento de eterno renombre, fatídico recuerdo de nuestras desdichas, y padron de ignominia para los que en no muy lejana época las causaron (1).

El claustro es de planta cuadrada con un espacio entre los cuatro lados destinado hoy á jardín; las bóvedas están cruzadas de aristas salientes, formando graciosos arcos cuyos pilares están materialmente cuajados de prolijas y variadas labores admirablemente ejecutadas; en cada pilar á la mitad de su altura hay una peana con su doselete destinada á una estatua de Santos de la Orden Franciscana. Consérvase en buen estado sólo los tres lados, y el del Norte acusa el acto vandálico; su restauración se ha intentado varias veces, pero no se ha llevado á cabo. En-

(1) Nos referimos al saqueo é incendio que de este convento hicieron las tropas francesas en 1809; pereciendo en el incendio otro claustro, el muro meridional del que ahora nos ocupa, y la rica librería con multitud de códices de gran estima.

tre el friso y los arranques de la bóveda hay una larga inscripción alrededor de todo el claustro, en la que se dice quiénes fueron los fundadores, á quién dedicaron el templo, sus trabajos en pro de la religion y de la patria, y por último, el dia, sitio y año de la muerte de Doña Isabel. Cinco ventanas del mismo gusto hay en cada lienzo, compartidas por un fuste que parte de una labor de la arcada, dando una vista agradabilísima á este recinto, completándola las tres portadas, una á la Iglesia y otra la que sirve de ingreso al claustro.

Esparcidas por el claustro hay algunas estatuas que merecen llamar la atención, así como dos inscripciones hebreas.

Terminada la visita al claustro, se sube por una escalera de gran estima, según los inteligentes, trazada y dirigida por Alonso de Covarrubias, de orden de Carlos I, cuyas armas ostenta en la parte superior de la bóveda, en unión de las de los Reyes Católicos.

Al terminar esta escalera, adornada con cuadros de escaso valor, se penetra en el claustro alto de idénticas proporciones al inferior, pero desprovisto de su riqueza, no conservando otros adornos que los balaustres de sus ventanas, en cuyos frontones exteriores se ostentan los simbólicos emblemas de los yugos y las flechas.

Las paredes de este claustro están ocupadas en su mayor parte por grandes lienzos que debieron ser bocetos de tapices, y además otros cuadros de poca estima, bustos y estatuas de Reyes y Cardenales.

Al lado derecho de la puerta de entrada al claustro, hay un salón de regulares dimensiones, donde puede decirse se halla lo más notable en pintura que encierra el Museo provincial; bien es verdad que dicho salón tiene derecho á que

así suceda, pues en él se asegura estuvo la celda del ilustre Cardenal Cisneros, y si bien es cierto que sola la tradicion es el fundamento en el que se apoyan los que aseguran hizo aquí su noviciado, es lo cierto y verdaderamente histórico que en esta casa de la Orden habitó por algun tiempo el purpurado religioso.

Los cuadros más notables entre otros de autores desconocidos, son los siguientes:

Antolinez (José).—Ocho cuadros.—Jesús, la Virgen, San Pablo, San Juan, San Sebastian, San Lorenzo y Santa Elena.

Arco (Alonso del) *Sordillo de Pereda*.—Cuatro cuadros.—Doña Mariana de Austria, de cuerpo entero, mujer de Felipe IV. Un fraile arrodillado ante la Virgen. Retratos del Conde y Condesa de Moncloa.

Bácaro (Andrea).—Se le atribuyen dos bustos de San Juan y la Virgen, otros dicen son de *Guido Rheni*.

Bellino (Juan).—En una tabla apaisada los bustos de Jesús y María.

Bocanegra (Atanasio).—San Isidro.

Carducho (Vicente).—Se le atribuye un San Gerónimo, con lentes.

Carreño (Juan).—San Antonio y San Pedro Alcántara.

Frank.—Doce cuadros en cobre de asuntos bíblicos.

Jordan (Lúcas).—San Vicente Ferrer.

Maella (Mariano).—San Agustín.

Marc (Estéban).—Una cabeza.

Morales (*El divino*).—Un Nazareno y la Soledad; tablas.

Orrente (Pedro).—La Crucifixion de San Dimas.

Rivalta (Juan de).—Un Crucifijo.

Rivera (*El españoleta*).—La Sacra Familia y hasta otros cinco cuadros de su escuela.

Romero (Fray Rafael).—El beato Lorenzo de Bundis, con hábito, entre guerreros.

Sevilla (Juan).—La Virgen con el Niño Dios en sus rodillas.

Tristan (Luis).—Catorce cuadros.—Doce ovalados, retratos de Cardenales que han sido dominicos: San Pedro, y la Ronda de Pan y Huevo.

En el mismo claustro se encuentra un saloncito donde celebra sus juntas la Comision de Monumentos. Los principales objetos que encierra se custodian en un armario con cristales; en el centro, sobre una tripode, está el busto de Juanelo Turriano, célebre mecánico del siglo XVI, atribuido á Berruguete.

La dificultad que la mayor parte de los que visitan á Toledo tienen para ver la Iglesia, ha hecho se autorice al conserje del Museo para que la enseñe desde una tribuna.

Produciria más agradable impresion la Iglesia si se pudiera ver antes que el claustro, y mejor todavía si en vez de ser por la tribuna que corresponde al Museo se hiciera por la puerta principal.

La Iglesia es de una sola nave en forma de cruz latina; varias ventanas, antes con cristales de colores, la iluminan. La profusion de adornos de exquisito gusto y admirable proporcion de que están cuajadas sus bóvedas, pilares y arcos, nos impide entrar en su enumeracion, por lo que nos limitaremos á indicar aquellas cosas que causan mayor encanto.

Del retablo nada diremos, aunque es digno de notarse, porque no es el primitivo de *San Juan de los Reyes*, se trajo aquí del Hospital de Santa Cruz cuando se abrió nuevamente al culto. Carece de valor el cuadro que representá á San Martín que en el alto del retablo viene á indicar

que allí está establecida la antigua parroquia de su nombre.

La lucerna del crucero es magnífica, así como los adornos de las pechinas, siendo de notar que estando el crucero bastante sobrecargado de adornos con los muchos escudos sostenidos por grandes águilas, lejos de producir mal efecto, es por el contrario magestuoso y rico. Termina el crucero con dos elegantes tribunas que arrancan de los pilares, las que entre otros adornos tienen las *R* é *Y*, iniciales de los nombres de los Reyes Católicos. Muchas veces al contemplar estas tribunas hemos dicho que es imposible llevar más adelante el lujo, la coquetería si se nos permite la palabra, sin faltar al decoro y magestad del templo; y aun hoy no puede concebirse para ese objeto cosa mejor.

Un gran arco semiplano forma el coro, del que no queda restos, conservándose casi por milagro un Rey de armas arrodillado en la parte exterior del balaustre. Algunos han querido decir es el arquitecto, no es cierto.

Las Capillas todas han sido restauradas en época posterior; tienen adornos platerescos y se hallan ocupados por altares é imágenes de la destruida iglesia donde estuvo antes la parroquia de San Martín, hoy establecida en San Juan de los Reyes. El exterior del templo es también muy notable, pues además de la Cruz que orna la puerta que da paso al Museo y claustro, el rectángulo del templo lo forman sillares de piedra, agolpados en menudos fustes, doseletes, repisas, estatuas de Reyes de armas; coronando los muros pilares de crestería. El muro del Norte donde está hoy la puerta principal, tiene en los arcos figurados colgadas cadenas, antes muy numerosas, llegando á cubrir todo el muro, pero las bastantes para indicar hoy que son las que oprimían

á los cristianos rescatados por los Reyes Católicos al conquistar las plazas de Málaga, Almería y Baeza. Las que faltan se quitaron por orden de un Sr. Gobernador para hacer una verja en el Miradero, bajo el pretexto que el excesivo peso pudiera perjudicar al edificio.

La portada principal no debió ser la que hoy es, sino que debía estar situada en el testero principal, hoy cubierto por una fábrica de moderna construcción, completamente ajena bajo todos conceptos al edificio, no siendo aventurado el afirmar que donde hoy está la sacristía fué entonces la fachada principal, según era costumbre en el arte gótico y según se indica por la espadaña, y porque lo añadido es impropio de él, siendo para todos desconocidas las causas de haber desaparecido. La actual portada la hizo Covarrubias y no dice bien con la pureza de gusto que domina en el edificio, pues aunque no se desvía del gusto ogival tiende ya al plateresco que dominó después.

Tal es muy á la ligera la idea más sucinta que puede darse del Monumento de fama universal llamado *San Juan de los Reyes*, que ocupa la parte más occidental de Toledo, en una altura desde la que se goza bellísimo panorama, dividiendo el Tajo, el puente de San Martín, la Vega, Fábrica de Armas, y los cerros coronados de hermosas y pintorescas posesiones de recreo llamadas *Cigarrales*.

Siguen en orden de importancia, y están también bajo la custodia de la Comisión de Monumentos, otros dos situados en misma vía por donde está la entrada al mismo, cuyo camino conduce hasta un paseo llamado el *Tránsito*, donde se halla situada la Iglesia de Nuestra Señora del mismo nombre, por la que puede comenzarse la visita, y en ese caso el orden se invierte, pues

mientras ahora comenzamos por *San Juan de los Reyes, Santa María la Blanca* y el *Tránsito*, si se comienza por esta última es lo mismo.

II.

SANTA MARÍA LA BLANCA.

Este monumento, tenido hoy en gran estima por ser precioso ejemplar del arte árabe, ha pasado por grandes vicisitudes y trasformaciones, conservándose sólo la planta y los pilares, lo cual es bastante para poder señalar la época á que pertenece. Esta es el siglo XII, y el arte árabe en su segundo período. Fué primitivamente sinagoga, destinada á los judíos que tan numerosos eran en aquella época en esta parte de la poblacion. En 1405 perdió el carácter de sinagoga para convertirse en templo católico con la advocacion que hoy tiene, y más tarde, en 1550, el Cardenal Siliceo quiso dedicarla á casa de recogimiento para mujeres, construyendo en las tres naves otros tantos altares y retablos, como se nota en los restos que de ellos aun se conservan, así como sus adornos que son de gusto plateresco dominante en aquel período.

Es un verdadero milagro haya llegado hasta nosotros joya tan estimable del arte árabe, segun acusa una inscripcion que existe en el interior del edificio sobre la puerta de entrada.

Para el profano á las artes le gustará los pilares octógonos con caprichosos capiteles, los círculos, arquitos, agimeces y frisos exhornados de tracería, formando contraste con el modesto artesonado y la desigualdad de sus cinco naves; pero el artista verá en este edificio que los árabes hacian esfuerzos para desasirse en sus cons-

trucciones de la influencia bizantina, no sólo en los adornos de los capiteles, sino hasta en la disposicion y orientacion de la planta, muy semejante á las iglesias cristianas.

En un extremo de este edificio se conservan unas puertas con ensambladuras muy posteriores á la primitiva construccion, pero que aseguran fueron de éste, quizá hechas en la reforma del Cardenal Siliceo.

Enemigos de alabanzas y vituperios, y mucho más en obras de este género, no podemos excusarnos de alabar el celo de la Comision de Monumentos que con escasos recursos atiende con gran esmero á la conservacion y mejora de este monumento, uno de los de más valor artístico que hay en España, confiando que no desmayará en sus buenos propósitos, coronando sus esfuerzos al mejorar la fachada, cuyo estado acusa, si no incuria, extrema pobreza.

III.

NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO.

Insuficiente quizá para las necesidades religiosas del pueblo Hebreo, que tan numeroso y rico llegó á ser en Toledo en los siglos XIII y XIV, ó bien por hacer ostentacion de su poder y valimiento, uno de los judíos más notables, ello es que Samuel Leví, Tesorero del Rey D. Pedro I, determinó en 1366 levantar una sinagoga próxima á su palacio, y dicho se está que habia de corresponder á la opulencia del magnate. Encomendó su construccion á un hebreo llamado *Meir Abdeli*, el que adoptó la arquitectura árabe en razon á no tener los hebreos género arquitectónico propio.

Consta de una sencilla fábrica exterior de ladrillo fino con arquitos árabes que forman agimenes.

Se entra á este monumento por un desaliñado zaguan, que ni por su aspecto y proporciones es digno atrio de tan notable edificio.

Al penetrar en el interior de la antigua *sinagoga* de Samuel Leví, hoy Iglesia de *Nuestra Señora del Tránsito* y tambien Iglesia de San Benito, un sentimiento de indignacion se apodera del viajero al ver cómo una mano profana y sacrílega inundó de yeso los magníficos estucos que eran antes blancos mate, coloreados con profusion y buen gusto (1). Afortunadamente esto es lo único que ha alterado el aspecto de la sinagoga; por lo demás se conserva en buen estado, así su techumbre, que es de pino con labores pintadas, y los adornos alicatados, columnas, inscripciones y demás adornos de que están materialmente cuajados sus cuatro lados. Varias son las inscripciones que allí existen, unas son salmos (el 83

(1) Declarada en 1875 monumento nacional, corre á cargo de la Comision de Monumentos, la que auxiliada por el Emmo. Sr. Cardenal Moreno, pensó en reparar los defectos que amenazaban seriamente al edificio.

Con posterioridad, contando con la proteccion de dicho Prelado y la iniciativa del Gobernador Excmo. señor D. Antonio García Mauriño, pensó en descubrir los adornos horrorosamente embadurnados, y sigue estos trabajos con los fondos que dentro de las necesidades del presupuesto le suministra la Excmá. Diputacion provincial.

La restauracion intentada será aplaudida por cuantos amantes de las artes visitan la iglesia del *Tránsito*, y completa, si además de la limpieza de los alicatados, reconstitucion de los mutilados y construccion de las celosias, se derribara el caseron, quedando aislado el rectángulo que forma la sinagoga.

y 99) y textos del libro de los Reyes, y las dos que se ven á derecha é izquierda del sitio destinado á tribuna del Rabino ó Sacerdote, declaran quién fué el fundador, quién el arquitecto, las fechas; con grandes alabanzas al Rey D. Pedro y á su Tesorero Manuel Leví.

En 1494 fué donada la sinagoga por los Reyes Católicos á los Caballeros de la Orden de Calatrava, que la dedicaron á San Benito y quizá en este tiempo se colocó el retablo y los dos altares colaterales. Aquí tuvieron su Archivo los Caballeros de Calatrava, que forma hoy parte del Archivo Histórico.

IV.

CRISTO DE LA LUZ.

Es celebre este santuario, situado al final de la calle de su nombre, por cima de la llamada *Puerta del Sol*, no sólo por su mérito artístico arqueológico, sino por la riqueza de tradiciones populares que sobre acontecimientos ocurridos en ella han hecho célebres la poesía y la leyenda.

Es el más reducido en ámbito de los monumentos que están á cargo de la Comision, pero tambien es el más antiguo; pertenece su arquitectura al primer período de la árabe con vestigios del arte bizantino, como puede observarse en los capiteles de sus columnas y en la estructura de sus bóvedas, cuya construccion hace que á este edificio se le dé una antigüedad que no baja de últimos del siglo X ó principios del XI, confirmando esta idea los restos de pinturas murales

que recientemente se han descubierto. Fué restaurada en el siglo XV, pero la restauracion alcanzó al abside por su parte exterior é interior dejando intacta la forma del templo en lo restante. Consta de tres espacios de forma cuadrangular con dos cuerpos, formado el primero por columnas con capiteles, resto del arte bizantino, y lo restante con arcos de herradura.

Por lo demás poco de notable tiene este edificio aparte de las ya mencionadas pinturas murales, reducido lo demás á un retablo de mal gusto en el que hay una imágen de Cristo llamado primitivamente de la *Cruz* y una imágen de la Virgen bajo la advocacion de *Nuestra Señora de la Luz*, de donde confundidos los dos títulos toma nombre.

Debe fijarse la atencion sobre un escudo de fondo encarnado con Cruz blanca que hay colocado en la parte superior del arco que da paso al abside, cuyo escudo tiene una inscripcion que dice ser el escudo de Alfonso VI.

Para terminar apuntaremos algo sobre las tradiciones de ella.

Es la primera la que refiere que en tiempo del Rey Atanagildo (siglo VI) unos judíos profanaron la imagen dandole una lanzada; la imágen brotó sangre, y queriendo destruirla la robaron; pero notando los fieles su falta, siguieron el rastro de sangre y descubierto el sacrilego atentado, los judíos pagaron con su vida y la imágen colocada otra vez en donde estaba, aumentando la devocion de los fieles. Otros dicen la ermita fué construida á consecuencia de este suceso porque la imágen estaba fuera. Tambien dicen que los judíos untaron el pié con un veneno y así perecerían los cristianos que continuamente acudian á besar los pies de la imágen. El Cristo, despues de lo hecho por los judíos, retiró el pié al

intentar besarle los cristianos, por lo que le tiene desclavado.

Por último, se refiere tambien que la imágen se ocultó en aquel sitio al ser Toledo conquistada por los árabes, y que al verificarse la reconquista, cuando el ejército cristiano entró en la ciudad por la puerta llamada de *Valmardon*, que se halla un poco más abajo del *Cristo de la Luz*, y hoy se llama Puerta del *Cristo de la Luz*, al pasar el Rey y el Cid por delante de aquel sitio el caballo del primero se arrodilló, negándose á continuar, por lo que el Rey dedujo que algo extraordinario ocurría, y así fué porque allí se encontró la imágen del Crucificado, diciéndose la primera misa en aquel lugar,

V.

PUERTA DEL SOL.

Hasta hace poco tiempo estaba bajo la custodia del Excmo. Ayuntamiento; declarado monumento nacional pasó á formar parte de los que conserva la Comisión.

Puede visitarse su interior porque está á cargo del conserje del *Cristo de la luz* y ningun viajero debe dejar de verla, porque los planos de sus bóvedas están tan bien contruidos, que hace honor á los *alarifes* que la ejecutaron y al que la dirigió.

En el exterior aparece restaurada, pero con tal inteligencia que no ha perdido nada de su carácter.

Las barbicanas, almenas, arcos entrelazados y otras particularidades, han hecho diverjan las opiniones acerca de la época en que se construyó,

para nosotros, conviniendo en que pertenece al tercer período de la arquitectura árabe, no es dudoso debió construirse á últimos del siglo XII.

La restauracion se nota más en un círculo con relieve representando el tan repetidísimo hecho de la Descension de la Virgen, coronado por ángeles y un sol. Sobre este escudo hay un trozo de mármol que al parecer son dos cabezas con un plato en que hay otra. Alude al ejemplar castigo que San Fernando hizo en la persona del Alguacil mayor de Toledo Fernando Gonzalez, por haber atropellado á dos Señoras de la ciudad.

VI.

CASTILLO DE SAN SERVANDO.

El nombre vulgar es el de *San Cervantes*; está declarado monumento nacional, más que por lo poco que se conserva de sus embovedados y torreones, por los muchos recuerdos que evoca.

La situacion ventajosa que ocupa le hacía poderoso valuarte para la defensa de la ciudad, por esto costó mucho esfuerzo al conquistador de Toledo Alfonso VI rendirle, lo que le sirvió de aviso para concederle con gran número de exenciones y privilegios á los monjes cluniacenses para que ellos y sus vasallos le defendieran como vanguardia de las fortalezas de Alcántara y del Alcazar. Los Almoravides lo batieron destruyéndole, volviendo á redificarse. En tiempo de Alfonso VII, al pié de los muros de este castillo, se empeñó la más sangrienta y porfiada lucha de que hay memoria, entre cristianos y los ejércitos de Ben-Juzeph, Emperador de Marruecos, que

tuvo que abandonarle, aunque más tarde se destruyó por completo. Alfonso VIII se le cedió á los Templarios, á la extincion de estos se encargó de reconstruirle el Arzobispo Tenorio en 1312, que es la fábrica que hoy contemplamos. Otros recuerdos evoca, que por sólo ellos merece conservarse.

TERCERA PARTE.

EDIFICIOS DE CARÁCTER RELIGIOSO Ó PROFANO QUE CONTIENEN ALGO NOTABLE.

CAPÍTULO I.

PARROQUIAS.

Nos proponemos únicamente en esta tercera parte acusar la existencia en los más notables templos, porque si quisiéramos enumerar tan sólo lo que de curioso ó histórico existe en todos los de Toledo, nos habia de llevar tal trabajo mucho más allá de lo que nos hemos propuesto. Las parroquias, conventos, edificios públicos ó particulares, y parte de las afueras de la población que aquí indicamos, son lo que no dejará de ver todo viajero curioso, si es que quiere formar idea aproximada de las riquezas que ya mermaidas encierra la Imperial Toledo.

Debemos advertir, que como no todos disponen de tiempo para visitar cuanto es digno de visitarse, nosotros hablamos siempre de lo más culminante en cada capítulo al principio, siendo lo más inferior lo último de que tratamos.

San Andrés.

No debe ningun viajero abandonar á Toledo sin visitar la *parroquia de San Andrés*, situada al

final de la calle de Santa Isabel, en la plazuela de su nombre.

Antiquísima es la dedicacion de una parroquia con la advocacion de *San Andrés*; hay quien cree es de los primeros templos edificados despues de la reconquista, pero de aquel primitivo templo queda muy poco. El actual tiene una parte construida en el segundo tercio del siglo XV, que es el abside y crucero; parte antigua, los artesonados de bóvedas de estuco, gusto árabe, y el resto del templo que es del siglo pasado.

El abside interior y exteriormente es obra notable, pertenece al género gótico. Fué fundada esta Capilla por D. Francisco de Roxas, dotándola de Capellanes que tenian coro, conservándose hoy todavía la sillería del crucero. Las tablas del retablo son muy apreciabes y piden una inteligente y pronta restauracion.

El Condado de Mora ejerce una especie de patronato sobre esta Capilla, cuya fundacion lleva el título de la Epifanía.

Además hay en la Sacristía y en las Capillas algunas pinturas originales de Bernabé Galvez, Santo Niño de La Guardia, copia del fresco del claustro de la Catedral, Santa Cecilia y Santa Ana; de Alejandro Semini, un Calvario; del Greco, en la Capilla de la Virgen de la Paz, San Francisco y San Pedro Alcántara; de Antonio Vandepere un oratorio con varias representaciones: de Guido Rheni, Lot embriagado por sus hijas, estos dos últimos en la Sacristía.

San Roman.

Como antigua y muy notable sigue la parroquia de *San Roman*, hoy agregada á la de Santa Leocadia.

Sostienen algunos escritores que existió este templo antes de la reconquista, llegando á sostener fué en esta parroquia donde recibió el agua bautismal San Ildefonso; otros dicen fué mezquita. Es lo cierto que encontraron en ella restos é inscripciones árabes que no sólo indican fué mezquita, sino que se conservó como tal aun despues de las capitulaciones de la conquista de Toledo. Cuándo se consagró definitivamente como templo cristiano, lo dice una inscripcion que hay sobre la puerta de entrada, la que indica fué el Arzobispo D. Rodrigo el consagrante en Junio de 1221.

Efectivamente, al través de las muchas modificaciones que ha sufrido *San Roman*, se vé en sus arcos de herradura, en los capiteles de las columnas y hasta en su posición relativamente al sol, que fué un templo árabe. La Capilla mayor, restaurada en el siglo XVI, pertenece al gusto plateresco, dominando las molduras, jarrones, angelitos y cariátides.

El retablo pertenece tambien al siglo XVI, construido segun el gusto dominante con cuatro cuerpos jónico, dórico, corintio y compuesto, y en cada uno medallones bajo relieves con pasajes de la vida del Redentor, y algunos Santos.

Lo que abunda en esta Iglesia son las inscripciones sepulcrales de fecha muy antigua, pues hay una junta al altar de la Virgen de los Dolores que lleva la fecha de 1245.

Si la Iglesia es monumento digno de visitarse por lo que dejamos indicado, la torre, de gusto árabe, encierra además de su mérito artístico, otro histórico de gran precio. En ella se alzaron pendones por Alfonso VIII, donde estuvo parte de la noche encerrado el Rey Niño bajo la custodia del que construia la citada torre, Estéban Illan.

Santo Tomás,

vulgo Santo Tomé.

Poco, bajo el punto de vista arquitectónico, contiene esta iglesia digno de llamar la atención, fuera de su preciosa torre mudéjar, pero contiene en su interior un célebre lienzo de Domingo Theotocópoli que goza con justicia de fama universal.

Representa este lienzo el hecho de dar sepultura al cadáver del Conde de Orgaz D. Gonzalo Ruiz de Toledo, varón muy virtuoso y especial devoto de San Agustín y San Esteban. En 9 de Diciembre de 1323 falleció, y al ser depositado en la fosa, ante el numeroso concurso que asistió á su sepelio, vióse á los dos referidos Santos depositar por sí mismos el cadáver de D. Gonzalo. Este acontecimiento fué más tarde objeto de un expediente canónico y civil, que se dice existe en el Archivo de Simancas. En memoria de este hecho, en el año 1584, el Cura entonces de la parroquia mandó pintar el lienzo que hoy se admira. Abundan en él multitud de figuras casi todas retratos, como lo es el del Párroco, retratado en el clérigo que tiene larga sobrepelliz y un libro abierto; acerca de su mérito, la fama de que goza dice lo bastante. Modelo de inscripciones es la que se halla grabada en la piedra que está bajo del lienzo.

Santiago.

Antiquísima la fundación de esta parroquia, conserva todavía en el exterior é interior mucho de arquitectura árabe con especialidad el abside y la torre. Dicen tenía un artesonado digno de él,

de gusto árabe, hoy, si no se destruyó, está cubierto por un sencillísimo cielo raso.

Apreciables son las esculturas y relieves del retablo, viéndose esparcidas por el templo varias inscripciones sepulcrales muy antiguas. Lo más notable es el púlpito, en el que se dice hizo sus famosas predicaciones San Vicente Ferrer.

San Salvador.—*Capilla de Santa Catalina.*

No mencionariamos aquí esta parroquia, sino en otro lugar, á no ser porque en su mismo recinto se halla una verdadera preciosidad.

La parroquia ha sufrido modernamente una reparacion necesaria por los estregos que en la parte antigua hizo un incendio en 1828. En el mismo sitio que está dicen hubo una mezquita, en la que Doña Berenguela tuvo que refugiarse en ella á causa de una tempestad, convirtiendo aquel lugar más tarde en templo católico. Poco tiene de notable si se exceptúa algun retablo antiguo y la pila bautismal de barro con esmalte, por el estilo de los azulejos llamados árabes. Lo digno de verse por muchos conceptos es la *Capilla de Santa Catalina*.

En la nave de la derecha, próxima á la puerta de la sacristía, se halla una verja ricamente trabajada de gusto plateresco, que da paso á la *Capilla de Santa Catalina*, propiedad del Conde de Cedillo, fundada por su antecesor D. Fernando Alvarez de Toledo en 1489.

El gusto es el gótico, dividiéndose el espacio de la Capilla en cinco compartimientos de tres cuerpos, ornados de bellos adornos, cerrados por una gran moldura que tiene una inscripcion latina consagrada á la Virgen. En el compartimiento del centro hay dos estatuas de Santa Catalina y la Virgen, y sobre ellas un Calvario

de talla. Doce tablas ocupan los demás espacios con varias Apóstoles y Misterios de la Redención. Ignórase el autor de estas pinturas, y aunque algunos se inclinan á creer lo fué artista italiano, como no hay datos positivos, lo que ciertamente puede afirmarse es que son muy dignas de llamar la atención por el colorido y por el dibujo. Como este retablo tiene forma de díptico, lo cierran dos grandes hojas pintadas al temple.

Más notable que lo ya dicho es un pequeño oratorio, que separado por una verja se halla á la izquierda. Relucido es su espacio, pero tan rico que constituye una de las joyas artísticas de más valía en Toledo, donde tantas hemos encontrado. Además de su verja primorosamente trabajada, tiene sus muros revestidos de oro y azul, y su artesonado de piñas, gusto árabe, todo dorado; un hermoso retablo completa este oratorio, en cuya tabla está representada la escena del Calvario, con dos retratos de personajes, quizá fundadores de la capillita. El lienzo se ha llegado á creer es original de Rafael, y en la imposibilidad de sostener con datos ciertos tal opinión, debe convenirse que es obra de un verdadero Maestro de la escuela florentina.

Algunos enterramientos acusan las inscripciones sepulcrales allí puestas.

Hace pocos años, en lo que constituye verdaderamente la *Capilla de Santa Catalina*, se colocó un retablo que estuvo en la destruida Iglesia de San Miguel de los Angeles. Pertenece al gusto plateresco, es de colosales dimensiones, mereciendo llamar la atención las 45 tablas que contiene, así por su excelente colorido y buen gusto, como por su estado de conservación.

Por el exterior de la Capilla, los muros no ofrecen otra cosa de notable que el escudo de los Reyes Católicos.

Otras dos iglesias deben visitar los curiosos, que son: San Justo y Pastor, que tiene buenos lienzos, y el enterramiento de Juan Guas, arquitecto de San Juan de los Reyes en la Capilla de la Caridad; y San Miguel el Alto, por su preciosa torre del mismo gusto y época que las de San Tomás y San Roman. Por lo demás, en nuestro *Indicador* se numerarán las parroquias existentes en Toledo, con la debida distinción de Mozárabes y Latinas.

CAPÍTULO II.

CONVENTOS DE RELIGIOSAS.

Con razon pudo darse en otros tiempos y aun hoy el dictado de la Roma española á la ciudad de Toledo, por su numerosísimo clero y el gran número de monasterios de ambos sexos que tenían aquí sus casas, contando con monasterios casi todas las órdenes monásticas de la cristiandad. A tal extremo llegó el abuso, que D. Alfonso X prohibió edificar nuevos monasterios dentro de los muros de la ciudad.

Han llegado hasta nuestro tiempos 18 comunidades de hombres y 25 de mujeres. Como los edificios pertenecientes á las suprimidas comunidades, que no se han derribado, se hallan hoy destinados á otros usos, de ellos nos ocuparemos en el lugar respectivo, haciendo entonces la indicacion de su primitivo destino, concretándonos por ahora á indicar por su mérito artístico, antigüedad y tradiciones, los más notables de las comunidades religiosas hoy existentes.

San Juan de la Penitencia.

Este convento, así en su exterior como en la

clausura, es uno de los que más riquezas artísticas encierra, y el primero bajo este concepto entre todos los de Toledo.

Pertenece su comunidad á la Orden Franciscana, su fundador lo fué el tantas veces nombrado Cardenal Cisneros, construyéndose el edificio entre los años 1502 al 1514. Por la época en que construyó, puede decirse le prestaron su contingente los géneros arquitectónicos que habían dominado y empezaban á dominar, de tal modo que tiene portada ogival, artesonado mudéjar, un friso y algunos altares platerescos, y un sepulcro del renacimiento.

Consta el templo de una sola nave en forma de cruz latina. separado el crucero por una verja elegante y bien construida. En la parte anterior á la verja hay dos altares, uno dedicado á San Juan Evangelista, en el acto de ser metido en una tina, y varios esbirros atizando el fuego, acto del martirio del Evangelista que abunda en casi todos los conventos de Toledo y en algunas parroquias, por ser mucha la devoción que á este Santo tuvieron los toledanos en los pasados siglos; el de la izquierda está dedicado á San Juan Bautista. En ambos retablos, de arte corintio, hay cosas notables en pintura y escultura. Otros dos altares, que no tienen otra cosa de particular que su mal gusto, llenan lo restante. Entre el coro bajo y el alto hay una viga primorosamente tallada, de gusto plateresco.

De lo que se alcanza á ver del coro bajo es digno de notarse su precioso artesonado y el solado de azulejos árabes, y buen número de cuadros, algunos, á lo que se alcanza á ver, parecen de Blas de Prado.

El crucero forma en el centro una graciosa cúpula, revestidas las pechinas por un artesonado con profusion de salientes, y además dos al-

tares de gusto plateresco con excelentes tablas. Del mismo gusto es el retablo, afeado por una detestable gradería muy posterior que bajo ningún concepto es tolerable, antes por el contrario, no sólo destruye la belleza del conjunto, sino que para colocarla allí estropearon algunas de las tablas y han hecho pasen desapercibidos para los que antes de nosotros describieron el templo, los dos retratos de Cisneros y del fundador de la capilla mayor, el Obispo de Avila D. Francisco Ruiz, que á semejanza del de D. Alvaro de Luna y su esposa en la Capilla de Santiago, se encuentran retratados en las dos tablas inferiores, medio ocultas por la gradería á izquierda y derecha respectivamente.

Inútil será nos detengamos á manifestar el asunto y mérito de las tablas del altar mayor y colaterales, son tan buenas en su género, que ni en la Catedral ni fuera de ella, hay algunas que las aventajen.

Parece que tan diversos géneros arquitectónicos, agrupados en tan poco espacio y en diferentes objetos, debieran producir un desagradable efecto en su conjunto, no es así, antes por el contrario, contribuye mucho al buen efecto el magnífico sepulcro de mármol de Italia, en el que yace el Obispo de Avila, amigo inseparable de Cisneros; falleció en 1528.

Sé asegura fué trabajado en Palermo por dos artistas italianos, y quizá colocado por artistas toledanos, pero para esta afirmacion no hay otro dato que la noticia que sobre esto dió D. Antonio Ponz (1), seguida despues por todos los que se han ocupado de este túmulo y estatua. De todos modos es una obra digna de llamar la atencion

(1) Viaje de España.—Tomo I.

y figurar al lado de las mejores que en este género abundan en Toledo.

En la clausura se conservan tres trozos de un claustro, algunos retablos, la Sala de Capítulo y algunas otras habitaciones que hacen á este convento digno de ser considerado como monumento.

Santa Clara.

Este monasterio data su fundacion del último tercio del siglo XIV. Recibe el título de Real por estar en él sepultadas dos hijas naturales del Rey D. Enrique II, que fueron monjas en dicho convento.

La iglesia consta de dos naves completamente distintas, indicándose que la primera, próxima á la puerta de entrada, fué la primitiva. En esta, además del artesonado, tiene un altar plateresco con tablas de escuela española muy dignas de llamar la atencion, y dos sepulcros con estatuas yacentes, muy inferiores á las que hemos visto en la Catedral; reposan en ellos las cenizas de la familia Morales, padres é hijo; este último Arcediano de Guadalajara y Canónigo de Toledo.

La otra nave, que es la principal, tiene buen artesonado y un retablo de tres órdenes, con tablas de Luis Tristan, y su maestro el Greco.

Santo Domingo el Real.

Ocupa este convento un gran espacio pero informe, escondido entre los conventos de Santa Clara, las Capuchinas y el Seminario; siendo de notar el pasadizo cubierto que conduce á la

entrada del templo, por el carácter tétrico que revelan la rigidez y soledad de sus muros, y los restos de los retablos, lo que hace que la imaginación se traslade en aquel sitio á otras generaciones.

Un pórtico, gusto dórico, y hornacinas con Santos de la Orden, sirve de ingreso á la Iglesia; ésta consta de dos naves. la más grande dividida en dos cuerpos, el primero de forma elíptica con pechinas, en la que en relieves de estuco aparecen los cuatro Evangelistas; el segundo cuerpo termina en el retablo que es de pésimo gusto. En lo restante del templo hay algunos altares dignos de notarse con relieves, representando asuntos fáciles de conocer. Divísase desde la iglesia un espacioso coro, aunque algo oscuro, siendo de notar la profusion de buenos azulejos de que está revestido.

En la Sacristía hay un relieve de mármol no mencionado por ningun escritor, y el que en nuestra humilde opinion, cuando sea más conocido, ha de dar lugar á controversias sobre su procedencia y época. Representa dos pasajes del antiguo y del nuevo Testamento.

Se atribuye la primitiva fundacion de este monasterio á Doña Inés García de Meneses, en 1364. Lleva el título de Real porque en él hay sepultados varios hijos del Rey D. Pedro y lo estuvo hasta ser trasladada á Portugal Doña Leonor de Aragon.

Santa Isabel de los Reyes.

Llamado así por haberse establecido en unas casas que fueron propiedad particular de Isabel la Católica. Esta circunstancia hace que este convento presente en su exterior algunos vesti-

gios de que así sucedió, en particular la portada que hay junto al abside. En el interior la iglesia tiene algunos retablos muy apreciables, en particular el del altar mayor. En la clausura se dice conserva algo del antiguo palacio, sin que podamos asegurar sea así por no haber tenido la fortuna de visitar la clausura de este monasterio como las de algunos otros de que nos venimos ocupando.

Santo Domingo de Silos ,

conocido por el Antiguo.

El que pase por la plazoleta que forma la parroquia de Santa Leocadia y los muros de la iglesia de este convento, no puede ménos de detenerse á contemplar la robusta sencillez de sus muros y la forma ochavada de su lucerna, siendo de advertir que toda la obra es notable y de lo mejor en albañilería y cantería.

Dícese que la fundacion es muy remota, llevándola hasta la época visigoda, aunque así sea, la moderna construccion es debida á la piedad de Doña María de Silva, que ordenó en testamento se levantara dicha fábrica; habiendo muerto en 1576 y en 1584 se concluyó la edificacion del templo.

Se cree que el Greco hizo aquí de arquitecto, pintor y escultor, y siendo esto así tiene un gran valor artístico la iglesia. Esta es de una sola nave en forma de cruz latina, con una cúpula que corona el crucero, domina el órden jónico.

El órden corintio es el del retablo principal, cuya construccion se encomendó al arquitecto y escultor Juan Bautista Monegro, trabajando las estatuas y pintando los lienzos el Greco. Dos

cosas hay que lamentar al ocuparnos de las pinturas de este retablo: primera, que el lienzo del centro, representando la Asunción, no es el original, sino una copia del que allí existió, hecha por D. José Aparicio; segunda, que la gradería y tabernáculo cubren el retablo, no dejando percibir bien las pinturas. Los demás lienzos son los originales del Greco, así como los dos laterales del crucero.

Otros altares hay en la iglesia que deben llamar la atención del viajero, tales como el de la derecha de la verja del coro que parece pintura de Carduchi, y el de enfrente de Luis Tristani.

El coro es elegante y espacioso. La clausura no sabemos tenga cosa particular.

San Clemente el Real.

Fué fundacion de Alfonso VII, si bien quieren algunos lo sea del Conquistador de Toledo; no hay documento alguno que lo compruebe, pues el más antiguo es una donacion de dicho Rey Alfonso VII.

Este convento gozó de grandes privilegios é inmunidades, así aclesiásticas como reales, por ser perteneciente á la famosa Orden del Cister.

El viajero debe fijar principalmente su atención en la portada de piedra blanca, primorosamente trabajada, atribuyéndose su diseño y ejecución al tantas veces mencionado artista Berruguete, por más que no hay otro dato para asegurarlo que el esmero de su ejecución, y la belleza del conjunto, aunque con dificultad pueden apreciarse á primera vista por el pequeño espacio de la calle. Su gusto es el plateresco, y forma un arco sostenido por dos columnas con pedestales de facetas, con preciosos capiteles, y un friso con

tres hornacinas en que se hallan estatuas de Santos perfectamente trabajadas, y por último, un medallon con la representacion de la Virgen con el Niño.

El interior del templo consta de una sola nave; fué restaurado á últimos del siglo pasado, siendo lo más notable la bóveda de la capilla mayor, el retablo, y el comulgatorio que es de mármol. En el lado izquierdo del altar mayor hay una pequeña urna cineraria donde están los restos del Infante D. Fernando, hijo de Alfonso VII, colocado allí por orden de Felipe II, en 1570.

El coro es muy espacioso, adornado de buenas esculturas y retablos, y la clausura tiene dos hermosos claustros.

Las Capuchinas.

Su actual convento se contruyó en 1671 á expensas del Cardenal D. Pascual de Aragon.

Tiene dos portadas sencillas, coronada la que da á la calle Real por una hornacina con la Virgen de la Concepcion, escultura de gran mérito que trabajó, así como el escudo del Cardenal, el célebre escultor Manuel Pereira.

Consta el templo de una sóla nave de arquitectura greco-romana, con cúpula en el centro del crucero. Decoran la sencilla fábrica varios altares de jaspes y mármoles. Trabajó parte de las esculturas y dirigió la obra en su parte arquitectónica Bartolomé Zumbigo. Hay varias pinturas de Rici; y el Cristo de una capilla del costado del Evangelio del presbiterio se cree de Algardi; la gran lámina de mármol que le sirve de fondo tiene un veteado de oro nativo.

En la clausura están los sepulcros del funda-

dor, de algunos de sus parientes, y del Cardenal D. Luis Fernandez de Córdoba; decorando los claustros pinturas de Rici.

San Pablo.

Situado á un extremo de la ciudad, es humilísimo su aspecto, pero contiene dos retablos con pinturas de primer orden, dignas de ser vistas por los curiosos é inteligentes.

La Concepcion.

Es uno de los mejores conventos de Toledo por su amplitud y por sus condiciones higiénicas, debidas á las hermosas vistas de que goza. Es tambien el único que tiene una torre de arquitectura árabe; en la iglesia se conservan algunos retablos muy apreciables. La clausura tiene un coro alto, quizás el mejor de todos los indicados, y un claustro bajo con arcos alicatados y adornos de gusto árabe, resto de los palacios que antiguamente pertenecieron á Doña María de Molina.

Madre de Dios.

Despues de varias vicisitudes ha vuelto la comunidad á su antigua Casa, de la que sólo se conserva el artesónado de la iglesia, digno de figurar al lado de los mejores.

De los demás conventos y de la clase de regla á que pertenecen, nos ocuparemos en el *Indicador*, así como de la calle en que están situados.

CAPÍTULO III.

EDIFICIOS PÚBLICOS.

El Alcázar.

Afortunadamente no sirven hoy de preámbulo, al tratar del *Alcázar*, las frases que á sus venerandas ruinas consagraron en sus respectivas obras de *Toledo Pintoresca*, y *Toledo en la Mano*, los Sres. Amador de los Ríos y Parro, porque restaurado bajo la direccion del cuerpo de Ingenieros, está habitado por la Academia de Infantería. Nada diremos de su restauracion en la que se han invertido cuantiosas sumas allegadas con incansable celo por la Direccion de Infantería, suministradas por la Excm. Diputacion, Excelentísimo Ayuntamiento y el Estado, sólo nos ocuparemos de sus antecedentes históricos y de la parte artística que de lo antiguo se conserva.

La situacion que ocupa hace presumir que aquel sitió fué siempre destinado, si no á morada real, por lo ménos á fortaleza inexpugnable: para nosotros fuera de toda duda que los visigodos tuvieron aquí su fortaleza y más tarde los árabes. Despues de la reconquista ocuparon esta fortaleza todos los Reyes, conservandose de aquel período únicamente la fachada oriental, construida por mandado de D. Alfonso X. El que dió vida al *Alcázar*, el que le hizo digna morada de su persona, fué D. Carlos I. Al efecto encargó la ejecucion de su pensamiento á Alonso de Covarrubias, cuyos trabajos continuó despues Luis de Vergara. De estos artistas es la linda fachada del Norte, que es la principal del edificio. Más tarde se construyó por el célebre Herrera la fachada del Me-

diodía, pues D. Felipe II continuó con igual entusiasmo la obra emprendida por su padre.

El patio es magnífico y está restaurado con gran esmero, fué obra de Villalpando, Gonzalez de Lara y Gaspar de Velasco. En la actualidad ocupa el centro una estatua, copia de la que existe en el Museo Real de Madrid de Pompeyo Leoni que representa alegóricamente al Emperador Cárlos V.

La escalera es de lo mejor de Europa; la comenzó Villalpando siguiendo las instrucciones de Felipe II y la terminó Herrera.

El Alcázar ha sufrido dos incendios intencionados en el espacio de 100 años, uno en 28 de Noviembre de 1710 por las tropas alemanas, y el otro el 31 de Enero de 1810 por las tropas del Emperador Napoleon.

El Cardenal Lorenzana, á quien tanto debe Toledo, obtuvo despues del primer incendio, del Rey Cárlos III, cédula Real para su reedificacion que hizo D. Ventura Rodriguez, y hasta se le facilitaron maderas y otros materiales de construccion, restos del Real Palacio de Madrid; en él estableció la Real Casa de Caridad con grandiosos telares de seda, industria que dió nombre á Toledo, y que viene agonizando poco á poco.

Despues del segundo incendio ha permanecido muchos años abandonado hasta que, segun dejamos dicho, cedido á la Direccion de Infantería, se encargó de su reedificacion el cuerpo de Ingenieros militares, que hace poderosos esfuerzos para poner en armonía las necesidades á que está llamado á subvenir el edificio, con el carácter antiguo, y la magnificencia y riqueza que estas obras llevan consigo.

Santa Cruz.

Hospital de niños expósitos.

Este edificio es debido á la magnificènciã del Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, el que, por una cláusula de su testamento, recomendó la instalacion, con el producto de sus bienes, de este hospital que venía á llenar un gran vacío.

Para la historia de las artes es un monumento interesantísimo, por ser la primera obra construida en España, segun el gusto plateresco, y en la que escritores entendidos han creido encontrar el verdadero punto de contacto entre el ogival y el plateresco.

Encomendóse esta obra á Enrique Egas, que en vida del Cardenal habia hecho los planos, y comenzada la obra en 1504, se terminó en 1514.

La portada se compone de un gran arco rodeado de un feston de laurel y orla de cruces, con flores y otros adornos. A los lados del arco hay dos columnas de las que en arquitectura se llaman *monstruosas*, cuajadas de bellos adornos, segun es uso en el gusto plateresco. En los intercolumnios hay cuatro estátuas de las *Virtudes Cardinales*, bastante deterioradas; el cornisamento de este primer cuerpo es primoroso, ocupando el centro del arco un relieve parecido y con las mismas representaciones que tiene el sepulcro del Sr. Mendoza en la parte exterior de la Capilla Mayor, en el altar que hemos llamado de Santa Elena. El segundo cuerpo, formado por dos columnas, tiene otro relieve, cuya representacion ha dado lugar á dudas, creyendo unos que representa la Visitacion, y otros los

desposorios de Santa Ana. Por último, después hay un fronton con cinco columnas y cuatro ventanas, coronando toda la fachada un escudo en mármol, del Cardenal Mendoza.

Así como en la portada y la fachada abundan las cruces indicando el título de la dignidad Cardenalicia del fundador, así también lo que fué iglesia, estaba formado por cuatro rectángulos iguales en forma de cruz griega, y estos cuatro rectángulos en el punto de intersección de sus pilares, revestidos de profusión de adornos del género ogival, sirven de sosten á una grandiosa lucerna. El artesonado está tallado á cuadros con rosetones en el centro.

Digna es también de visitarse la escalera que forma juego en el gusto con la fachada, y el primer patio.

Aquí estuvo el primitivo Colegio militar hasta su extinción en 1868. En la actualidad se ha instalado allí el Asilo de Huérfanos militares.

Sensible es que después de 34 años que está este edificio bajo el inmediato dominio del ramo de guerra, sea tan deplorable su estado de conservación, y lo es más todavía que cuando se ha intentado alguna obra, haya sido un verdadero ataque á la riqueza artística de este precioso monumento de las artes; como sucedió cuando en la parte superior de la fachada se intentó poner un reloj, y como ahora ha sucedido al construir tabiques para aislar los rectángulos que formaban los brazos de la cruz en lo que fué iglesia.

San Pedro Mártir.

Destinado este antiguo convento de dominicos para Museo provincial primero, y después para Establecimientos de Beneficencia, dicho se

está tiene carácter público, y de él nos vamos á ocupar prescindiendo de su actual destino, sólo bajo el punto de vista de lo que tiene de interesante para el arte.

Fue construido en 1589, dominando en todo el edificio el gusto greco-romano. La fachada está medio oculta entre la calle de San Roman y el nuevo depósito de aguas. Son dignas de mención las estatuas de la *Fé* y de la *Caridad*, y la estatua del Santo titular.

La iglesia es una de las más capaces de Toledo. Algunos tributan grandes elogios á sus tres naves, al crucero y capilla mayor. Para nosotros hoy merece llamar la atención la reja de gusto plateresco; en la parte superior de la reja se halla colocado el pendon de D. Pedro Gonzalez de Mendoza, fundador, como hemos dicho, del Hospital de Expósitos.

Como tantos conventos é iglesias se han destruido, se pensó en algun tiempo dedicar la iglesia de San Pedro Mártir á panteon de los hijos célebres de Toledo, y de aquellos que no siéndolo terminaran aquí sus días; por esta razón, aunque se trasladó el Museo provincial á San Juan de los Reyes, se conservan aquí algunos enterramientos. Entre ellos ocupan dos hornacinas del altar mayor los Condes de Cifuentes; el plano de estos sepulcros conserva restos de los frescos que pintó Maino. En la Capilla de la Virgen del Rosario (derecha del altar) están enterrados Garcilaso de la Vega y su padre, cuyas estatuas, aunque dignas de llamar la atención, no son de gran mérito. En la Capilla del lado izquierdo, empotrada en la pared, hay una inscripcion, y en frente la estatua de D. Pedro Soto Cameno, fundador de la Capilla. En el centro un lecho mortuorio con estatua yacente, cuyo sepulcro traído aquí del deruido Hospital de Santiago, se conoce vulgar-

mente con el dictado vulgar *de la Malograda*, que no se sabe ciertamente si fué Doña María de Orozco ó Doña Estefanía de Castro, ambas muertas en temprana edad. En la misma Capilla hay varios epitafios en letra monacal, alguno muy antiguo: proceden del referido Hospital de Santiago.

En el crucero hay dos monumentos funerarios traídos de la iglesia del Cármen Calzado. Son cuatro estatuas en actitud de orar, el de la izquierda es D. Pedro Lopez de Ayala y Doña Elvira de Castañeda, su esposa, falleció el primero en 1444; el de la derecha un descendiente del anterior con el mismo nombre y apellidos y su mujer Doña Magdalena de Cárdenas, falleció en 1559. No obstante la diferencia de tiempos el artista cometió la infidelidad histórica de representar á ambos Ayalas y á sus esposas con idénticos trajes, y aunque las estatuas son de alabastro, no tienen gran soltura en la ejecución, siendo más rica la materia que la forma.

Otros sepulcros de personajes notables, algunos tenidos en gran veneracion, hay en la nave de la derecha, y en el de la izquierda frente á la subida al púlpito hay dos huecos ocupados por dos enterramientos trasladados aquí desde el derruido convento de Agustinos Calzados: tanto por el arte como por el personaje que encierra es digno de llamar la atencion este monumento sepulcral, pues además de estar exquisitamente decorados sus dos arcos, segun el gusto plateresco, encerraban las cenizas de D. Diego de Mendoza, Conde de Melito, y de su consorte Doña Ana de la Corda; sus epitafios están escritos en latin con caracteres alemanes. Vivió D. Diego á principios del siglo XVI, y fué Virey de Valencia, co-Regente del Reino con D. Juan de Lanuza y el Cardenal Adriano, durante la ausencia del Emperador Cárlos V.

La sillería del coro, conservada con esmero, es una joya en su género y pudiera ornar muy bien el Coro de una Catedral de primer orden; la valentía con que están trazadas algunas de las cabezas, así como el esmero en la ejecución y el buen gusto que en toda ella domina, nos inclinan á creer que su autor fué uno de los muchos y buenos discípulos que Berruguete y Borjaña dejaron en Toledo, cuyo nombre ha quedado en el más completo olvido.

Por último, dos magníficos patios tiene el edificio; magestuoso el uno y reducido, pero elegante el otro, ambos merecen verse, y por la circunstancia de tener una servidumbre de tránsito este edificio, hace que á cualquier hora del día sin impedimento alguno puede verse.

Casas Consistoriales.

No tuvo Toledo más casas en que *ad hoc* se reunieran los individuos de su Concejo hasta muy entrado el siglo XVI, verificando antes sus sesiones en ciertas iglesias, en la Catedral varias veces, y en casa de sus Alcaldes. En 1617 se labró el actual Ayuntamiento, únicamente la parte que constituye la fachada, conservándose de lo antiguo el archivo y el Salon de Cabildos. Bajo el punto de vista artístico no tiene nada de notable, históricamente merece visitarse ya por conocer el texto de la célebre inscripción de su escalera: *Nobles discretos varones etc.* y los dos colosales retratos de Carlos II y de su esposa como, porque al pisar sus umbrales, se abren las páginas más hermosas de la historia patria, pues no puede ménos de recordarse las cortes de Toledo, Burgos, y los nombres de Manrique, Ayala, Padilla y otros muchos que pertenecieron á es-

te municipio. Su archivo conserva todavía documentos interesantísimos para la historia de España y de Toledo.

El Instituto.

La antigua Universidad de Toledo, bajo el título de Santa Catalina, estuvo por muchos años en el edificio que hoy conserva todavía ese título, del que hemos de ocuparnos al tratar de los edificios particulares. A fines del siglo pasado el Cardenal Lorenzana quiso alojar dignamente la ciencia, construyendo un edificio destinado á este objeto. Cerca de cuatro millones costó el edificio que hoy ocupa el Instituto, si como obra arquitectónica tiene condiciones muy recomendables, así en la fachada, pórtico y peristilo, bajo el punto de vista de las necesidades á que está llamado á satisfacer, es hoy insuficiente.

Palacio Arzobispal.

Se propuso construirle de nuevo el referido Cardenal Sr. Lorenzana, pero no lo pudo lograr, así que tiene aspecto moderno la parte de la calle de la Trinidad y bajada al Palacio, cuyo arco de entrada y el que forma el primer vestíbulo son de grandes proporciones, y este último de algun mérito por ser diagonal y semi-plano. Por la plaza del Ayuntamiento consérvase la portada de mal gusto, que mandó hacer el Cardenal Tavera, segun dicen las inscripciones de las pilastras que sostienen las columnas. (1)

(1) Sin otro fundamento que la tradición han consignado algunos que esta portada se labró para el grandioso edificio que levantó á sus expensas el Cardenal Tavera, llamado *Hospital de San Juan Bautista ó de Afuera*.

El arco que comunica con la Catedral se hizo en tiempo del Cardenal Sandoval.

Otros edificios públicos existen en Toledo, que por ser modernos y por indicar en otro sitio su actual destino, no debemos ocuparnos de ellos en este lugar.

CAPÍTULO IV.

EDIFICIOS PARTICULARES.

No hace 40 años conservaba Toledo multitud de edificios particulares que daban un aspecto tal á la ciudad, que en ella se respiraba el aire de otras generaciones, y se sentía latir el corazón al contemplar las casas que habitaron tantos y tantos hombres ilustres, factores todos de nuestra gran historia nacional.

El tiempo por una parte, la ignorancia y la demolidora piqueta por otra, han convertido en ruinas tan venerandos lugares, dando un aspecto de soledad y de muerte á lo que en otro tiempo le tuvo de vida y de contento. La casa de Garcilaso, la de Padilla y la del Marqués de Villena, apenas si se sabe hoy el sitio que ocuparon, recordán lolas solo algun derruido paredon.

Deber es de los que se ocupan de Toledo indicar, siquier sea á la ligera, los escasos restos de las que aun subsisten, y por esto damos cabida en este lugar á todos aquellos edificios que conservan algo de su pasada grandeza.

San Juan Bautista,

conocido por el Hospital de Afuera.

Este edificio, propiedad del Excmo. Sr. Duque

de Medinaceli, es fundacion del Arzobispo y Cardenal D. Juan Tavera, eligiendo este sitio cedido por el Ayuntamiento, despues de obtener el permiso del Emperador Carlos V, y las bulas del Pontífice, según era costumbre.

Ocupa una hermosa explanada fuera de la puerta Nueva de Visagra, sitio embellecido hoy por el paseo de Madrid ó de *Merchan*. Los planos y la direccion de los trabajos se encomendó primeramente al Presbítero Bartolomé Bustamante, continuándolos Hernan Gonzalez de Lara y los Vergaras. Poco habia adelantado la obra cuando murió el Sr. Tavera, por consecuencia ni la obra avanzó con la misma rapidez, ni fué tan completa y suntuosa como su fundador se proponia; de aquí que comenzando el edificio en 1549, no se vió terminado hasta 1599, y todavía á principios del siglo XVIII se construyó la portada.

La fachada principal es de piedra labrada en almohadillado en los dos primeros cuerpos y de ladrillo en el tercero, posteriormente añadido. La portada consta de un arco con columnas dóricas, y un cuerpo superior con hornacina y escultura de *San Juan Bautista*, de orden jónico.

El zaguan no tiene otra cosa de notable que lo bien construido de la bóveda.

Frente á la puerta principal se halla la que da paso al hospital. Dos pátios divididos por un pasadizo cubierto que conduce á la portada de la iglesia, dan agradable y majestuoso aspecto al edificio; es bien seguro que á no contar Toledo con tal profusion de edificios de primer orden, este sólo bastaría para darle fama. Los dos pátios tienen sus arcos formados por columnas, siendo de dos cuerpos respectivamente en cada pátio, dórico el inferior y jónico el segundo, con sus arcos y cornisamentos. Los Sres. Amador y Parro, copiaron la descripcion que de esta portada

del *Hospital de San Juan Bautista*, hace Salazar de Mendoza en su *Crónica del Cardenal Tavera*, siguiendo en todo lo demás las indicaciones de éste, que debía estar bien enterado por ser Administrador de este hospital; á dicha Crónica remitimos á los que deseen la minuciosidad y copia de datos que sólo esta obra puede suministrarlos; por nuestra parte, siguiendo el plan trazado, seremos parcos en detalles sin omitir los necesarios.

Al terminar el pasadizo que divide los dos páttios, se encuentra la portada de la iglesia, toda de mármol de Carrara. Es del órden dórico, con cabezas de guerreros, los atributos del martirio de *San Juan Bautista* y el escudo del Cardenal Tavera; en su elogio sólo debe decirse que la ejecutó Berruguete.

Antes de penetrar al templo hay un espacio-vestíbulo, que no se explica bien sea tan espacioso cuando no tiene otro objeto que dar paso á la iglesia.

Esta es de planta de cruz latina, de una sola nave, decorada con pilastras de órden dórico, asentadas sobre robustos basamentos de piedra de granito. Divide la iglesia un basamento de mármol quizá destinado á sustentar una verja que no llegó á hacerse. En la parte separada por el basamento de mármol que corresponde á la puerta de entrada hay dos huecos de hornacina á derecha é izquierda, con largas inscripciones latinas, en que se dice quién fué el fundador del hospital y el que le terminó; bajo de estas inscripciones hay dos puertas, la de la derecha conduce al panteon y la de la izquierda á los departamentos del hospital.

Una cúpula asentada sobre grandes pilastras ilumina el templo.

Bajo de esta lucerna se encuentra el lecho

mortuorio y estatua yacente del Cardenal Tavera, tesoro artístico de gran valor, última obra de Alonso de Berruguete, terminada segun unos por el mismo y segun otros concluida por su hijo.

Con gusto, á no vedarlo nuestro primer propósito, consignaríamos las frases de elogio; admiracion y entusiasmo, pronunciadas por personajes y hombres eminentes, así nacionales como extranjeros, oidas por nosotros repetidísimas veces, en presencia de esta perla de la escultura; frases que han llegado al mayor extremo cuando á algunos de ellos les hicimos la observacion de que esa obra de Berruguete no estaba hecha cuando el vigor de la vida y la lozanía de la imaginacion eran apropósito para que el genio de tan eminente artista se revelara en la valentía de la ejecucion de los relieves, vestiduras, atributos et-cétera y sobre todo en el modelado de la cabeza que es verdaderamente sublime, sino que Berruguete, contaba ya más de 60 años, por lo tanto cansado de trabajar y molestado por los achaques consiguientes á una vida larga y laboriosa (1).

En el crucero hay dos altares de orden jónico, con dos lienzos, el de la Anunciacion, de Barroso, y una tabla en la parte superior, y el del Bautismo, del Greco, disparatada pintura que no parece producida por el mismo pincel que trazó el sober-

(1) Segun Salazar de Mendoza comenzó Berruguete esta obra en 1559, terminándola en 1561, pero muy achacoso le ayudó á terminarla su hijo Alonso de Berruguete y Pereda, asegurando dicho autor que murió Berruguete en este mismo edificio en el cuarto que cae debajo del reloj, en 18 de Julio de 1561. Este dato ha sido el fundamento para que algun crítico afirme que las cuatro estatuas que alegóricamente representan las *Virtudes Cardinales* no corresponden á lo restante del sepulcro.

bio retrato del Cardenal que se halla en el lado derecho del presbiterio.

El retablo acusa ya la decadencia artística, es corintio y son de escaso valor las estatuas que le decoran.

Una observacion para terminar: debe ocupar un lugar preferente este edificio en la historia de las artes, no sólo por las que encierra, de tanta estima, sino por marcarse en él, dentro de un período relativamente corto, la diferente manera de sentir y ejecutar en las tres bellas artes Arquitectura, escultura y pintura.

Posada de la Hermandad.

Este edificio, hoy de propiedad particular, estuvo destinado á cárcel de la Hermandad Vieja de Toledo, famosa asociacion fundada en el siglo XII para perseguir los malhechores; enriquecida con multitud de privilegios por todos los monarcas desde Alfonso VIII hasta Fernando VII. La Hermandad Vieja de Toledo tenia jurisdiccion criminal en todos los lugares de los montes, y por esto edificó una cárcel dentro de la ciudad, que es la que está hoy dedicada á posada en la calle de la Tripería, un poco más abajo de la plaza del Teatro de Rojas.

Milagrosamente se conserva sólo la portada del edificio, que es digna de llamar la atencion, no sólo por el arte, sino por los trajes de los colmeneros y ballesteros, que así se llamaban los individuos de la Hermandad, que en el cuerpo superior é inferior están sirviendo de adorno. Esta institucion, confundida por algunos con la Santa Hermandad, ó sea la Inquisicion, tuvo tantos privilegios de los Reyes porque prestaba eminentes servicios, allí donde la justicia ordinaria aún

hoy se declara impotente, y no sería fuera de propósito se estudiara lo que fuera aprovechable, dados nuestros tiempos, de su organizacion, hoy que vuelven á ser el terror los malhechores de los montes de Toledo.

Consérvase en el Museo provincial una sobrevesta y la bandera; en el de Artillería de Madrid, la tienda de campaña que á la Hermandad regaló Felipe II, únicos restos de tan poderosa institucion (1):

Taller del Moro.

Llámacse así á los restos de un suntuoso edificio de arte árabe que ha servido por muchos años para talleres de cantería de la Obra y Fábrica de la Catedral.

Pertenece lo poco que hoy puede apreciarse al tercer período de la arquitectura árabe llamado *árabe-andaluz*.

¿Que dirían muchos que ven con indiferencia estos *restos*, si al visitar los museos de Europa se encontraran en alguno diseños, escrupulosamente hechos de estas ruinas.?

Casa de Mesa.

Enfrente del Hospital de la Misericordia, dando vuelta á la calle de San Roman, se encuentra

(1) Es de temer desaparezca algun día la fachada á no adquirirse por el Ayuntamiento el edificio, así como ha desaparecido su Archivo que debió ser rico en papeles, especialmente la parte procesal, conservándose algunos procesos y privilegios en el Archivo de la Diputacion, sin que se sepa cuándo ni á dónde fueron á parar los demás.

esta casa, designada así por el apellido de su actual poseedor. Debió ser palacio de algun magnate que encomendó su construcción á los artistas mudéjares; se conserva únicamente la *tarbea* (salon de grandes dimensiones) y una *alkamia* (alcoba pequeña). Las labores, alicatados, relieves etc. son lindísimos, cubriendo un zócalo de azulejos árabes la parte inferior; azulejos que á no ser traídos de otro edificio, dicen perteneció este á los Trastamaras porque este escudo ostentan algunos de los azulejos.

Puede verse este salon mediante una pequeña cantidad (50 céntimos de peseta por persona).

Colegio de Santa Catalina.

Destruído á principios del siglo pasado por las tropas francesas el edificio que ocupó la célebre Universidad de Toledo, cedieron los Condes de Cedillo su casa en la plazuela de Santa Catalina al final de la calle de Santa Isabel.

Esta casa ha dado lugar á curiosas investigaciones en averiguacion de su primitivo origen, llegando á sostener que fué palacio árabe. Los restos que de él existen son indudablemente pertenecientes á dicho arte, pero muy posteriores á la época que se supone.

Dignos de admirarse como leves indicios de su riqueza son el arco que da paso al pátio, la escalera y artesonado de la Capilla.

Palacio del Rey D. Pedro.

Con este nombre se designan unas ruinas que

se encuentran antes del Colegio de Santa Catalina, frente al abside del convento de San Isabel, sin que se sepa el fundamento de tal denominación, pues el alero, portada y parte de un arco en el interior, pertenecen al género arquitectónico empleado muy avanzado el siglo XIV.

Casa de Munarriz.

En la calle del Barco, frente al Colegio de Infantes, en la subida que conduce á la Iglesia de San Lorenzo, hay un palacio designado con este nombre por haber sido habitado por un prebendado de este apellido. Esta casa era suntuosa en su pátio, en los adornos de su escalera, y en la profusion de azulejos y sus artesonados. Trasformada hoy segun el gusto y necesidades del particular que la habita, conserva muy poco de su magnificencia.

Frente á ella, ya más cerca de la parroquia de San Lorenzo, se halla una casa cuya fachada de gusto plateresco es lindísima, siendo esto lo único que conserva porque en el interior no hay nada que corresponda á la fachada.

Casa de los Toledos.

En una pequeña plazoleta antes de la puerta de la Iglesia de Santa Ursula, hay un arco con ricos adornos mezcla de lo árabe y ogival, cuyo arco era la portada de un palacio de los del ilustre apellido *Toledos*. La inscripción que se conserva dice: «*Dominus custodiat introitum tum et exitum tum ex hoc nuc et usque in sæculum*».

Palacio de los Condes de Fuensalida.

Junto á la parroquia de Santo Tomé, dando nombre á la plaza del Conde, se halla un edificio propiedad hoy del Sr. Escribá de Romani. Esta casa, palacio un tiempo de poderosos magnates, conserva muy poco de lo antiguo; sólo la tradicion ha logrado conservar el recuerdo de que en ella falleció la Emperatriz Doña Isabel, esposa de Carlos I y madre de Felipe II, asegurándose que por este suceso comenzó la conversion del que despues fué San Francisco de Borja.

Algun otro edificio de ménos nombre é importancia conserva restos de arte mudejar, tales como la casa de los Templarios en San Miguel el Alto, y una que lleva el núm. 5 en la cuesta de la Ciudad, frente á la entrada al Ayuntamiento, habitada por el Sr. Conde de Estéban, con otras que cada dia van desapareciendo, y que sólo al muy curioso y que habite por largo tiempo en la ciudad le será fácil ver y descubrir.

Aunque no bajo el punto de vista artístico, es digna de mencionarse una posada de propiedad particular llamada

La Posada de la Sangre.

Designase así una posada que hay al concluir la escalinata que desde Zocodover va á la cuesta del Cármex, recibiendo este título quizá de la imágen de Cristo que la Cofradía de la Sangre venera en una Capilla que cae bajo el reloj de Zocodover, y que segun tradicion hoy robustecida con cierto carácter oficial es la misma que

se conoció en esta ciudad con el nombre de *Meson del Sevillano* (1).

Conserva mucho carácter y aun idéntica disposición de como estaba cuando Cervantes escribió su novela de la *Ilustre Fregona*.

Al penetrar en sus umbrales late el corazón con violencia considerando penetró por ellos el Príncipe de los Ingenios, sonriente unas veces, abatido y triste las más.

Multitud de recuerdos conserva Toledo en cada calle, en cada casa, y no hace mucho podía decirse sus casas, calles y plazas, se hallaban con ligeras modificaciones en el mismo estado que tenían en los siglos XV y XVI; todavía se descubre algo discurriendo por el intrincado laberinto de sus calles, mereciendo fijar la atención la numeración alfabética de algunas casas de la calle de Bodegonos, y los pasadizos de Santa Clara y Santo Domingo.

CAPÍTULO V.

AFUERAS DE LA POBLACION.

Indicamos ya que la posición de Toledo sobre el Tajo sus frondosas vegas y los elevados cerros de que se halla rodeada, hacía de ella codiciada

(1) En 1872 se colocó una lápida y el busto de Cervantes para perpetuar la memoria del lugar que Cervantes hizo célebre; en la solemnidad que precedió al acto de descubrir la lápida leyó el erudito cronista de esta ciudad Don Antonio Martín Gamero, un curioso opúsculo acompañado de un planito del edificio, en cuyo trabajo se demuestra que la *Posada de la Sangre* es la misma que Cervantes designó con el nombre del *Meson del Sevillano*.

fortaleza en pasados tiempos, y sana y alegre poblacion por sus alrededores.

El recinto de la ciudad estaba defendido por fuertes murallas ensanchadas y robustecidas por Wamba, y despues por los árabes y cristianos, consérvase todavía gran parte de estas murallas que aunque no sirven hoy para la defensa, afortunadamente no se ha pensado en su destruccion.

La defensa natural que tuvo y hoy tiene la ciudad es el rio que forma un ceñidor que rodea la poblacion á excepcion de la parte Norte por más que posteriores investigaciones han creído que el antiguo álveo del rio vino antes por la parte conocida por el Aserradero.

Puente y puerta de Alcántara.

Dos puentes tiene Toledo sobre el Tajo dignos de llamar la atencion, así por su antigüedad como por la solidez y firmeza de su construccion. El puente situado en la parte Oeste se denomina como la puerta que tiene á continuacion, de Alcántara.

Su construccion primitiva es árabe, pero destruido por una gran avenida se renovó en su mayor parte por Alfonso X, en 1258, más tarde fué reparado en 1484, siendo Corregidor Gomez Manrique; y en 1836 se soló. Las torres y puertas que le defendian habian seguido las mismas restauraciones; pero en 1786, se derribó por completo el primer torreón, sustituyéndole con un frontispicio de mal gusto.

De la antigua puerta de Alcántara y su plaza de armas no quedan otra cosa que sus dos torreones de defensa, cuajados de inscripciones y escudos que marcan las diferentes épocas de su restauracion.

Desde este puente y puerta se goza de bellísima vista, alcanzándose á ver el sitio que ocupó el *artificio de Juanelo* sobre cuyas ruínas se asienta hoy la turbina que provee de agua á la ciudad.

A la izquierdâ del puente por el lado de la ciudad habia antes una puerta llamada de los *Doce cantos* y anteriormente de *Perpiñan*, nada queda de su forma antigua, pero tanto en el lado de acá como en el de allá se ven fortísimos machones y aún se conserva un arranque de arco. Estas indudablemente son ruinas de un puente ó acueducto que bien en la dominacion romana, visigoda, ó en la árabe sirvió de comunicacion á Toledo ó para abastecerla de agua. Esta última conjetura tuvo sus mantenedores á fines del siglo pasado en D. Santiago Palomares y el P. Burriel, que juntos practicaron un reconocimiento llegando á descubrir cierto encañce hasta muy cerca de Ajofrin.

Puente y puerta de San Martin.

Destruido este puente en 1203, fué construido de nuevo á expensas del Arzobispo D. Pedro Tenorio, refiriéndose una anécdota que no tiene nada que sirva de apoyo al hecho á que se refiere.

En tiempo de D. Carlos II se hicieron algunas restauraciones segun acusan las inscripciones del arco de entrada que comunica con la ciudad. Es soberbio el arco principal por su prodigiosa altura y por el atrevimiento con que está ejecutado.

Los torreónes que conserva ya hemos dicho uno es del siglo XVII y el otro se halla en tan mal estado que se destruirá muy en breve sino se pone mano en él.

Hay que advertir que tanto en esta puerta como en la de Alcántara y en las que despues

diremos de Visagra y Cambron, hay además de las leyendas que dicen cuándo y por quién se hizo la construcción ó restauración imágenes de San Ildefonso, San Eugenio, la Virgen, los Angeles, etc, cuyas leyendas y representaciones están repetidas aquí y en las demás.

A la derecha del puente como se sale de la ciudad hay tambien restos del primitivo puente, parte de cuyos restos ha dado pábulo á la idea de ser el arco que se conserva, restos del baño de la *Cava*.

La puerta con el nombre de *San Martin* comunica desde el recinto murado inmediatamente con la ciudad, es obra moderna.

Puerta del Cambron.

Siguiendo por la muralla desde la puerta de *San Martin* al Norte se encuentra la puerta que se denomina de Cambron, nombre con que se la designó por las muchas cambroneras que habia en sus alrededores.

Se cree tuvieron aquí puerta los árabes, pero nada quedó despues de la edificacion de la actual hecha en 1576. Su carácter es moderno con las armas de España, y las inscripciones ya dichas, estando esta puerta dedicada á Santa Leocadia; en ella estaba la preciosa escultura que representaba á esta Santa, que hoy se encuentra en la Basílica de Santa Leocadia.

Puerta antigua y nueva de Visagra.

Mira al Norte como la de Cambron. La antigua está tapiada y resguardada por un pretil; se encuentra un poco á la izquierda de la nueva y antes viniendo de Cambron que esta.

Conserva su almenaje, saeteras, bocinas, etc., y perfectamente los arcos de herradura que servían para el ingreso. Pertenece al primer período de la arquitectura árabe, siglo IX.

La *nueva de Visagra* se construyó en 1550 y se resiente de esa severidad que supieron imprimir á sus construcciones los arquitectos del período de la Casa de Austria.

Consta de tres pórticos y una plaza de armas. El primer pórtico le forman dos sólidos torreones coronados de almenaje, y en el centro del arco un gran escudo de las armas de España, sobre este arco un angel con espada en mano; sigue despues la plaza de armas que es muy espaciosa, y un cuerpo de edificio coronado por dos torreones cubiertos de azulejos de color, y en este cuerpo los otros dos pórticos. Algunas otras esculturas y representaciones se encuentran dignas de llamar la atencion como los dos Reyes, emblema de la ciudad, tallados en los dos cubos del primer pórtico y la estatua de San Eugenio por la parte interior del mismo, y las armas de España, del segundo pórtico en la parte que mira á la plaza de armas (1).

Desde la puerta de San Martin hasta Visagra se encuentran estatuas de Reyes que Carlos III donó al Cardenal Lorenzana, y este dispuso se colocaran en esos sitios para embellecimiento de las afueras.

(1) Sobre la etimología de esta palabra quieren algunos venga del árabe *Bab puerta*, *Shara campo*, pero que este último vocablo debió sustituirse con *charra*, campo rojo; sin negar la verdad de esta etimología, y prescindiendo de otras más desacertadas, creemos que dentro del latín se encuentra la explicación de su actual nombre del verbo latino *Video*, y de *ager*, se formó *Visagra*, vista al campo, vista á la campiña.

Basilica de Santa Leocadia,

Cristo de la Vega.

Célebre es este santuario, porque segun general creencia, ocupa el mismo sitio que en otro tiempo sirvió para las asambleas conocidas con el nombre de Concilios de Toledo.

El Cabildo no hace muchos años determinó colocar allí su enterramiento y con este motivo se reparó la ermita. La historia sumaria de este célebre monumento está consignada en una elegante inscripcion colocada en la parte interior de la portada.

Del edificio antiguo hay algunos restos conservados en el patio de la casa del santero como son: una columna salomónica de gran antigüedad, varios capiteles y tres inscripciones árabes.

La ermita es moderna en su interior, sólo el abside exterior es antiguo, sobre la puerta de entrada está la imágen de *Santa Leocadia* que estuvo en la puerta de Cambron, que se cree ser obra de Berruguete.

La imágen del Cristo que se venera en este Santuario, no es la misma que se supone protagonista de las tradiciones que de ella se refieren; la antigua se destruyó por las tropas francesas, la actual conserva el brazo desclavado.

Estas tradiciones suponen que un hebreo negó á un cristiano cierta suma, y no teniendo otro testigo que el Cristo, apeló á su testimonio y en señal de afirmacion desclavó uno de los brazos. La otra se refiere á la infidelidad de un amante y la imágen sirvió tambien de testigo de la palabra empeñada.

Circo Romano.

Próximo al Cristo de la Vega, ocupando gran extension de la planicie denominada *Vega Baja*, se hallan los restos de un *Circo Romano*, así como tambien hay otros restos de una *Naumauquia*. La forma y disposicion de estos edificios se presume por lo que de otros mejor conservados se conoce, porque de lo existente en Toledo nada cierto puede asegurarse.

Los Cigarrales.

Contribuyen al pintoresco panorama de la ciudad unas lindas posesiones que coronan sus cerros, en las que en otro tiempo se cultivaban con esmero los frutales que tomaron su nombre y fama de Toledo.

La etimología de esta palabra no está con verdad averiguada, pues mientras unos quieren tomen tal nombre de las *cigarras*, otros la atribuyen á *segarral*, lugar áspero, sea de ello lo que quiera muchas de estas posesiones tienen una historia interesante que sirvieron de tema á Tir-se, Moreto, y en nuestros días á D. Antonio Martin Gamero, en su obrita *Los Cigarrales de Toledo*, á cuya obra remitimos á los que quieran pasar un rato de solaz y adquirir multitud de curiosísimas noticias.

Alguno debemos indicar por ser para nosotros de gran precio su recuerdo, tal es el llamado de los *Jesuitas*. En este cigarral pasaron grandes temporadas, reponiendo su quebrantada salud,

el P. Mariana y el P. Ripalda, y aun se asegura que en este cigarral fueron escritas algunas de las obras del erudito historiador de España.

La Virgen del Valle.

Al Mediodía de Toledo, sobre una elevadísima roca, á cuyo pié corre el caudaloso Tajo, se encuentra un santuario conocido por *Nuestra Señora del Valle*. Nada de particular tiene la ermita digno de llamar la atención del viajero; pero se goza desde allí tan agradable vista de la ciudad, y sobre ella, en los cerros inmediatos hay unas peñas que por su disposición ha servido para conjeturar sea monumentos célticos, como la *Peña del Moro*, que hacemos indicacion de este sitio por si algun curioso quiere visitar aquellos lugares.

NOMENCLÁTOR

DE LAS VIAS PUBLICAS

DE LA CIUDAD DE TOLEDO

Y SUS ARRABALES.



Las abreviaturas adoptadas en el presente, indican: **C.** callejon.—**c.** cuesta.—**B.** bajada.—**T.** travesía.
P. plaza.—**p.** plazuela.—Las que carecen de expresion son calles.

VÍAS públicas del cuartel del ESTE, comprendido entre la plaza del Ayuntamiento, calles de la Puerta-llana y del Barco, y plazuelas del Colegio de Infantes y del Barco, inclusive, y las calles del Arco de Palacio, del Hombre de Palo, plaza de las Cuatro Calles, calle del Comercio, plaza de Zocodover, calle de las Armas, paseo del Miradero y barrio de Antequeruela, exclusive.

Nombre definitivo de cada vía por órden alfabético.

Entrada ó principio de cada vía.

Salida ó fin de cada vía.

Alcahoz (C.)	Cuesta de San Justo.	Munarriz.
Alcántara (P.)	Situada entre el puente de Alcántara y las calles de Gerardo Lobo y del Artificio.	
^{de} Alcázar (c.)	Plaza de Capuchinos.	Plaza de Zocodover.
Alcázar (paseo)	Cuesta del Alcázar.	Fonda.
Alcázar (T.)	Plazuela del Horno de la Magdalena.	Cuesta del Alcázar.
Andaque (p.)	Situada entre las calles del Barco y de la Prensas y la plazuela de San Pablo.	

Artificio	Paseo de Cabestreros	Plaza de Alcántara.
Ayuntamiento (P.)	Situada entre las calles de la Ciudad, de la Puerta-llana y del Arco de Palacio y la travesía del Ayuntamiento.	
Barco	Puerta-llana	Plazuela del Barco.
Barco (p.)	Situada entre la calle y el paseo del Barco.	
Barrio Rey (p.)	Situada entre la calle de la Magdalena y la travesía de Barrio Rey.	
Barrio Rey (T.)	Plazuela de Barrio Rey.. . . .	Cuesta del Alcázar.
Benitas (C.)	Barco	San Gerónimo.
Cabestreros (paseo).	Cerro del Espinar del Can.	Paseo del Corralillo.
Cabeza (p.)	Situada entre las calles del Locum y de Trastamara.	
Calavera (c.)	Locum.	Plazuela del Seco.
Can (c.)	Cuesta de San Justo.	Candelaria.
Candelaria.	Recogidas.	Paseo de Cabestreros.
Candelaria (paseo)	Situado entre la plazuela de San Lúcas y las calles de San Juan de la Penitencia y de las Recogidas.	
Capuchinos (c.)	Plaza de Capuchinos	Paseo del Corralillo.
Capuchinos (P.).. . . .	Situada entre la cuesta del Alcázar, cuesta y travesía de Capuchinos y callejon de la Soledad.	
Capuchinos (T.)	Horno de la Magdalena.	Plaza de Capuchinos.
Cárcel de la Hermandad (T.)	Triperia.	Teatro.
Cármén (c.)	Plaza de Zocodover.	Artificio.
Cobertizo de San Miguel.	Paseo del Corralillo.	Cuesta de Capuchinos.
Codo (C.)	Comercio.	Obra-prima.
Colegio de Infantes (p.)	Situada entre la calle del Barco y la cuesta de San Justo.	

Concepcion (p.)	Situada al fin de la travesía de la Cruz de San Juan.	
Corralillo (paseo).	Situado entre el paseo de Cabestreros, la cuesta de San Justo, la calle del cobertizo de San Miguel y la cuesta de Capuchinos.	
Cruz de San Juan (T.).	Cuesta del Carmen.	Plazuela de la Concepcion.
Divisa (C.).	Plazuela de San Justo.	Sin ella.
Doctrino (T.).	Plazuela de San Lucas.	San Lucas.
Doctrinos.	Prensa.	Plazuela de S. Pablo.
Flores (C.).	Travesía del Pretil (El 2.º).	Sin ella.
Fonda	Plazuela de Santa Cruz.	P.ª de Santiago de los Caballeros.
Fruta (T.).	Comercio.	Plaza de las Verduras.
Gerardo Lobo.	Paseo del Miradero.	Plaza de Alcántara.
Graúdo (C.).	Triperia.	Cuesta de S. Justo.
Horno de la Magdalena.	Teatro.	Travesía del Alcázar.
Horno de la Magdalena (p.)	Situada entre la calle de la Magdalena y la travesía del Alcázar.	
Juan Labrador. (C.).	Trastamara.	Sin ella.
Leon (C.).	Travesía del Pretil (El 1.º).	Idem.
Locum.	Triperia.	Cuesta de S. Justo.
Lucio (C.).	Magdalena.	Cuesta del Alcázar.
Magdalena.	Trastamara.	Plaza de Zocodover.
Magdalena (p.).	Situada entre las calles de la Magdalena y del Solarejo.	
Moná (costanilla.)	Plaza de las Verduras.	Trastamara.
Munarriz	Cuesta de San Justo.	San Juan de la Penitencia.
Niños-hermosos (C.).	Locum.	Sin ella.
Obra-prima	Comercio.	Tornerías.

Panaderos (T.).	Plaza de las Verduras.	Obra-prima.
Peregrinos.	Cuesta de Capuchinos.	Paseo del Corralillo.
Pitote (C.).	Barco	Plazuela de San Pablo.
Prensa.	Munarriz.	Plazuela del Andaque.
Pretil (T.).	San Juan de la Penitencia.	Recogidas.
Puerta-Illana.	Plaza del Ayuntamiento.	Triperia.
Recogidas	Cuesta de San Justo.	Paseo de la Candelaria.
Recogidas (C.).	Recogidas.	Sin ella.
Rosa (paseo)	Puente de Alcántara	Puente de la Rosa.
San Gerónimo.	Prensa.	Prensa.
San Juan de la Penitencia.	Cuesta de San Justo.	Paseo de la Candelaria.
San Justo (c.).	Plazuela del Colegio de Infantes.	Paseo del Corralillo.
San Justo (C.).	Cuesta de San Justo.	Sin ella.
San Justo (p.).	Situada entre la cuesta de San Justo, la calle de la Triperia, el callejon del Toro y el callejon sin salida de la Divisa.	
San Lúcas.	Prensa.	Derrumbaderos del Andaque.
San Lúcas (p.).	Situada entre el paseo de la Candelaria, la calle de Doctrinos y la travesía del Doctrino, y cruzada por la calle de S. Lúcas.	
San Lúcas (T.).	Prensa.	Paseo de la Candelaria.
San Lorenzo	Barco	Callejon de las Benitas.
San Miguel.	Teatro.	Cobertizo de San Miguel.
San Pablo (p.).	Situada entre la calle de Doctrinos, plazuela del Andaque, callejon de Pitote y travesía de S. Pablo, y cruzada por la calle de la Prensa.	
San Pablo (T.).	Barco	Plazuela de San Pablo.

Santa Cruz (p.)	Situada entre la cuesta del Cármen y la calle de la Fonda.
Santa Fé	Puerta de un solar ó corral debajo de la fachada Norte del Alcázar. Puerta del Convento de Sta. Fé.
Santa Fé (T.)	Plaza de Zocodover. Santa Fé.
Seco (p.)	Situada entre la calle del Teatro y la travesía de la Calavera.
Seco (T.)	Plazuela del Seco. Callejon de la Soledad.
Sierpe.	Comercio. Solarejo.
Solarejo.	Comercio. Plazuela de la Magdalena.
Soledad (C.)	Plaza de Capuchinos. En sí mismo.
Teatro.	Plaza de las Verduras. Cuesta de San Justo.
Teatro (C.)	Costanilla de la Mona Sin ella.
Tornerías.	Plaza de las Verduras. Comercio.
Toro (C.)	Plazuela de San Justo Locum.
Trastanara.	Plazuela de la Cabeza. Plazuela de Trastamara.
Trastamara (p.)	Situada entre las calles del Solarejo y de Trastamara.
Triperia	Plaza de las Verduras Plazuela de San Justo.
Verduras (P.)	Situada entre las calles de la Triperia, del Teatro y de las Tornerías, la Costanilla de la Mona y las travesías de Panaderos y de la Fruta.
Vino (C.)	Horno de la Magdalena. Sin ella.

VIAS públicas del cuartel del NORTE, comprendido entre las calles del Arco de Palacio, del Hombre de Palo, plaza de las Cuatro Calles, calle del Comercio, plaza de Zocodover, calle de las Armas, paseo del Miradero, calle de Azacanes, plazuela de San Isidoro, paseo de Safont y barrio de Azucarica, inclusive, y la calle del Nuncio-viejo, plaza de los Postes, calles de la Libertad, de la Universidad y de la Merced, plazuelas de las Capuchinas y de la Merced, y travesía de la Granja, exclusive.

Nombre definitivo de cada vía por orden alfabético.

Entrada ó principio de cada vía.

Salida ó fin de cada vía.

Abogado (C.).	Santa Clara.	Sin ella.
Aguila	Plaza de Zocodover	San Nicolás.
Airosas.	Real del Arrabal.	Santiago del Arrabal.
Alfares.	Azacanes.	Plaza de Valencia.
Alfares (p).	Situada entre las calles de los Alfares y de San Isidoro y la travesía de San Isidoro.	
Alfileritos (C.).	Moreto.	Sin ella.
Alfonso IV.	Plaza de Santiago del Arrabal.	En sí misma.
Aljibes	Merced.	Plaza de Sto. Domingo el Real.
Almofala.	Paseo de Safont.	Rio-llano.
Almofala (T.).	Plazuela de San Isidoro.	Plaza de Valencia.
Anfiteatro.	Plaza Honda.	Cardenal Tavera.
Antequeruela (P.).	Situada entre las calles de San Vicente Ferrer, de la Zarza, del Caballo y Empedrada.	
Arco de Palacio	Plaza del Ayuntamiento.	Hombre de Palo.

Armas	Plaza de Zocodover.	Paseó del Miradero.
Azacanes	Paseo del Miradero	Plazuela de San Isidoro.
Bisagra (P.)	Situada entre la calle Real del Arrabal y el paseo de Madrid.	
Bosque (T.)	Plazuela del Mozárabe	Plazuela de la Virgen.
Buena-vista (C.)	Callejon sin salida de San José.	Sin ella.
Buzones.	Aljibes	Merced
Caballo.	Azacanes.	Plaza de Antequeruela.
Cardenal Tavera.	Paseo de Madrid.	Paseo de San Roque.
Carmelitos (c.)	Travesía del Seminario.	Cuesta del Cristo de la Luz.
Carmelitos (p.)	Situada entre la travesía del Seminario y la calle de Santo Domingo el Real.	
Carrera.	Rio-llano.	Cardenal Tavera.
Carreteros.	Paseo de Madrid.	Anfiteatro.
Cerro de Mirafior.	Plazuela del Cerro de Mirafior.	Carrera.
Cerro de Mirafior (p.)	Situada entre la calle y travesía del Cerro de Mirafior y la travesía de la Flor.	
Cerro de Mirafior (T.)	Pez.	Plazuela del Cerro de Mirafior.
Clérigos Menores.	Plata	Moreto.
Clérigos Menores (T.)	Plata.	Clérigos Menores.
Comercio.	Puerta de la Catedral llamada del Reloj ó de la Féria	Plaza de Zocodover.
Cordonerías	Plaza de las Cuatro Calles.	Plazuela de la Ropería.
Cordonerías (T.)	Cordonerías	San Ginés.
Cristo de la Luz.	Moreto.	Real del Arrabal.

Cuatro Calles (P.).	Situada entre las calles del Comercio, del Hombre de Palo y de las Cor- donerías.	
Cura.	Plazuela de los Alfares.	San Vicente Ferrer.
Cura (T.).	Azacanes..	Cura.
Dos Codos.	Moreto.	Cuesta de Carmelitos.
Dos Codos (T.).	Dos Codos.	Cuesta del Cristo de la Luz.
Empedrada	Azacanes..	Plaza de Antequeruela.
Escobilla (T.).	Alfonso VI.	En si misma.
Espino.	Paseo de Madrid.	Carrera.
Estrella (C.)	Real del Arrabal.	Sin ella.
Flor (T.).	Carrera.	Plazuela del Cerro de Mirafior.
Fraile (C.).	Hombre de Palo.	Sin ella.
Gaitanas (T.).	Plaza de los Postes..	San Juan Bautista.
Gigantones (C.).	Moreto.	Sin ella.
Ginete (T.).	Carrera.	Cerro de Mirafior.
Granada	Nuncio-viejo	San Ginés.
Granja (C).	Cuesta del Cristo de la Luz.	Paseo de la Granja.
Granja (paseo).	Situado entre el callejon y la travesía de la Granja.	
Hombre de Palo.	Nuncio-viejo	Plaza de las Cuatro Galles.
Honda (P).	Situada entre las calles de la Perala, del Anfiteatro y del Pez, y cruza- da por la calle de la Carrera.	
Husillos (C)..	Plata.	Sin ella.
Instituto.	Universidad	En si misma.
Lechuga.	San Ginés.	Santa Justa.

Madrid (<i>paseo</i>).	Situado entre la puerta de Bisagra, la carretera de Talavera y las calles del Cardenal Tavera, de Carreteros, de la Perala, del Espino, del Riachuelo y del Rio-llano.	
Malpica.	Santa Clara.	Santo Domingo el Real.
Merced (<i>C.</i>)	Buzones.	Plazuela de la Merced.
Miradero (<i>paseo</i>).	Situado entre las calles de las Armas, de San Nicolás, del Sol, Real de Arrabal, de Azacanes y de Gerardo Lobo y la cuesta del Cristo de la luz.	
Montalbanes (<i>p.</i>).	Moreto.	Sin ella.
Moreto.	Plaza de San Vicente Mártir	Aguila.
Moro (<i>C.</i>).	San Nicolás.	Sin ella.
Mozárabe (<i>p.</i>).	Situado entre la calle de San Vicente Ferrer y las travesías del Potro, de la Virgen y del Bosque.	
Muro-azor (<i>C.</i>).	Santo Domingo el Real.	Sin ella.
Nueva.	San Nicolás	Comercio.
Pajarito (<i>costanilla</i>).	Comercio.	Plazuela de la Roperia.
Pavo (<i>C.</i>).	Merced.	Sin ella.
Perala.	Paseo de Madrid.	Plaza Honda.
Pez.	Paseo de Safont.	Plaza Honda.
Plata.	Plaza de San Vicente Mártir.	Comercio.
Potro (<i>T.</i>).	Real del Arrabal.	Plazuela del Mozárabe.
Real del Arrabal.	Paseo del Miradero.	Plaza de Bisagra.
Recoletos (<i>c.</i>).	Aguila.	Armas.
Recoletos (<i>C.</i>).	Cuesta de Recoletos.	Sin ella.

Red (T.).	Riachuelo.	Espino.
Riachuelo.	Paseo de Madrid.	Rio-llano.
Rinconadas.	Travesía del Potro	Plaza de Valencia.
Rio-llano.	Paseo de Madrid.	Paseo de Safont.
Ripio (C.).	San Vicente Ferrer.	Sin ella.
Romano (T.).	Anfiteatro.	Carrera.
Ropería (p.).	Situada entre las calles de las Cordonerías y de la Plata y la costanilla del Pajarito.	
Sal (<i>costanilla</i>).	Hombre de Palo	San Ginés.
Safont (<i>paseo</i>).	Puerta-nueva.	Molinos de Safont.
San Ginés.	Plaza de los Postes.	Santa Justa.
San Ginés (C.).	Lechuga.	Sin ella.
San Isidoro.	Azacanes.	Plazuela de los Alfares.
San Isidoro (p.).	Situada entre la calle de Azacanes, la plaza de Valencia, la travesía de Almolala y la Puerta-nueva.	
San Isidoro (T.).	Plazuela de los Alfares.	San Isidoro.
San José (C.).	San Nicolás.	Sin ella.
San Lázaro (<i>costanilla</i>).	Cardenal Tavera.	Detrás del cuartel de S. Lázaro.
San Nicolás.	Plata.	Paseo del Miradero.
San Nicolás (p.).	Situada entre las calles de San Nicolás y de Moreto.	
Santa Clara.	Instituto.	Moreto.
Santa Clara (p.).	Situada entre las calles de Santa Clara y de Malpica.	
Santa Justa.	Cordonerías.	Plata.
Santiago del Arrabal.	Plaza de Santiago del Arrabal.	Travesía de la Escobilla.

Santiago de Arrabal (<i>P.</i>)	Situada entre las calles Real del Arrabal, de Alfonso VI y de Santiago del Arrabal.
Santo Domingo el Real	Plazuela de Carmelitos Plaza de Sto. Domingo el Real.
Santo Domingo el Real (<i>P.</i>)	Situada entre las calles de Santo Domingo el Real y de los Aljibes.
San Vicente Ferrer	Real del Arrabal Plaza de Valencia.
San Vicente Mártir (<i>P.</i>)	Situada entre las calles de la Universidad, de Moreto y de la Plata.
Seminario (<i>T.</i>)	Moreto Plazuela de Carmelitos.
Sinagoga	Hombr de Palo Granada.
Sillería (<i>C.</i>)	Aguila Sin ella.
Sol	San Nicolás Paseo del Miradero.
Tigre (<i>T.</i>)	Empedrada San Vicente Ferrer.
Valencia (<i>P.</i>)	Situada entre las calles de San Vicente Ferrer, de las Rinconadas y de los Alfares, la travesía de Almofala y la plazuela de San Isidoro.
Virgen (<i>p.</i>)	Situada entre la calle de las Rinconadas y las travesías del Bosque y de la Virgen.
Virgen (<i>T.</i>)	Plazuela del Mozárabe Plazuela de la Virgen.
Zarza	Plaza de Antequeruela Rinconadas.
Zocodover (<i>P.</i>)	Situada entre las calles del Comercio, del Aguila, de las Armas y de la Magdalena, las cuestras del Cármen y del Alcázar, y la travesía de Santa Fé.

SUBURBIO

ó

CUARTEL EXTERIOR DE AZUCAICA.

Nombre definitivo de cada via por orden alfabético.	Entrada ó principio de cada via.	Salida ó fin de cada via.
Alameda.	Plaza de la Iglesia.	En si misma.
Aldea (C.).	Plaza de la Iglesia.	Sin ella.
Arenal.	Caminitillo de Toledo.	Plazuela del Egido.
Arroyo.	Plaza de la Iglesia.	Camino Real de Toledo.
Egido (p.).	Situada entre las calles de la Alameda y del Arenal.	
Iglesia (P.).	Situada entre las calles del Arroyo, de la Alameda y del Arenal, y el callejon sin salida de la Aldea.	
Olivar (C.).	Alameda.	Sin ella.

VIAS publicas del cuartel del OESTE, comprendido entre la calle del Nuncio-viejo, plaza de los Postes, calles de la Libertad, de la Universidad y de la Merced, plazuelas de las Cipuchinas y de la Merced, travesia de la Granja, plaza de Santa Leocadia, calle del Nuncio-nuevo, plaza de San Juan de los Reyes, cuesta de San Martin y paseo de la Ronda-nueva, inclusive, y la calle de la Ciudad, plazuela de los Toledos, calle de la porteria de la Trinidad, plaza del Salvador, calles de Santa Ursula y del Taller del Moro, paseo del Principe D. Alfonso, calle de la Cárcel-nueva, plazuela del Calvario, paseo de las Carreras de San Sebastian y el barrio de las Tenerias, exclusive.

Nombre definitivo de cada via por orden alfabético.	Entrada ó principio de cada via.	Salida ó fin de cada via.
Abecedario.	Plaza de Valdecaleros.	Santo Tomé.
Alamillos..	Plaza del Conde de Fuensalida.	Paseo del-Tránsito.
Alamillos (p.).	Situada en la calle de los Alamillos.	
Alarife (C.).	Santo Tomé.	Sin ella.
Alcayata (C.).	Travesia del Judío.	Idem.
Aljibillo (T.)..	San Juan Bautista.	Plazuela de San Bernardino.
Arquillo (p.)..	Situada entre la travesia del Arquillo y la plaza de la Cava.	
Arquillo (T.)..	San Juan de los Reyes.	Plazuela del Arquillo.
Ayuntamiento T.).	Plaza del Ayuntamiento.	Plazuela del Consistorio.
Barrio-nuevo (p.).	Situada entre la travesia de Barrio-nuevo, la calle de la Juderia, las travesias de la Judía y de la Juderia, y la calle de Santa María la Blanca.	
Barrio-nuevo (T.)	San Juan de Dios.	Plazuela de Barrio-nuevo.
Bis-bis (constanilla)..	San Juan de los Reyes.	Hospedería de San Bernardo.

Bulas.	Plaza de Valdecaleros.	Hospedería de San Bernardo.
Cambron	Plaza de San Juan de los Reyes.	San Martín.
Cambron (T.).	Plazuela de San Martín.	Cambron.
Campana.	San Juan Bautista.	Santo Tomé.
Campana (T.).	Travesía del Aljibillo.	Campana.
Caños de Oro (T.).	San Juan de los Reyes.	Hospedería de San Bernardo.
Capuchinas (p.).	Situada entre la travesía de San Ildefonso y cruzada por la calle de la Merced.	
Carbon (C.).	Cuesta de Santa Leocadia.	Sin ella.
Cardenal (c.).	Plazuela del Consistorio.	Trinidad.
Cardenal Silicéo.	Plazuela del Colegio de Doncellas.	Nuncio-nuevo.
Cardenal Silicéo (T.).	Cardenal Silicéo	Cuesta de Santa Leocadia.
Carmelitas (p.).	Situada entre la cuesta de Santa Leocadia y la travesía de las Carmelitas y cruzada por la calle del Nuncio-nuevo.	
Carmelitas (T.).	Plazuela de las Carmelitas.	Plaza de San Juan de los Reyes.
Cava (P.).	Situada entre la plazuela del Arquillo, calle de Valle-hermoso, travesía de la Cava, calle de la Hospedería de San Bernardo y travesía del Judío.	
Cava (T.).	Plazuela de la Virgen de Gracia.	Plaza de la Cava.
Ciudad (pasadizo).	Plazuela del Consistorio.	Ciudad.
Clavo (C.).	San Juan de los Reyes.	Sin ella.
Colegio de Doncellas.	Plaza de la Cruz.	Cuesta de Santa Leocadia.
Colegio de Doncellas (p.).	Situada entre la calle y la travesía del Colegio de Doncellas y la calle del Cardenal Silicéo.	

Colegio de Doncellas (T.).	Travesía de Santa Eulalia.	Plazuela del Colegio de Doncellas.
Conde (T.)	Paseo del Principe D. Alfonso.	Plaza del Conde de Fuensalida.
Conde de Fuensalida (P.).	Situada entre las travesías del Conde y de Santo Tomé, y las calles de la Tahona, de los Alamillos y de San Juan de Dios.	
Consistorio (p.).	Situada entre la travesía del Ayuntamiento, el pasadizo de la Ciudad y la cuesta del Cardenal.	
Cruz (P.)	Situada entre la travesía de la Cruz, y las calles de Padilla y el Colegio de Doncellas.	
Cruz (T.)	Plaza de la Cruz.	Bulas.
Descalzos (T.).	Cárcel-nueva.	Paseo del Tránsito.
Escarpiá (C.).	Hospedería de San Bernardo.	Sin ella.
Esquivias (C.).	El 1.º de la calle de las Bulas.	Idem.
Garcilaso de la Vega (c.).	Plazuela de Padilla.	Cardenal Siliceo.
Gilitos (C.).	Cárcel-nueva.	Sin ella.
Gordo (C.).	San Juan Bautista.	Plaza de Valdecaleros.
Granja (T.).	Plazuela de la Merced.	Paseo de la Granja.
Hospedería de San Bernardo.	Plaza de San Antonio.	Plaza de la Cava.
Jesús y María (T.).	Trinidad.	San Juan Bautista.
Judería.	Plazuela de Barrio-nuevo.	San Juan de los Reyes.
Judería (T.).	Judería, esquina de Sta. María la Blanca	Plazuela de Barrio-nuevo.
Judía (T.).	Judería.	Plazuela de Barrio-nuevo.
Judio (T.).	San Juan de los Reyes.	Plaza de la Cava.
Justo-Juez (C.).	El 2.º de la calle del Nuncio-nuevo.	Sin ella.
Libertad.	Plaza de los Postes.	Universidad.

Mármol.	Santa María la Blanca.	Cuesta de San Juan de los Reyes.
Mármol (<i>p.</i>).	Situada entre la calle del Mármol y las travesías del Mármol y del Rastro-viejo.	
Mármol (<i>T.</i>).	Santa María la Blanca.	Plazuela del Mármol.
Marqués de Villena (<i>T.</i>).	Tahona.	Paseo del Tránsito.
Marrón (<i>T.</i>).	Trinidad.	San Juan Bautista.
Merced.	Universidad.	Plazuela de la Merced.
Merced (<i>p.</i>).	Situada entre la calle y callejón de la Merced, la plaza de Santa Leocadia y la travesía de la Granja.	
Naranjos (<i>C.</i>).	Plaza de San Antonio.	Sin ella.
Nuncio-nuevo.	Plaza de Santa Leocadia.	Plaza de San Juan de los Reyes.
Nuncio-viejo.	Hombre de Palo.	San Juan Bautista.
Obelisco (<i>C.</i>).	El 2.º de la calle de las Bulas.	Sin ella.
Orates (<i>C.</i>).	Nuncio-viejo.	Plazuela de San Juan Bautista.
Padilla.	Universidad.	Plaza de la Cruz.
Padilla (<i>p.</i>).	Situada entre las calles de Padilla y de Garcilaso de la Vega.	
Postes (<i>P.</i>).	Situada entre las calles del Nuncio-viejo, de la Libertad y de San Ginés, y la travesía de las Gaitanas.	
Precipicios (<i>paso</i>).	Situado entre las calles del Salto y de San Juan de Dios, la travesía de los Precipicios y los derrumbaderos.	
Precipicios (<i>T.</i>).	Santa María la Blanca.	Paso de los Precipicios.
Rastro viejo (<i>T.</i>).	Santa María la Blanca.	Plazuela del Mármol.
Rincon (<i>T.</i>).	Plaza de Valdecaleros.	San Pedro Mártir.
Roca Tarpeya.	Santa María la Blanca.	Derrumbaderos de Roca Tarpeya.

Rojas.	Plaza del Salvador	San Juan Bautista.
Ronda-nueva (<i>paseo</i>).	Paseo de Madrid.	Cuesta de San Martin.
Salto	Paseo de los Precipicios	Mármol.
Samuel Levi (<i>T.</i>).	Judería.	Santa María la Blanca.
San Antonio (<i>P.</i>).	Situada entre las calles de Santo Tomé, de San Juan de los Reyes, de la Hospedería de San Bernardo y el callejon sin salida de los Naranjos.	
San Bernardino (<i>p.</i>).	Situada entre la calle de Santo Tomé y la travesía del Aljibillo.	
San Clemente.	San Roman.	San Pedro Martín.
San Ildefonso (<i>T.</i>).	Plazuela de las Capuchinas.	Plazuela de Santo Domingo el Antiguo.
San Juan Bautista.	Universidad	Plaza de Valdecaleros.
San Juan Bautista (<i>p.</i>)	Situada entre la calle de San Roman y el callejon de los Orates, y cruzada por la calle de San Juan Bautista.	
San Juan de Dios.	Plaza del Conde de Fuensalida.	Paseo de los Precipicios.
San Juan de Dios (<i>C.</i>).	San Juan de Dios.	Sin ella.
San Juan de los Reyes.	Plaza de San Antonio.	Plaza de San Juan de los Reyes.
San Juan de los Reyes (<i>c.</i>).	Plaza de San Juan de los Reyes.	San Martin.
San Juan de los Reyes (<i>P.</i>)	Situada entre las calles de San Juan de los Reyes, del Nuncio-nuevo y de Valle-hermoso, las cuestas de San Juan de los Reyes y de San Martin, plazuela de San Martin, la puerta del Cambron y la travesía de las Carmelitas.	
San Martin (<i>c.</i>)	Plaza de San Juan de los Reyes.	Fuerta de San Martin.
San Martin (<i>p.</i>).	Situada entre la plaza y cuesta de San Juan de los Reyes, y la calle y travesía del Cambron.	

San Martín (T.). . . . *	Cambron.	San Martín.
San Pedro Mártir.	San Juan Bautista.	Padilla.
San Roman.	Plazuela de San Juan Bautista.	Universidad.
Santa Ana (T.).	Mármol.	Derrumbaderos de la Roca Tarpeya.
Santa Eulalia (p.).	Situada entre la calle de Padilla y la	travesía de Santa Eulalia.
Santa Eulalia (T.).	Plazuela de Santa Eulalia.	Travesía del Colegio Doucellas.
Santa Leocadia (c.).	Plaza de Santa Leocadia.	Plazuela de las Carmelitas.
Santa Leocadia (P.).	Situada entre las plazuelas de Santo	Domingo el Antiguo y de la Merced, la
	cuesta de Santa Leocadia y la calle del	Nuncio-nuevo.
Santa María la Blanca.	Paseo del Tránsito.	San Juan de los Reyes.
Santo Domingo el Antiguo (p.)	Situada entre las travesías de Santo	Domingo el Antiguo y de San Ildefonso,
	y la plaza de Santa Leocadia.	
Santo Domingo el Antiguo (T.)	Garcilaso de la Vega.	Plazuela de Santo Domingo el Antiguo.
Santo Tomás.	Plaza del Salvador.	Plaza de San Antonio.
Santo Tomás (T.).	Santo Tomás.	Plaza del Conde de Fuensalida.
Silva (C.).	El 3.º de la calle del Nuncio-nuevo.	Sin ella.
Taco (C.).	El 4.º de la calle del Nuncio-nuevo.	Sin ella.
Tahona.	Plaza del Conde de Fuensalida.	Cárcel-nueva.
Tránsito.	Paseo del Tránsito.	San Juan de Dios.
Tránsito (paseo).	Situado entre las travesías del Marqués	de Villena y de Descalzos y las calles de
	Santa María la Blanca y del Tránsito.	
Trinidad	Arco de Palacio.	Plaza del Salvador.

Universidad.	Plaza de San Vicente.	Padilla.
Vacas (C.).. . . .	Tanto Tomé.	Sin ella.
Valdecaleros (P.).	● Situada entre las calles de San Juan Bautista, del Abecedario y de las Bulas, la travesía del Rincon y el callejon del Gordo.	
Valle-hermoso.	Colegio de Doncellas.	Plaza de San Juan de los Reyes.
Verde (C.).	Juderia.	Sin ella.
Verde (p.).	Callejon sin salida del Verde.	
Virgen de Gracia	Bulas.	Plazuela de la Virgen de Gracia.
Virgen de Gracia (p.).	● Situada entre la calle y travesía de la Virgen de Gracia y la travesía de la Cava.	
Virgen de Gracia (T.).	Colegio de Doncellas.	Plazuela de la Virgen de Gracia.

VIAS públicas del cuartel del SUR, comprendido entre la calle de la Ciudad, la plazuela de los Tolelos, la calle de la portería de la Trinidad, la plaza del Salvador, las calles de Santa Ursula y del Taller del Moro, el paseo del Principe D. Alfonso, la calle de la Cárcel-nueva, la plazuela del Calvario, el paseo de las Carreras de San Sebastian y el burrio de las Tenerias, inclusive, y la plaza del Ayuntamiento, las calles de la Puerta-llana y del Barco y las plazuelas del Colegio de Infantes y del Barco, exclusive.

Nombre definitivo de cada via por orden alfabético.	Entrada ó principio de cada via.	Salida ó fin de cada via.
Adabaquin.	Plazuela de D. Fernando.	Plazuela de Adabaquin.
Adabaquin (p.).	Situada entre las calles de Adabaquin y de los Tintes y la costanilla del Hierro.	Situada entre las calles de Adabaquin y de los Tintes y la costanilla del Hierro.
Alcurnia (paseo)..	Presa del Molino de la Vieja.	Molinos del Hierro.
Alcurnia (T.).	Paseo de las Carreras de S. Sebastian.	Paseo de la Alcurnia.
Aspa (T.).. . . .	San Andrés.	Ave-Maria.
Ave-Maria.	Pozo-amargo..	Paseo de la Cruz Verde.
Ave-Maria (costanilla)..	Ave-Maria.	Pozo-amargo.
Barco (paseo).	Molinos del Hierro.	Barca del Pasaje ó casa del Diamantista.
Calvario (costanilla).	Plazuela de San Cipriano.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Calvario (p.).. . . .	Situada entre la calle de la Cárcel-nueva, la costanilla del Calvario y el paseo de las Carreras de San Sebastian.	

Camarin (C.)..	Plazuela de San Cipriano.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Cárcel del Vicario.	Puerta-llana.	Fuentes.
Cárcel-nueva.	Paseo del Príncipe D. Alfonso.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Carreras de S. Sebastian (<i>paseo</i>)	Al fin de la calle del Pozo-amargo.	Cárcel-nueva.
Cepeda (C.)..	Fuentes.	Pozo-amargo.
Ciudad.	Plaza del Ayuntamiento.	Santa Ursula.
Colegio-viejo (T.)..	Plazuela de la Emperatriz..	San Miguel de los Angeles.
Córdoba (C.)..	Santa Isabel.	Sin ella.
Corralillo de San Andrés (c.)..	Plaza de San Andrés.	Plaza de Santa Catalina.
Corralillo de San Andrés (T.)..	Plaza de San Andrés.	Cuesta del Corralillo de San Andrés.
Cristo de la Parra.	Santa Ursula..	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Cristo de la Parra (C.)..	Cristo de la Parra.	Sin ella.
Cruz Verde (<i>paseo</i>)..	Junto á la plazuela de la Montaña.	Al fin de la calle del Pozo-amargo
Cruz Verde (T.)..	Ave-Maria.	Paseo de la Cruz Verde.
Cubo (C.)..	El 1.º de la calle del Pozo-amargo.	Sin ella.
Culebras (c.)..	Plaza de Santa Catalina.	Santa Ursula.
Dardo (C.)..	Cuesta de las Culebras..	Plazuela de los Melojas.
D. Fernando (p.)..	Situada entre las calles del Pozo-amargo, del Barco y de Adabaquin.	
D. Fernando (T.)..	Ave-Maria.	Pozo-amargo.
Emperatriz (p.)..	Situada entre la calle de Santa Ursula y la travesía del Colegio-viejo.	

Escalones (c.).	Ave-María.	Pozo-amargo.
Fuentes.	Pozo-amargo.	Barco.
Fuentes (p.).	Situada en la calle de las Fuentes.	
Fuentes (T.).	Fuentes.	Barco.
Garrucha (C.).	El 2.º de la calle del Pozo-amargo. .	Sin ella.
Hierro (constanilla)..	Paseo de las Carreras de S. Sebastian.	Plazuela de Adabaquin.
Jesús (C.).	Ave-María.	Plaza del Rey D. Pedro.
Jurados.	Plazuela de San Andrés.	Paseo de la Cruz Verde.
Leña (p.).	Situada entre la travesía de los Tintes y el paseo del Barco.	
Mártir (T.).	Plaza de San Andrés.	Callejon de los Muertos.
Melojas (p.).	Situada entre el paseo de las Carreras de San Sebastian, las calles de San Torcuato y de Santa Ursula, y los callejones del Camarin y del Dardo.	
Molino (T.).	Paseo de las Carreras de S. Sebastian.	Paseo de la Alcurnia.
Monegro.	Pozo-amargo.	Ave-María.
Montaña (p.).	Situada entre las travesías del Reptil, de Santa Catalina y de la Montaña, la calle de los Jurados y los paseos de la Cruz Verde y de las Carreras de San Sebastian.	
Montaña (T.).	Cuesta del Corralillo de San Andrés.	Plaza de Santa Catalina.
Montichel (p.).	Situada entre la calle de San Cristóbal y paseo del Principe D. Alfonso.	
Muertos (C.).	Ave-María.	Travesía de San Andrés.
Parra (C.).	Santa Ursula.	Sin ella.
Portalon (T.).	Pozo-amargo.	Barco.
Porteria de la Trinidad.	Ciudad.	Plaza del Salvador.

Pozo-amargo.	Ciudad.	Paseos de las Carreras de San Sebastian y de la Cruz Verde.
Pozo-amargo (C.).	Plazuela del Pozo-amargo.	Sin ella.
Pozo-amargo (p.).	Situada entre la calle y callejon sin salida del Pozo-amargo y la travesía de la Puerta-llana.	
Príncipe D. Alfonso (paseo).	Situado entre las calles del Taller del Moro, de San Cristóbal y de la Cárcel-nueva, el callejon de San Cristóbal y las travesías de San Cristóbal, de San Torcuato y del Conde.	
Puerta-llana (T.).	Puerta-llana.	Plazuela del Pozo-amargo.
Reina (c.).	San Bartolomé.	San Cristóbal.
Reptil (T.).	Plazuela de la Montaña.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Retama.	Adabaquin.	Costanilla del Hierro.
Retama (T.).	Retama.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Rey D. Pedro (P.).	Situada entre las calles de Santa Isabel y de San Andrés, la calle Sola y el callejon de Jesús.	
Sacramento.	Travesía de las Fuentes.	Barco.
Sacramento (costanilla).	Pozo-amargo.	Sacramento.
Salvador (C.).	Plaza del Salvador.	Sin ella.
Salvador (P.).	Situada entre las calles de la porteria de la Trinidad, de Santa Ursula, de Santo Tomé, de Rojas y de la Trinidad, y el callejon sin salida del Salvador.	
San Andrés.	Plaza del Rey D. Pedro.	Plaza de San Andrés.

San Andrés (P.).	Situada entre la calle y travesía de San Andrés, la travesía del Mártir, la calle de los Jurados, y la cuesta y travesía del Corralillo de San Andrés.	
San Andrés (T.).	Plazuela de San Andrés.	Ave-Maria.
San Bartolomé.	Santa Ursula.	Travesía del Colegio-viejo.
San Cipriano.	Santa Ursula.	Cárcel-nueva.
San Cipriano (p.).	Situada entre la calle y travesía de	San Cipriano y la costanilla del Calvario.
San Cristóbal.	Paseo del Príncipe D. Alfonso.	Travesía de San Torcuato.
San Cristóbal (C.)	San Miguel de los Angeles.	Paseo del Príncipe D. Alfonso.
San Cristóbal (T.).	San Cristóbal.	Paseo del Príncipe D. Alfonso.
San Marcos.	Ciudad.	Santa Ursula.
San Marcos (C.)	San Marcos	Travesía de Santa Isabel.
San Miguel de los Angeles.	Taller del Moro.	Travesía del Colegio-viejo.
San Pedro (C.).	Puerta-llana.	Sin ella.
San Sebastian (C.).	Cristo de la Parra.	Idem.
San Sebastian (T.).	Cristo de la Parra.	Santa Catalina.
San Torcuato.	Cuesta de la Reina.	Plazuela de los Melojas.
San Torcuato (T.).	San Torcuato.	Paseo del Príncipe D. Alfonso.
Santa Catalina.	Plaza de Santa Catalina.	Paseo de las Carreras de San Sebastian.
Santa Catalina (P.).	Situada entre la calle Sola, la cuesta del Corralillo de San Andrés, y las calles de Santa Catalina y del Cristo de la Parra.	
Santa Catalina (T.)	Santa Catalina.	Plazuela de la Montaña.

Santa Isabel.	Pozo-amargo.	Plaza del Rey D. Pedro.
Santa Isabel (T.).	Santa Isabel.	Santa Ursula.
Santa Ursula..	Plaza del Salvador.	Plaza de los Melojas.
Sola.	Plaza del Rey D. Pedro.	Plaza de Santa Catalina.
Taller del Moro..	Santa Ursula.	Paseo del Principe D. Alfonso.
Tenerias.	Paseo de las Carreras de S. Sebastian.	Batan de la Prensa del Molino de la Vieja.
Tenerias (T.).	Paseo de las Carreras de S. Sebastian.	Tenerias.
Tintes..	Adabaquin.	Paseo del Barco.
Tintes (p.).	Situada entre las calles del Adabaquin	y de los Tintes.
Tintes (T.).	Tintes..	Plazuela del Barco.
Toledos (p.).	Situada en la calle de la Ciudad,	
Vida-pobre.	Travesía de San Andrés.	Paseo de la Cruz Verde.
Vida-pobre (c.).	Vida-pobre.	Ave-Maria.

El nomenclátor precedente está tomado del publicado por el Excmo. Ayuntamiento en 1864, habiéndose omitido únicamente las vias cerradas.

INDICADOR

DE TODA CLASE DE OFICINAS, INDUSTRIAS Y ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS Y PARTICULARES.

ABASTOS (Plaza de). Situada en la Plaza de las Verduras. En ella se encuentran los puestos de carne, caza y pesca. Una Comisión del Ayuntamiento funciona como Juzgado para dirimir las contiendas entre vendedores y vecinos, castigando las faltas cometidas por los primeros. Es un espacio cerrado con su reja; data su fundación de 1545.

ABOGADOS (Colegio de). Consta de 36 individuos, ejerciendo la profesión 22. Decano, D. Claudio Ortega, Plaza de los Postes, núm. 5. Secretario-Contador, D. Mariano Visitación Aguado.

Ejercen en la actualidad:

D. Claudio Ortega y Sanchez.

Juan Argüelles Ortiz de Zarate.

Nicanor Fernandez Gallardo.

Leon Gonzalez Bermudez.

Victor Martin Garcia.

Basilio Perea Infantes.

Julio Estéban Infantes.

Luciano Pastor Monroy.

Tomás Morales Diaz.

Vicente Ruiz Alonso.

Manuel Nieto Silva.

—DE POBRES:

D. Julian Martin Bejerano.

Enrique Foxa Pinillos.

Mariano Bringas Portillo.

Eduardo Custodio Ruiz.

ACADEMIA DE DIBUJO. Esta enseñanza se halla agregada al Instituto. Las clases están en la parte baja del mismo edificio. La clase dura dos horas, comenzando en todo tiempo á la oración. Gracias á los esfuerzos del ilustrado Profesor D. Matias Moreno, se ha establecido, además del dibujo al yeso, una clase para los más adelantados del natural. La matricula en el último curso fué de 44 alumnos.

ACADEMIA DE INFANTERÍA. Restablecida en 1873 bajo la misma organizacion que tuvo el Colegio del arma, se halla en el Alcázar. El número de alumnos es el de 400, verificándose los exámenes de ingreso en el mes de Julio: la enseñanza comprende tres años, cursando las asignaturas de Geografía militar, Matemáticas, francés, Arte de la Guerra, Equitacion y Esgrima. Para ingresar en la Academia se necesita ser español menor de 20 años y sufrir un exámen de Gramática, Aritmética, Geografía é Historia de España.

—**PREPARATORIAS PARA ID.**—Cuatro existen bajo la direccion de los ex-Profesores del Colegio militar Don Agustin Montagut, D. Casimiro Pruneda, D. Cesáreo Sanz y D. Antonio Lozano.

ADMINISTRACION DIOCESANA. Es la oficina que rinde las cuentas de la Diócesis; practica las liquidaciones del Clero de la misma etc. y se entiende directamente con la Ordenacion de Pagos del Ministerio de Gracia y Justicia. Horas de oficina, de nueve á una todos los dias no feriados. Se halla en el entresuelo, derecha, del Palacio Arzobispal.

—**DE HACIENDA.** Conocida tambien por Administracion Económica. Situada en el piso principal del Gobierno de provincia, con entradas por las calles de la Libertad y de los Jardines. Se encuentran alli reunidas todas las dependencias sujetas al ramo de Hacienda, como son negociado de Propiedades, Contribuciones, Minas, Intervencion, Tesoreria, Caja, Abogado Letrado. Horas de oficina, de nueve á tres todos los dias no feriados.

—**DE CORREOS.** Véase Correos.

—**MILITAR.** La Factoria de Utensilios y Subsistencias militares tiene sus oficinas en la calle de las Bulas, núm. 43. Horas de oficina, de nueve á cuatro.

AGENTES DE NEGOCIOS: D. Julian Morales Diaz.

D. Federico Arellano.
Manuel Becker.
Gregorio Martín.
Tomás Pérez é Hijo.
Benito Gómez Gutiérrez.
Romualdo Estevez.
Gregorio Jimeno.

AGENCIA DE PRECES A ROMA. D. Carlos Mon y Baltanás, Santa Clara, 5.

AGRICULTURA, Industria y Comercio (Junta de). Entiende en todos los asuntos que su denominación expresa. La Secretaría se halla en el edificio del Gobierno civil, piso segundo. Horas de oficina, de nueve á una.

AGRIMENSORES:

D. Francisco Alonso Herreros.
Vicente Fernández Alcázar.
Pascual Salamanca.

ANTIGÜEDADES. No es muy activo el comercio de los objetos antiguos, porque han sido extraídas por especuladores y extranjeros las riquezas que atesoraba Toledo y su provincia; pero no obstante, existen algunos particulares que las poseen muy apreciables, dedicándose al comercio en pequeña escala.

ARCHIVO HISTORICO. Fué fundado á consecuencia del decreto de incautación en 1869, trasladado al convento de Santa Ana; se le unieron además del riquísimo Archivo del Cabildo todos los papeles de las tres Ordenes militares de Santiago, Alcántara y Calatrava. Devueltos en 1875, el Archivo y Biblioteca, quedan hoy los papeles de las Ordenes. Su personal pertenece al Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios. Se halla situado en el citado ex-convento de Santa Ana, próximo á San Juan de los Reyes.

—PROVINCIAL. Este Archivo se halla en el local que ocupa la Diputación provincial.

—DE LA CATEDRAL. Devuelto al Cabildo, ha ocupado su primitivo local en el claustro bajo contiguo á la Sala Capitular de verano. Contiene gran riqueza en signos rotados, Reales cédulas, bulas, etc. No está abierto al público.

—DEL CONSEJO DE LA GOBERNACION DEL ARZOBISPADO. Se halla en el piso entresuelo, izquierda, del Pa-

lacio Arzobispal, y parte de la casa llamada de las Infantas, calle de la Trinidad. En él se hallan la mayor parte de las escrituras de fundacion del gran número de Capellanias de tan vasta Diócesis. Está á cargo de un Oficial del Consejo, y sólo puede registrarse prévia autorizacion de los Sres. Consejeros. Horas de oficina, de nueve á una.

— DE LA ADMINISTRACION DE HACIENDA. Bajo el punto de vista económico y administrativo es el Archivo más importante de Toledo, y uno de los primeros de España, y esto es fácil comprobarlo sin más que tener en cuenta la importancia y riqueza de las comunidades Religiosas y Corporaciones eclesiásticas de la provincia, pues sus papeles, en virtud de las leyes de desamortizacion, se custodian en él. No tiene personal asignado y depende inmediatamente del Sr. Interventor de Hacienda. Se halla en el piso bajo del Gobierno de provincia, calle de la Libertad.

— DE PROTOCOLOS Ó INSTRUMENTOS PÚBLICOS.

Por las leyes del Notariado, está dispuesto que haya un lugar en el que se depositen los protocolos de todos los Notarios y Escribanos, así que es muy numeroso. Está situado en las bovedillas del Ayuntamiento, antigua sala de Escribanos. Su Archivero, D. Manuel Barbacid (Trinidad, 8); sólo pueden obtenerse copias mediante auto judicial y satisfaciendo los derechos marcados en el Arancel.

— MUNICIPAL. Las vicisitudes por que ha pasado nuestra nacion y por consecuencia la administracion municipal, han hecho que este riquísimo Archivo no esté tan completo como en otro tiempo debió estar. No obstante, contiene algunos cuadernos de cortes, papeles sueltos sobre los moriscos y de las revueltas de Castilla, con una coleccion de actas completa desde 1565 hasta el día. Está situado en la casa Ayuntamiento, piso principal. Las horas de oficina las mismas que la Secretaria de Ayuntamiento.

ARQUITECTO PROVINCIAL. D. Santiago Martin y Ruiz, calle del Pozo Amargo, núm. 5.

— MUNICIPAL. D. Juan Ramirez, calle de la Silleria, número 8.

ASILO DE HUERFANOS MILITARES. Así se llama al Cole-

gio de niños y niñas fundado por las clases de la milicia, donde reciben educacion los hijos de los individuos del Ejército. Ocupa el edificio del Hospital de Santa Cruz. Hay la conveniente separacion de niños y niñas estas á cargo de las Ursulinas; se admiten desde la edad de tres años hasta veinte. Pueden seguir carrera ú otra profesion.

--DE POBRES. Véase Establecimientos Reunidos.

AVALUO (Comision de). Piso bajo del Gobierno de provincia; calle de la Libertad.

AYUNTAMIENTO. Ya dejamos dicho en la relacion de edificios notables lo referente al edificio. Respecto á su administracion debemos decir que consta de un Alcalde Presidente, cuatro Tenientes de Alcalde y quince Concejales. La Secretaria consta de un Secretario, cuatro oficiales, cinco auxiliares y tres escribientes. Las horas de oficina, de nueve á tres; se halla situado en la plaza de su nombre, frente á la puerta principal de la Catedral.

BANCO DE ESPAÑA. Comisionado del Banco, la Viuda é Hijos de D. Rodrigo Gonzalez Alegre. Oficina, calle de la Plata, núm. 1. Horas de despacho de nueve á dos.

BENEFICENCIA MUNICIPAL. Se halla dividida en cuatro distritos.

—**PROVINCIAL**. Hoy á cargo de la Diputacion, teniendo bajo su inspeccion los establecimientos del Hospital de la Misericordia, Asilo de pobres, casa de Expósitos, Maternidad y Hospital de Dementes. Su oficina está en el piso segundo del Gobierno, y para el despacho tiene dos oficiales y un escribiente. Las horas de oficina las mismas que las de la Secretaria de la Diputacion.

BIBLIOTECA DEL CABILDO. Ha vuelto á poder del Cabildo en virtud del decreto de 23 de Enero de 1875; pero no obstante la promesa de ponerla al público, tal promesa no se ha cumplido, por lo que no pueden señalarse horas de visitarla; no pudiendo aprovecharse los amantes de las letras y de las ciencias de tan inapreciable tesoro, sino mediante el favor particular solicitado del Sr. Doctoral, en la actualidad encargado de su custodia. Es riquísima en códices y la segunda despues de la del Escorial,

—DEL INSTITUTO. Se halla en el mismo edificio á cargo de un Catedrático.

—PUBLICA. Está en el pátio del Palacio Arzobispal. Consta de más 60.000 volúmenes, con rica coleccion de incunables. Pertenece su custodia al Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios. Horas, de nueve á dos en todo tiempo.

BOLETIN ECLESIASTICO. Se publica todos los sábados, bajo la direccion del Sr. Magistral. Está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado y demás que convenga al interés del Clero.

—OFICIAL. Editor, D. Julián de Lara. Imprenta del Asilo.

BUZONES DE CORREOS. En la puerta de la Administracion central, calle del Correo y en todos los estancos. Se recogen las cartas para Madrid y el Norte, desde las doce del dia hasta las nueve de la noche, y para Andalucía y Oeste, de nueve á doce, y de una á tres de la mañana y tarde respectivamente.

BULA DE CRUZADA. Su oficina está en el segundo pátio del Palacio Arzobispal. Secretario-Contador D. Valentin Alonso de Prado. Horas, de nueve á doce.

CABILDO ECLESIASTICO. Lo componen los Sres. Canónigos y Dignidades. Consta segun el último Concordato de 20 Canónigos, ocho Dignidades y 24 Beneficiados. Celebra sus sesiones en la Sala Capitular. Secretario del Cabildo D. Victoriano Aguado.

CARCEL ECLESIASTICA. Llamada de Corona. Calle del Vicario Viejo, núm. 3.

—DE PARTIDO, Situada en el ex-convento de Gilitos, calle de la Cárcel-nueva.

CASA DE EXPOSITOS. Véase Establecimientos Reunidos.

—DE MATERNIDAD. Id. id.

CASINOS. Dos existen en la actualidad, uno llamado Centro de Artistas é Industriales, que no sólo es sociedad de recreo, sino que da la instruccion gratuita á los hijos de los socios y artesanos, comprendiendo las enseñanzas de lectura, escritura, historia, aritmética, música y dibujo. El local está amueblado con gusto; no es muy capaz, pero tiene salon de lectura, tresillo y billar. Los socios fundadores forman la junta, los demás tienen sólo el usufructo de las comodidades del centro. La cuota es de cinco reales mensuales. Los forasteros pueden visitarle

durante quince dias. Se halla en la calle de las Cadenas, esquina á la calle Nueva. El otro se denomina la Tertulia II; fué fundado al establecerse la Academia, por ser insuficiente el local del Centro. Está en la calle del Correo, núm. 11.

CARRETERAS. De primer orden de Toledo á Madrid por Illescas; de Toledo á Orgaz, de Toledo á Aranjuez, á Navahermosa, y Talavera pasando por Torrijos.

CEMENTERIOS. Cuatro existen en la poblacion. El General, propiedad del Ayuntamiento. El de la Misericordia, cuya administracion corre á cargo de las Hermanas de la Caridad. El de la Basilica ó de los Canónigos; y el del Hospital de San Juan Bautista (vulgo de Afuera); el primero se halla en la carretera de Torrijos, fuera de la puerta de Visagra, los dos segundos están fuera de la puerta del Cambren, camino de la Fábrica de Armas, y el cuarto en el propio establecimiento.

COLEGIO DE DONCELLAS. Llamado Colegio de Doncellas Nobles de Nuestra Señora de los Remedios. Fué fundacion del Cardenal Arzobispo D. Juan Martínez Siliceo, en 1551, para la educacion de cien doncellas, seis de estas de su linaje. Actualmente el número de plazas se fija con arreglo á las necesidades, debiéndolo reunir las condiciones de ser naturales del Arzobispado, menores de 17 años y no padecer enfermedad contagiosa. Reciben esmerada educacion; y si no se casan viven constantemente en el Colegio. Una pequeña dote se las entrega al contraer matrimonio. Son patronos de este establecimiento, con facultad de proveer por mitad las plazas vacantes, el Arzobispo de Toledo y S. M. el Rey. La administracion corre á cargo de un Sr. Canónigo. El edificio está situado en la plaza de su nombre. Visten las colegialas de negro con el distintivo de una medalla pendiente de un cordón negro. El edificio fué casi construido por el Cardenal Lorenzana, bajo los planos y direccion de D. Ventura Rodriguez. Merece verse el patio principal y la fachada interior que mira al Norte, así como tambien la capilla que contiene en el centro el sepulcro del fundador, y un lienzo en el retablo, obra de Alejandro Semini.

—**DE INFANTES.** Hoy se trata de la restauracion del edificio situado en la plaza de su mismo nombre, mas no

sabemos si dándole su primitivo destino. Fué fundado por el Cardenal Siliceo (1545) para que en él recibieran educacion 30 niños desde la edad de diez años. Prestaban el servicio de los actuales monaguillos en la Catedral, llamándolos clerizones, y seis de estos eran elegidos por el Maestro de Capilla para la enseñanza del canto por lo que se llamaban seises, nombre que llevan los niños de Coro que desempeñan actualmente este oficio. Por incautación de las rentas se suprimió el Colegio en 1845. Su edificio no tiene otra cosa de notable que el pórtico de entrada muy digno de estudiarse.

COLEGIO MILITAR. Véase Academia de Infantería.

—**DE HUERFANOS MILITARES.** Véase Asilo de Huérfanos.

COMISION DE MONUMENTOS. La forman los Académicos correspondientes de las Reales Academias de la Historia y San Fernando, con los demás individuos que previene la ley de 1865. Tiene sus juntas en San Juan de los Reyes. Vicepresidente de la Comisión, D. Santiago Martín y Ruiz; Secretario, D. Domingo Barsi y Luna. Están á cargo de esta Comisión los monumentos de San Juan de los Reyes, Santa María la Blanca, Nuestra Señora del Tránsito, Cristo de la Luz, Puerta del Sol y Castillo de San Servando.

COMISION DE VENTAS DE BIENES NACIONALES, calle del Instituto, núm. 1. Horas, las mismas que la Administración de Hacienda.

COMPAÑÍAS DE SEGUROS. Dos existen en la actualidad; una local formada por los propietarios, con dividendos discrecionales. Las compañías á prima fija del *Fénix* y *La Union*, tienen por representante á D. Fermín Amusco, calle del Locum, núm. 46.

CONSEJO DE LA GOBERNACION DEL ARZOBISPADO. Este Tribunal, único en su clase en España, es antiquísimo. Interviene en multitud de asuntos de la Diócesis, como son Capellanías, lo relativo á Mayordomías de fábrica y cuestiones de competencia y jurisdiccion de los Vicarios y sufragáneos. Tiene el tratamiento de Eminencia. Lo forman en la actualidad tres Consejeros: D. Antonio Tiburcio Acevedo, Presidente; D. José Rodríguez Beltran y D. José Moya y Soler, Vocales, y Secretario, D. Mariano Visitacion Aguado. Las Oficinas y Tribunal

están en el primer ámbito del Palacio Arzobispal. Horas de audiencia, de nueve á doce; de oficina, de nueve á dos.

CONTADURÍA PROVINCIAL, piso segundo del Gobierno de provincia, en habitaciones contiguas á la Secretaría de la Diputacion. Contador D. Antonio Lopez Rodriguez. Horas de oficina, las mismas que la Secretaría.

CONVENTOS. Muchos hubo en Toledo de ambos sexos hasta la exclausturacion; en la actualidad sólo existen de monjas 19. De la Orden de San Agustin: Santa Ursula y las Gaitanas. De San Benito y San Bernardo: las Benitas, Santo Domingo el Antiguo, San Clemente, las Bernardas. De la Orden de Santo Domingo: Santo Domingo el Real, Madre de Dios, Jesús y Maria. De San Francisco: Santa Clara, Santa Isabel, La Concepcion, San Juan de la Penitencia y San Antonio. De San Gerónimo: San Pablo y La Reina. Además hay un sólo convento de Carmelitas, de Capuchinas y de Comendadores de Santiago. Algunas comunidades están reunidas á otras, pero las enumeradas tienen convento propio.

CUARTELES. Tres tiene la poblacion: el de San Lázaro, fuera de la puerta de Visagra; el de los Capuchinos, en el ex-convento de esta Orden, y el de la Trinidad.

DELEGACION DEL BANCO DE ESPAÑA para la recaudacion de contribuciones, Delegado, D. Castor Sierra, calle del Correo. Horas, de nueve á cuatro.

DEPOSITARIA DEL AYUNTAMIENTO. En el piso entresuelo de la Casa Consistorial. Depositario D. Manuel Izarra. Horas de nueve á dos.

—**DE DIPUTACION**. En el Gobierno de provincia, calle de los Jardines, piso segundo. Depositario D. Leoncio Bazan. Horas de nueve á dos.

DEPOSITO DE AGUAS. Calle de San Roman. La turbina para subirlas en el puente de Alcántara, sobre los cimientos del artificio de Juanelo.

DIPUTACION PROVINCIAL. Carece de un local propio, ocupando el piso segundo del Gobierno de provincia, contiguo á las oficinas de este último. El número de Diputados es el de treinta y tres. Horas de oficina, de nueve á dos, todos los dias no feriados.

ESCRIBANOS DE ACTUACIONES:

D. Juan Garcia y Gomez, calle de la Sal, 8.

- D. Francisco Perez, Silleria, 44.
Roman Spínola, Armas, 7.
Julian Morales Diaz, Lechuga, 6.
Buenaventura Martin, Nueva, 4.
- ESCUELA NORMAL DE MAESTROS. Calle de la Trinidad, núm. 14, casa llamada de las Infantas.
- ESCUELAS PÚBLICAS. Siete de niños, cuatro de niñas; además hay dos escuelas de adultos, y una escuela dominical.
- PRIVADAS. Cuatro de niños y trece de niñas.
- ESTADÍSTICA. Las oficinas se hallan en la plaza de los Postes, núm. 41. Horas, de nueve á dos.
- ESCUELA DE TIRO. En el Gobierno militar.
- FÁBRICA DE ARMAS. Desde muy antiguo gozan de fama universal las espadas fabricadas en Toledo, cuya industria la ejercian multitud de particulares, cuyos nombres y marcas se conservan en el Archivo del Ayuntamiento. Carlos III, que veia decaer esta industria, pensó darla carácter oficial, y al efecto mandó construir á orillas del Tajo el edificio que hoy existe. La primitiva planta de este edificio, construido bajo la direccion del arquitecto Sabatini en 1783, ha sufrido despues grandes mejoras. Está á cargo del Cuerpo de Artilleria. Horas para visitarla, de ocho de la mañana á la postura del sol.
- FERIAS. Se celebran en Toledo en los dias 18, 19 y 20 de Agosto.
- FERRO-CARRILES. La línea de Ciudad-Real tiene establecido su despacho en la calle Ancha núm. 66 y la del ferro-carril del Tajo en la cuesta del Alcázar, núm. 3.
- FONDAS. —Hotel de Lino, calle de Santa Justa, núm. 45: cómodas y elegantes habitaciones, intérpretes, coches, etc., etc. Precios de 24 rs. en adelante.
- IMPERIAL. —Cuesta del Alcázar, 7; esmerado servicio, habitaciones de todas clases, coches, etc., etc.
- DEL NORTE. —Cuesta del Alcázar, 8; hospedaje de 20 reales en adelante.
- DE SAN JOSÉ. —Calle del Correo, 20; habitaciones para todas las fortunas, servicio de coches á la estacion. Además existen multitud de casas de huéspedes.
- GIRO MÚTUO. Piso bajo del Gobierno civil. Horas, de diez á dos.

GOBIERNO MILITAR. Lo ejerce un Sr. Brigadier; se halla situado en la antigua fonda de Caridad, cuesta del Cármen. Horas de oficina, de ocho á dos.

GOBIERNO CIVIL. Es de segunda clase; se halla en el edificio que fué convento de Jesuitas; tiene varias puertas de entrada, la principal por la calle de Jardines y las otras dos por la de la Libertad. Horas de oficina, de diez á cuatro de la tarde.

GUARDIA CIVIL. La casa-cuartel y oficinas en el ex-colegio de Santa Catalina. Corresponde al tercio cuya subinspeccion comprende las provincias de Cuenca, Ciudad-Real y Toledo.

HABILITADO DEL CLERO.—D. Tomás Bringas y Villasante, Zocodover, núm. 9.

HOSPITAL DE DEMENTES (vulgo el Nuncio). Calle Real.
— **DE SAN JUAN BAUTISTA** (vulgo de Afuera). Como monumento artístico ya nos hemos ocupado de este edificio; resta sólo decir algo de su administracion patronato del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, tiene Capellán, Médico, Practicante etc.; admite enfermos de Medicina y Cirujía, siendo excelente el trato.

— **DE LA MISERICORDIA.** Data la fundacion de este hospital del año 1445, si bien no estaba en el lugar que hoy ocupa, pues la fundadora Doña Guiomar de Meneses lo estableció en sus casas que era el edificio que hoy es Gobierno civil, trasladado en 1646 á las casas del Conde de los Arcos por permuta hecha con la Compañía de Jesús. Perteneció á la Beneficencia municipal hasta el año 1863 y despues á la Diputacion provincial. Tiene salas de Medicina y Cirujía, con departamento de enfermedades venéreas. La asistencia la prestan tres Facultativos, y el cuidado de los enfermos corre á cargo de las hermanas de la Caridad.

— **MILITAR.** Por contrato con la Diputacion los militares tienen un departamento en el de la Misericordia.

— **DEL REY.** Se halla situado en la calle de la Pórea. Es de antiquísima fundacion. En él tienen cabida los ancianos de ambos sexos; el patronato lo ejerce en la actualidad la Real Junta de Beneficencia, que provee las plazas, dependiendo su personal administrativo de la Direccion de Beneficencia y Sanidad del Ministerio de la Gobernacion.

INCLUSA. Véase Establecimientos Reunidos.

INSPECTOR DE INSTRUCCION PÚBLICA. D. Matías Bravo. vo. Algibes, 5. Su oficina en la Secretaria de la Junta, de nueve á dos.

INGENIEROS DE CAMINOS, Véase Obras Públicas.

—**DE MONTES.** Ingeniero D. Fermin Larrazabal, calle de la Plata, 44.

—**DE MINAS.** Corresponde al distrito de Madrid.

JUNTA DE INSTRUCCION PÚBLICA. Calle de la Trinidad, núm. 42, piso principal de la Escuela Normal. Horas de oficina, de nueve á dos. Secretario, D. Gregorio Martin Estéban, calle de la Merced, 5.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA. De término, se halla situado en la calle Nueva, núm. 46, donde tiene su habitacion el Sr. Juez.

—**MUNICIPAL,** plaza de los Postes, núm. 40.

LETRAS DE GIRO Y DE CAMBIO. D. Antonio Bringas, Correo, núm. 44, y D. Manuel Ortiz y Bringas, calle del Comercio, núm. 70.

LIGA DE CONTRIBUYENTES. Presidente, D. Valentin Martinez Indo.

LOTERÍA NACIONAL (Administracion de), calle Ancha, núm. 75.

MAESTROS DE OBRAS: D. Guillermo Peco.

D. Tomás Sanchez Jienenez.

Luis Moraleda.

MATADEROS. El de reses vacunas se halla al Occidente de la ciudad; el de las de cerda en la subida del Miradero, en lo que fué Alhóndiga.

MEDICOS-CIRUJANOS: D. José Pardo.

D. Martin Correas y Cuenca.

Francisco Cuadrado.

Pedro Gallardo.

Félix Martin Serrano.

Anastasio Gamero.

Cesáreo Morálins.

Venancio Ruano.

José Tena.

Pedro Vicens.

Jaime Mitjavila.

Antonio Acevedo.

MERCADO. Le hay todos los martes en Zocodover y de

caballerías el mismo día en la plazoleta del convento de la Concepcion.

MUSEO PROVINCIAL. Se halla instalado en San Juan de los Reyes: puede verse todos los días, y los domingos, de nueve á doce.

NOTARIOS:

D. Gregorio Carrasco, Nuncio Viejo, 6.

Eustaquio Lozano, Obra-Prima, 6.

Santiago Becker, Algibillo, 3. (De la Beneficencia.)

Gregorio Montero, Cristo de la Luz, 38.

Juan Garcia Gomez, Sal, 44.

Manuel Barbacid, Trinidad, 8.

—**ECCLESIASTICO.** D. Lázaro Escobar.

ORDEN PÚBLICO (Inspeccion de), piso bajo del Gobierno civil.

OBRA Y FABRICA. Así se llama la dependencia de la Catedral, á cuyo cargo están las obras de la misma y la custodia de cuantos objetos pertenecen al culto. Tiene sus oficinas en la misma Catedral.

OBJETOS ANTIGUOS. Véase antigüedades.

OBRAS PÚBLICAS. El Cuerpo de Ingenieros de Caminos y Canales tiene establecidas sus oficinas en la calle de Santa Clara, núm. 6. Horas de oficina, de nueve á dos. Ingeniero Jefe D. Valentin Martinez Indo.

PARROQUIAS. En lo antiguo existian 29 entre Latinas y Mozárabes, de estas últimas sólo conservan sus derechos como tales Santa Justa y Rufina y San Marcos, conservándose abiertos, pero con escaso culto, los templos de las antiguas: San Lucas, San Sebastian, San Marcos y Santa Eulalia. Las parroquias Latinas matrices en la actualidad son nueve: San Andrés, San Juan Bautista, San Justo y Pastor, Santa Leocadia, la Magdalena, San Martin, San Nicolás, San Pedro y Santiago; y los templos de las suprimidas: San Bartolomé, San Cipriano, San Lorenzo, San Salvador, San Miguel (el Alto), San Roman, Santo Tomás y San Vicente.

PASEOS. El mejor por lo bien situado y el esmero con que se le cultiva es el de Madrid ó de Merchan, fuera de la puerta Visagra; el de la Rosa, camino de la estacion del ferro-carril, y los de San Cristóbal y el Tránsito, estos dos últimos para invierno. Tambien son muy frecuentados los del Miradero y Safont. Además, más lejos hay

sitios deliciosos como la Peraleda, Morteron, paseo á la Fábrica de Armas y San Roque.

PLAZA DE TOROS. En la carretera de Toledo á Madrid. Se construyó en 1866 al 67, queriendo seguir el gusto árabe. Corre en administracion por cuenta de una junta nombrada por los accionistas.

POSADAS.—Dentro de la poblacion existen cinco: la de la Silleria, en la calle de su nombre, núm. 48; de los Paños, calle del Comercio, núm. 77; Santa Clara, de las Armas, 6; de la Sangre, Santa Fé, 31, y de las Cadenas, en la calle de su nombre, núm. 6.

PRACTICANTES:

D. Agustin Ruiz.
Dámaso Estrada.
Ruperto Rodriguez.
Fidel Arellano.
Julio Estrada.
Julian Alcubilla.
Manuel Canosa.

PROCURADORES:

D. Cándido Guerrero, Instituto, núm. 23.
Cándido García Corral, Trinidad, 6.
Victor Gonzalez, Triperia, 15.
Florentino Roa, Plata, 5.
Benito de Pablos, Locum, 4.
Damian Rodriguez, Lechuga, 4.
Juan Gill de Albornoz, Pozo Amargo, 9.
Prudencio Montes, Locum, 4.
Benito Gomez Gutierrez, Jardines, 14.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD.—D. Basilio Perca, Puerta Llana, 2. Horas de oficina, de nueve á una.

SEMINARIO CONCILIAR. En el ex-convento de Carmelitos. Se cursan en él las carreras completas de Teología y Cánones, además del Latin y Filosofia. Los colegiales internos visten beca encarnada y pagan 5 rs. diarios por la asistencia.

TEATROS.—Dos existen en la actualidad: el de Moreto, en el antiguo Colegio de San Bernardino, calle de Santo Tomé, y el nuevo de Rojas, en la plaza de las Verduras. Los precios varían segun son las compañías y la clase de espectáculos.

TEJIDOS DE SEDA.—La gran importancia que esta in-

industria dió á Toledo, ha desaparecido y hoy quedan algunos telares que se dedican á la galonería y una fábrica de tejidos de seda, donde se fabrican preciosos ornamentos, propiedad de D. Hdefonso Hernandez, sucesor de Molero, en la calle del Ave-María, núm. 44.

TELÉGRAFO.—La Oficina de Telégrafos se halla en el piso entresuelo del Gobierno civil, calle de la Libertad. Su servicio es permanente.

VETERINARIOS:

D. Francisco Rodriguez.

Nicolás Lopez Marin.

José Muñoz.

Antonio Nanclares.

Alejandro Martin.

VICARIO.—D. Santos Arciniega, Sillería, 3. Su Oficina en el Palacio Arzobispal.

VICARIA.—Se halla en el Palacio Arzobispal. Horas, de nueve á una.

VISITA ECLESIASTICA.—En el Palacio Arzobispal. Horas, de nueve á una. Visitador D. Antonio Tiburcio Acevedo.

ÍNDICE.

Página.

ADVERTENCIA.	III
PRELIMINARES.—DESCRIPCION GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA.—VÍAS DE COMUNICACION—INDUSTRIA Y COMERCIO.—NOTICIAS HISTÓRICAS DE LA CIUDAD.	V
PARTE PRIMERA.—DESCRIPCION DE LA CATEDRAL.	
CAPITULO I.—NOTICIA HISTÓRICA.—CAPILLAS.—SALA CAPITULAR.— <i>Sacristia y naves extremas.</i>	1
<i>Puerta del Perdon.</i>	3
<i>Capilla Mozárabe.</i>	4
— <i>de la Epifania.</i>	5
— <i>de la Concepcion.</i>	5
<i>Puerta Llana.</i>	id.
<i>Capilla de San Martin.</i>	id.
— <i>de San Eugenio.</i>	7
<i>San Cristóbal.</i>	8
<i>Puerta de Leones</i>	id.
<i>Capilla de Santa Lucia.</i>	9
— <i>de Reyes Viejos.</i>	10
— <i>de Santa Ana.</i>	11
— <i>de San Juan.</i>	id.
— <i>de San Gil.</i>	id.
<i>Sala Capitular.</i>	12
<i>Capilla de San Nicolás.</i>	14
— <i>de la Trinidad.</i>	id.
— <i>de San Ildefonso</i>	id.
— <i>de Santiago.</i>	19
— <i>de Reyes Nuevos.</i>	21
— <i>de Santa Leocadia.</i>	26
— <i>del Cristo de la Columna.</i>	id.
<i>Sacristia.</i>	27

	PÁGINA.
<i>El Ocho.</i>	32
<i>Capilla de la Virgen del Sagrario.</i>	33
<i>Puerta del Reloj.</i>	37
<i>Capilla de San Pedro.</i>	38
<i>Puerta de Santa Catalina.</i>	40
<i>Capilla de Nuestra Señora de la Piedad.</i>	id.
— <i>Bautismal.</i>	41
— <i>de Nuestra Señora de la Antigua.</i>	id.
— <i>de Doña Teresa de Haro.</i>	42
<i>Puerta de la Presentacion.</i>	43
<i>Capilla de San Juan ó de la Torre.</i>	44
— <i>de la Descension.</i>	45
CAP. II.—DESCRIPCION INTERIOR Y EXTERIOR DEL CORO	
Y CAPILLA MAYOR.	47
<i>Interior del Coro.</i>	49
<i>Capilla mayor.</i>	53
<i>Exterior de la Capilla mayor.</i>	58
<i>Capilla del Sepulcro.</i>	id.
<i>El Transparente.</i>	60
CAP. III.—CLÁUSTROS BAJO Y ALTO.—TORRE Y CAMPANAS.	64
<i>Capilla de San Blas.</i>	67
<i>Cláustro alto.</i>	69
<i>La torre y las campanas.</i>	70
CAP. IV.—ASPECTO EXTERIOR DEL TEMPLO.—DESCRIPCION DE SUS FACHADAS.	74
<i>Puerta Llana.</i>	76
— <i>de Leones.</i>	id.
— <i>de la Féria.</i>	77
CAP. V.—LAS ALHAJAS.	78
<i>San Francisco.</i>	id.
<i>La Custodia.</i>	79
<i>Manto de la Virgen.</i>	80
<i>Las cuatro partes del mundo.</i>	id.
<i>Cruz de la manga.</i>	81
<i>Las bandejas.</i>	id.
<i>Los ternos.</i>	id.
<i>Los tapices.</i>	82
<i>El Monumento.</i>	83
SEGUNDA PARTE.—MONUMENTOS.	85
I. San Juan de los Reyes.—Musco provincial.	id.

II. <i>Santa María la Blanca</i> .	93
III. <i>Nuestra Señora del Tránsito</i> .	94
IV. <i>Cristo de la Luz</i> .	96
V. <i>Puerta del Sol</i> .	98
VI. <i>Castillo de San Servando</i> .	99
TERCERA PARTE.—EDIFICIOS DE CARÁCTER RELIGIOSO Ó PROFANO QUE CONTIENEN ALGO NOTABLE.—	
CAP. I.—PARROQUIAS..	
<i>San Andrés</i> .	id.
<i>San Roman</i> .	102
<i>Santo Tomás (vulgo Santo Tomé)</i> .	104
<i>Santiago</i> .	id.
<i>San Salvador.—Capilla de Santa Catalina</i> ..	105
CAP. II.—CONVENTOS DE RELIGIOSAS.— <i>San Juan de la Penitencia</i> .	
<i>Santa Clara</i> .	110
<i>Santo Domingo el Real</i> .	id.
<i>Santa Isabel de los Reyes</i> .	111
<i>Santo Domingo de Silos (El Antiquo)</i> .	112
<i>San Clemente el Real</i> .	113
<i>Las Capuchinas</i> .	114
<i>San Pablo</i> .	115
<i>La Concepcion</i> .	id.
<i>Madre de Dios</i> .	id.
CAP. III.—EDIFICIOS PÚBLICOS.— <i>El Alcázar</i> .	
<i>Santa Cruz</i> .	118
<i>San Pedro Mártir</i> .	119
<i>Casas Consistoriales</i> .	122
<i>El Instituto</i> .	123
<i>Palacio Arzobispal</i> .	id.
CAP. IV.—EDIFICIOS PARTICULARES.— <i>San Juan Bautista, conocido por el Hospital de Afuera</i> .	
<i>Posada de la Hermandad</i> .	124
<i>Taller del Moro</i> .	129
<i>Casa de Mesa</i> .	id.
<i>Colegio de Santa Catalina</i> .	130
<i>Palacio del Rey D. Pedro</i> .	id.
<i>Casa de Munarriç</i> .	131
— <i>de los Toledos</i> .	id.
<i>Palacio de los Condes de Fuensalida</i> .	132
<i>La Posada de la Sangre</i> .	id.

CAP. V.—AFUERAS DE LA POBLACION.— <i>Puente y</i>	
<i>puerta de Alcántara.</i>	434
<i>Puente y puerta de San Martín.</i>	435
<i>Puerta del Cambron.</i>	436
— <i>antigua y nueva de Visagra.</i>	id.
<i>Basilica de Santa Leocadia; Cristo de la Vega.</i>	438
<i>Circo Romano.</i>	439
<i>Los Cigarrales.</i>	id.
<i>La Virgen del Valle.</i>	440
NOMENCLATOR de las vías de la Ciudad.	441
INDICADOR de toda clase de oficinas, industrias y establecimientos públicos y particulares.	467

Copia digital realizada por el
Archivo Municipal de Toledo

